RUMANIA

RUMANIA·RUMANIA

RUMANIA

Escudo de la República Socialista de Rumanía

NICOLAE CEAUȘESCU
presidente del Consejo de Estado de la
República Socialista de Rumanía

PAUL GEORGESCU • CONSTANTIN STĂNESCU

RUMANIA

EDITORIAL MERIDIANE, 1972

Instituto Rumano
de Relaciones Culturales
con el Extranjero
en colaboracion
con la Editorial Meridiane

En la cubierta:
"Paisaje industrial", pintura de Spiru Chintilă

A MODO DE INTRODUCCION

Un paisaje variado, una fructífera conjugación de tesón humano y de riquezas naturales, que se completan felizmente, un pasado con tradiciones bimilenarias de cultura y civilización, aureolado por el heroísmo de las luchas del pueblo por su independencia nacional y justicia social, un presente lleno de la efervescencia creadora de toda la nación firmemente decidida a construir el orden digno y humano del socialismo, éstos son los componentes principales del país ubicado en el Sureste de Europa : RUMANIA.

El Instituto Rumano de Relaciones Culturales con el Extranjero ofrece al público de los países de América Latina, por intermedio de este trabajo, datos esenciales, característicos sobre la República Socialista de Rumanía y el pueblo rumano.

Este libro, concebido como un material sucinto de información general, abarca etapas importantes de la historia milenaria de Rumanía, momentos decisivos de la formación de la lengua y del pueblo rumanos, de la constitución del Estado nacional unitario rumano, aspectos del trabajo y de las realizaciones económicas, sociales y culturales de Rumanía en los años posteriores a la liberación del yugo fascista (23 de Agosto de 1944), presenta a los lectores los esfuerzos del pueblo rumano por forjarse una vida próspera, las preocupaciones fundamentales contemporáneas del Estado y del pueblo rumanos tanto en el plano interno, como en el dominio de la política exterior, política activa y consecuente, estribada en el respeto a los principios de la soberanía e independencia

nacionales, la no ingerencia en los asuntos internos de otros Estados, la garantía de la paz y de la distensión internacional, la cooperación recíprocamente ventajosa.

Asimismo, leyendo este trabajo, el lector puede formarse una imagen sobre la fisonomía y las peculiaridades del pueblo rumano, sobre sus ideales y aspiraciones de progreso y bienestar, sobre las líneas rectoras de los planes de desarrollo de la sociedad rumana en los años siguientes y en la perspectiva del paso al próximo siglo.

DATOS GEOGRÁFICOS

Ubicada a uno y otro lado del paralelo 45° a la mitad de la distancia que separa el Ecuador del Polo Norte, Rumanía limita al Este y al Norte, a lo largo de 1328,8 km, con la Unión Soviética, al Oeste, en una distancia de 442 km, con la R.P. Húngara, al Oeste y Sur-Oeste, a lo largo de 546,2 km con la R.S.F. de Yugoslavia y al Sur, en una distancia de 590,9 km, con la R.P. de Bulgaria. Más de la mitad de la frontera con Yugoslavia y más de tres cuartos de la frontera con Bulgaria las forma el Danubio. Al Sur-Este, a lo largo de 245 km, Rumanía está bañada por las aguas del Mar Negro.

Por su superficie de 237.500 km², Rumanía forma parte de los países de tamaño mediano, situándose en el duodécimo lugar en Europa.

Sobre Rumanía se puede decir con justa razón, valiéndonos de las palabras de Miguel Angel Asturias, que es "un país hospitalario como el que más, bello entre los más bellos, dueño de todas sus riquezas". Las formas de relieve que se encuentran en su territorio se destacan por su variedad, proporciones y armoniosa distribución. Los montes, cuyas altitudes varían entre 800 y 2.550 metros, ocupan el 31% de la superficie del país; los cerros y las altiplanicies, de 200 y 800 m de altitud, ocupan un 36% de esta superficie y las llanuras — un 33%. Estas formas que predominan el paisaje rumano se ven completadas por depresiones y mesetas, profundos valles y terrazas, vegas de rica vegetación, lagos alpinos y de llanura y ríos interiores que gravitan hacia el Danubio y luego hacia el Mar Negro.

En el centro del territorio de Rumanía está la meseta de Transilvania, rodeada por la cadena montañosa de los Cárpatos Orientales, Meridionales y Occidentales, que mide entre 70 y 120 kilómetros de ancho.

Por tener una altitud media, con picos que superan a veces 2.500 metros (el más alto, Moldoveanu, en los Montes Făgăraş, alcanza 2.543 m), los Cárpatos evocan, por su aspecto macizo e imponente, ciertas partes de la Cordillera de los Andes. Estos están cubiertos, en su mayor parte, de bosques, prados y florestas y salpicados por lagos y grutas de origen glacial, de inigualable belleza.

Las colinas y las mesetas, con valles profundos y suaves, con extensas terrazas, viñedos y huertos, están situadas tanto en el interior, como en el exterior de la cadena de los Cárpatos.

Las zonas de llanura se extienden a lo largo del Danubio, así como en el Este y el Oeste del país.

Antes de desembocar en el mar, el Danubio se divide en tres brazos, formando un delta único en Europa por su belleza salvaje y por la inmensa variedad de su flora y fauna.

Rumanía dispone de ricos recursos naturales, ocupando el cuarto lugar en el mundo en lo que se refiere a la producción de gases naturales de gran pureza, y sus reservas de sal son, prácticamente, inagotables. Al mismo tiempo, posee yacimientos de petróleo, carbón, minerales de hierro, manganeso, plomo, cinc, cobre, plata, oro, bauxita, de los cuales muchos eran conocidos y explotados ya en la antigüedad.

Los bosques son recursos de máxima importancia, representando un 26,6% de la superficie del país, al igual que el fondo agrario, que ocupa un 63% de dicha superficie, y las aguas, cuyo potencial hidroenergético es de 83.450 GWh/ al año.

El clima de Rumanía es templado-continental : el verano y el invierno duran unos cuatro meses, cada uno, mientras que la primavera y el otoño, estaciones de carácter transitorio, son más cortas. Las regiones del Oeste y, sobre todo, las del Sur-Oeste del país tienen un clima más suave, gozando de influencias mediterráneas.

Rumanía está surcada por una rica red hidrográfica, dispuesta radialmente en torno al anillo central de los Cárpatos. Los ríos más grandes son Prutul, Mureşul, Oltul, Siretul, Someşul, Jiul y los Crişuri, que recogen las aguas que nacen en los Cárpatos.

El Danubio, una de las principales arterias fluviales de Europa, acumula en su cauce — directamente o a través de sus afluentes más grandes — todas las aguas corrientes del territorio de Rumanía. Dicho río es navegable a lo largo de sus 1075 km, distancia en que riega la tierra de Rumanía.

Las llanuras y los montes del país están salpicados por unos 2300 lagos de agua dulce o salada, en su mayoría de poco tamaño ; sólo los lagos Razelm y Sinoe, exlagunas marinas, son más extensos.

El Mar Negro abre a Rumanía vías que la enlazan con los demás mares y océanos.

Por su relieve armonioso, Rumanía ofrece un cuadro natural de una belleza sin par. Entre los objetivos más atrayentes del país figuran : el Valle del Prahova y el Valle del Olt, con su collar de estaciones climáticas y bálneo-climáticas — Sinaia, Buşteni, Predeal, Govora, Călimăneşti ; el Desfiladero de Bicaz, con su belleza salvaje e imponente ; numerosas grutas y lagos alpinos ; el Delta del Danubio — un verdadero mundo insólito ; el Parque Nacional de Retezat y sus cotos naturales de los montes Bucegi, Ceahlău y Pietrosul Mare ; el bosque secular de Slătioara ; los jardines botánicos y zoológicos ; la guirnalda de balnearios a orillas del Mar Negro — Mamaia, Eforie, Mangalia, Venus, Jupiter y Saturno — cuya playa está orientada hacia el Este.

En las zonas montañosas, en Poiana Braşov, Predeal, Sinaia y Piatra Neamţ se han acondicionado pistas para esquiar y los funiculares suben hasta la cima de los montes. Numerosos senderos, que nos revelan paisajes de ensueño, conducen hacia los decenas de albergues que salpican la cadena carpática.

POBLACION Y DISTRIBUCION ADMINISTATIVA

El 1 de enero de 1971, Rumanía contaba aproximadamente 20.400.000 habitantes, ocupando el noveno lugar en Europa y el vigésimo noveno en el mundo. La población está formada por rumanos (87,7%), húngaros (8,5%), alemanes (2%) y otras nacionalidades (1,8%) [1].

Por contar con 86 habitantes por km², Rumanía forma parte de los países con una población relativamente densa.

En 1970 la natalidad fue de 21,1 y la mortalidad de 10,1 por cada mil habitantes, resultando un auge natural de población de 11 por mil habitantes. El auge medio anual de la población en el período comprendido entre 1966 y 1970 fue dos veces más elevado que en los cinco años precedentes.

A finales de 1970, en el medio urbano vivía el 41% del total de la población, y en el medio rural, el 59%.

En los años de la edificación socialista se han logrado importantes progresos en lo que concierne a la valoración de los recursos naturales del país. Como resultado del desarrollo y de la consolidación de la base técnico-material de la economía se han registrado profundas mutaciones en la estructura de la población del país. Se ha incrementado sensiblemente el número de asalariados. A finales de 1970, el número de asalariados, en toda la economía nacional, era de 5.198.500.

Como consecuencia del desarrollo de la industria, el peso de la población ocupada en dicha rama, frente al

---

[1] Según el censo del 15 de marzo de 1966.

total de la población ocupada en la economía nacional aumentó del 12%, cuanto era a finales de 1950, al 23,1% a finales de 1970. Al mismo tiempo, el peso de la población ocupada en las construcciones se incrementó del 2,2% al 7,8%. Paralelamente, el peso de la población ocupada en la agricultura ha disminuido, en las condiciones de su desarrollo y modernización, del 74,1% al 49,1%. En ese mismo período, el peso de la población ocupada en la enseñanza, la cultura y el arte aumentó del 2,3% al 3,7%; en cuanto a la protección de la salud, la asistencia social y la cultura física el incremento registrado fue del 1,1% al 2,3%.

A la largo del tiempo, en el territorio de Rumanía cobraron individualidad varias provincias históricas, las cuales, dadas las vicisitudes de la historia, llevaron durante siglos una existencia político-estatal separada; al Norte, Maramureşul; al Este, Moldavia; al Sur-Este, Dobrogea; al Sur, Muntenia y Oltenia; en el centro, Transilvania, y al Oeste, Crişana y el Banato.

Las unidades administrativas territoriales de Rumanía son el departamento, la ciudad (el municipio)[1] y la comuna. Hay 39 departamentos, unidades administrativas territoriales complejas desde el punto de vista económico, social y cultural, manteniendo enlaces directos con los organismos centrales del Estado. Las ciudades, cuyo número se eleva a 236, son centros con población numerosa, con un importante potencial industrial, comercial, socio-cultural y con múltiples relaciones con la zona circundante. Del número total de ciudades, 47 son municipios y 73 ciudades tienen más de 20.000 habitantes, de entre las cuales, trece contaban, el 1 de junio de 1970, con una población de más de 100.000 habitantes: Bucarest (1.475.000); Cluj (202.715); Timişoara (192.616); Iaşi (183.776); Braşov (182.105); Galaţi (179.189); Craiova (175.454); Constanza (172.454); Ploieşti (162.937); Brăila (151.650); Oradea (137.662); Arad (137.194) y Sibiu (120.118).

---

[1] Ciudad grande, con administración propia y que goza de autonomía dentro de la administración estatal.

La capital del país es el municipio de Bucarest, dividido en ocho sectores ; hace 13 años celebró su 500 aniversario, atestiguado en documentos.

En los dos últimos decenios se han construido ciudades nuevas y muchas de las antiguas ciudades han sido reconstruídas o se han extendido, como resultado de los profundos cambios operados en la estructura socio-económica del país.

Las comunas, que son 2.706, están formadas por una o más aldeas cercanas y cuentan por término medio con una población de 4.500 habitantes.

En los próximos 15—20 años se prevé llevar a cabo una vasta actividad de desarrollo y sistematización de las localidades rurales y crear 250—300 nuevos centros urbanos — duplicándose así el número de las ciudades existentes — y, al mismo tiempo, elevar económica y socialmente a todas las comunas. Dichas medidas determinarán profundas transformaciones en la vida de la aldea rumana, permitiendo aproximar sensiblemente las condiciones de vida que existen en las ciudades a las del campo.

HISTORIA

Antiguos vestigios

Los vestigios más antiguos que atestiguan la existencia del hombre en el territorio de Rumanía datan casi de la misma época que las huellas encontradas en muchas otras partes del globo terráqueo, o sea del paleolítico (600.000—10.000 antes de nuestra era). Mejor representado está el paleolítico superior, atestiguado por descubrimientos más numerosos y variados, hechos en el macizo de Ceahlău, en las grutas de Cioclovina y Ripiceni y en Iosăşel, departamento de Bihor, donde se han encontrado incluso restos de talleres para la elaboración del ópalo. En dicho período, al lado de aperos de piedra aparecen también los de hueso.

La época del mesolítico (10.000—5.500 antes de nuestra era) está representada por los descubrimientos arqueológicos hechos especialmente en Băile Herculane, en el Oeste del país.

La época del neolítico (5.500—1.900 antes de nuestra era) está más ricamente representada en Rumanía. Son notables los hallazgos arqueológicos del neolítico desarrollado, reunidos bajo los nombres de la cultura *Boian*, la cultura *Hamangia* y la nueva fase de la cultura *Turdaş*, en las que aparecieron las hachas agujereadas, la cerámica de mejor calidad y los primeros objetos menudos de cobre : anzuelos, alfileres así como adornos de oro ; en el neolítico superior se desarrollaron las culturas *Petreşti*, *Cucuteni-Ariuşd* y *Gumelniţa*, que se caracterizan por grandes poblados humanos, casas bien construídas y dispuestas en cierto orden, aperos de pie-

dra pulida y de cobre. Causa profunda impresión la cerámica bien labrada : los jarros son de formas y dimensiones muy variadas, pintados estupendamente de blanco, rojo y negro.

En los poblados del neolítico se encuentran muy frecuentemente estatuillas de barro cocido o de piedra, representando mujeres, hombres y animales ; han llegado a ser célebres las dos estatuillas (una masculina y la otra, femenina) descubiertas en Cernavodă, pertenecientes a la cultura Hamangia.

Tras un período de transición, denominado "del cobre" (1.900—1.700 antes de nuestra era), el neolítico cede definitivamente su lugar a una nueva época, la del bronce (1700—1150 a.n.e.). En el actual territorio de Rumanía penetraron tribus de pastores, procedentes del Este y del Noroeste, que se mezclaron con la población autóctona, creando una nueva población que hablaba un idioma indoeuropeo. De dicha población se desprendieron más tarde los ilirios, los tracios y los geto-dacios, pueblos mencionados por las fuentes históricas y arqueológicas antiguas como habitantes de la parte Sureste del continente europeo.

La época del hierro se desarrolló en el territorio de Rumanía particularmente en el período de los años 700 a.n.e. — 106 n.e. Dentro de las tribus aparecieron los artesanos y cierta producción de mercancías. Para el intercambio de productos empezó a emplearse la moneda.

A mediados del primer milenio a.n.e. — según atestigua, entre otros, el historiador griego Heródoto — de las tribus tracias se habían desprendido los geto-dacios, creadores de la cultura de la primera fase de la época del hierro en el territorio rumano de hoy, y, al mismo tiempo, antepasados autóctonos del pueblo rumano.

La cultura material y espiritual de los geto-dacios fue influída en diferentes regiones del país por los cimerios, los escitas, los ilirios, los tracios meridionales (odrysi), los celtas, los "bastarni" y los "agatîrşi", poblaciones que fueron, generalmente, asimiladas. Una profunda influencia ejerció sobre el desarrollo de la sociedad geto-dacia la creación de numerosas colonias griegas en el litoral occidental del Mar Negro (la Dobrogea de nues-

tros días), a partir de finales del siglo VII a.n.e., entre ellas Istros (que más tarde fue denominada por los romanos, Histria), Callatis (Mangalia) y Tomis (Contanza), las cuales mantenían estrechas relaciones económicas y políticas con los autóctonos.

Hacia finales del siglo IV, en la ribera izquierda del Danubio apareció y se extendió a la ribera derecha, en Dobrogea, una poderosa unión tribal geto-dacia, bajo la dirección de Dromiquetes. Este derrotó dos veces a los ejércitos invasores del general Lisímaco, rey de Tracia, al que cogió prisionero y con el cual firmó, más tarde, una paz ventajosa para los autóctonos.

Durante unas recientes excavaciones arqueológicas fueron descubiertas en Cotnari y Stîncești, departamento de Iași, dos ciudadelas dacias, construídas en piedra en el siglo IV a.n.e, lo que comprueba la existencia, también en esta parte del país, de poderosos centros geto-dacios.

Otras uniones tribales geto-dacias aparecieron en la ribera izquierda del Danubio, en los siglos III y II a.n.e, y a comienzos del siglo I a.n.e apareció también aquí una formación pre-estatal dacia, cuya capital se hallaba en Argedava, por el río Argeș, a unos 30 kilómetros de Bucarest.

La formación del pueblo y de la lengua rumana

Casi al final del siglo II a.n.e. aparece una unión de tribus dacias en la región intercarpática (la Transilvania de hoy), donde comienza a trasladarse el centro del poder geto-dacio. A dicha unión se le alistan también otras tribus dacias, créandose el Estado dacio. El primer rey conocido de Dacia, cuyo centro político y religioso se encontraba en los montes de Orăștie (departamento de Hunedoara) fue Buerebista (por los años 82—44 a.n.e.), quien unificó y organizó no sólo las tribus de la zona intercarpática, sino también las de toda la campiña al Norte del Danubio, así como las de Dobrogea y Moldavia.

Dacia floreció poderosamente bajo el rey Decéballo (87—106 n.e.). Poco tiempo después de subir al trono, éste venció a los ejércitos romanos que habían invadido

su país, pero al año siguiente sufrió una derrota en Tapae, comarca de Banat, después de lo cual, valiéndose de una habil diplomacia, firmó la paz con el emperador romano Domiciano, paz que supo aprovecharla para su propio bien ; Decébalo fortaleció sus ciudadelas, pertrechó e instruyó su ejército, preparándose para nuevas confrontaciones con el imperio romano.

Durante las encarnizadas guerras de 101—102 y 105—106 de nuestra era entre los dacios y los romanos, Dacia fue derrotada. En el verano del año 106 de nuestra era, las últimas resistencias dacias tuvieron que ceder ante los ejércitos romanos encabezados por el emperador Trajano ; la capital de Dacia — Sarmisegetuza — fue conquistada y gran parte del Estado, convertida en provincia romana.

Escenas de la historia de las guerras daco-romanas están presentadas en el bajorrelieve en espiral de la Columna de Trajano [1], monumento erigido en el año 113 en Roma, en el Foro de Trajano, por el arquitecto Apolodoro de Damasco, el cual había construído también un puente sobre el Danubio, en Drobeta (Turnu Severin de hoy), cuyos vestigios se conservan hasta nuestros días.

Para festejar la victoria de los romanos contra los dacios fue erigido igualmente el monumento triunfal de Adamclisi, en Dobrogea, denominado "*Tropaeum Traiani*".

En la provincia romana creada en Dacia y denominada "Dacia Felix" se establecieron, de manera organizada, numerosos colonistas romanos o romanizados, procedentes de diferentes partes del imperio. Como resultado de la convivencia de los dacios con los colonistas romanos se formaron una civilización y una cultura superior, así como una población dacio-romana de lengua latina, de la cual nacieron el pueblo rumano y la lengua rumana.

En el año 271 de nuestra era, como consecuencia de los ataques emprendidos contra las partes danubianas del imperio romano por parte de los pueblos migrato-

---

[1] Una copia de dicho monumento se encuentra en nuestro país, expuesta en el Museo de Historia de la República Socialista de Rumanía.

rios, en primer lugar los godos, a los que se les unían los dacios, que habían permanecido libres allende las fronteras de la provincia, el emperador romano Aureliano se vio obligado a evacuar de Dacia las legiones, los funcionarios y la administración imperial y trasladarlas al Sur del Danubio. Según atestiguan los vestigios arqueológicos, la gran mayoría de la población dacio-romana permaneció en el lugar, llevando su existencia en las nuevas condiciones.

La continuidad de la población dacio-romana, es decir del pueblo rumano, en el territorio en que vive hoy, es una verdad histórica incontestable, que se basa en múltiples pruebas materiales que concuerdan entre sí.

Numerosos vestigios romanos de la época posterior a la retirada de la administración aureliana de Dacia fueron encontrados en el Sur de Banato y de Oltenia; las monedas romanas no dejaron de circular desde la época de Aureliano hasta el siglo VI. Durante el reinado de los emperadores Constantino (306—337) y Justiniano (527—565), vastos territorios del Norte del Danubio estuvieron bajo la dominación del imperio, y el emperador Constantino hasta contruyó un puente sobre el Danubio, en Sucidava. En los siglos IV—VI, Drobeta, Sucidava y Romula, al Norte del Danubio, fueron ciudades romanas.

También en Transilvania, los descubrimientos arqueológicos demuestran la continuidad dacio-romana tras la retirada de la administración imperial. En Sarmisegetuza se han descubierto muros construídos en el siglo IV; en una serie de localidades, entre ellas Apulum (Alba Iulia) y Porolissum (Moigrado) se han descubierto tumbas aisladas o cementerios de la población dacio-romana; en Napoca (Cluj), Apulum y Potaissa (Turda) se han encontrado monumentos y objetos cristianos del siglo IV, es decir de la época en que el cristianismo empieza a difundirse en los territorios romanizados de Dacia, pero sólo entre los dacio-romanos, puesto que entre los godos y los gépidas, pueblos migratorios de origen germánico, residentes en aquellos tiempos en el territorio de la ex-provincia de Dacia, éste penetró algo más tarde.

Algunas inscripciones en lengua latina hechas en objetos del siglo IV, descubiertos en Micia (Vetzel), cerca de Deva, y en Biertan, en las proximidades de Medias, atestiguan que la población que permaneció en el territorio de la ex-provincia romana de Dacia era romanizada. La lingüística ha establecido que los actuales nombres de los ríos Olt, Mureş, Someş derivan de las denominaciones empleadas en la época romana — Alutus, Maris, Samus — y que dichos nombres fueron adoptados también por las tribus eslavas que penetraron en el territorio de Rumanía a partir del siglo VI. La influencia eslava — sobre todo en lo que se refiere al léxico — se injertará en una estructura lingüística de factura y origen latino, lengua hablada por los geto-dacios romanizados. En la lengua rumana, los términos básicos, inclusive los relacionados con la religión cristiana, son de origen latino.

El proceso de romanización continuó pues también después del año 271 y duró hasta comienzos del siglo VII, cuando desaparece la frontera del imperio, en el Danubio. En dicho período, la romanización en el territorio de la ex-Dacia hasta se intensificó, merced a la penetración del latín en las amplias masas rurales, como consecuencia de la oficialización en el imperio y de la difusión del cristianismo sermonado y practicado en latín.

Así se formó, hasta comienzos del siglo VII n.e., sobre un substrato, en su mayoría, dacio, un pueblo románico distinto y, a la vez, emparentado con los que nacían también en otras partes del vasto Imperio Romano (en España, Galia, etc.), pueblo al que ciertos sabios bizantinos lo consideraban ya rumano, denominándolo proto-rumano.

Una vez caído el "limess" danubiano, empieza una nueva fase del desarrollo de la romanidad oriental, cuyo núcleo, tras el establecimiento de los eslavos en la Península Balcánica, fue la Dacia nordanubiana. La población románica de aquí se consolidó gracias a la mezcla con los elementos románicos del Sur del Danubio y a la asimilación de los elementos migratorios que se hallaban en el territorio del país (godos, hunos, gépidas, ávares,

eslavos, húngaros, etc.). De entre las poblaciones migratorias, los eslavos ejercieron una influencia más importante sobre los autóctonos, pero igual que a las demás poblaciones, éstos fueron asimilados por la población románica, superior desde el punto de vista demográfico y cultural.

De esta manera se constituyó el pueblo rumano, proceso de etnogénesis que empezó por la romanización por los colonistas (del Imperio Romano) de los dacios autóctonos, que duró centenares de años y acabó en el siglo X.

Paralelamente culmina también el proceso de formación de la lengua rumana, basada en el latín de los dacio-romanos y en su estructura gramatical, sobre cuyo transfondo se injertaron también otros elementos lexicales, sobre todo eslavos. Tanto por su estructura, como por el fondo principal de vocablos, el rumano forma parte de la familia de las lenguas romances, emparentándose así con el italiano, el español, el francés, etc. Más aún : ciertos aspectos — la conservación del fonetismo latino y de algunas formas latinas (el comparativo con *magis*), que se han perdido en francés e italiano, pero que se conservan hasta hoy en día en rumano y español, permitieron a varios filólogos, tales como el eminente Mayer Lübke, afirmar que la lengua rumana "tiene rasgos románicos en una forma, en muchos sentidos, más pura que los demás idiomas neolatinos".

La formación de los Estados feudales rumanos

Una vez terminado el proceso de formación de la lengua rumana y del pueblo rumano, a comienzos del siglo X, en el territorio carpático-danubiano aparecieron elementos característicos de las relaciones del mundo medieval y feudal.

En dicho período, el pueblo rumano se presenta como una entidad aparte, conocido por las fuentes bizantinas y eslavas bajo el nombre de Vlahi o Volohi, cuando aparecen las primeras formaciones políticas rumanas. La vida económica y política hasta la constitución de los Estados feudales rumanos (en el siglo XIV)

se desarrolla dentro de comunidades rurales autóctonas, en las que la propiedad de la mayor parte de los terrenos pertenecía a todos y todos eran responsables en igual medida.

El acaparamiento mediante la usurpación de los bienes de la comunidad contribuirá a su desmembramiento, a la diferenciación de la sociedad rumana y a la aparición de capas dirigentes, de las que se reclutarán los duques, los vaivodas y los señores — jefes de las primeras formaciones políticas rumanas : los ducados, los principados y los vaivodatos.

En *Transilvania,* los documentos mencionan la existencia, ya a partir del siglo IX, de tres formaciones estatales rumanas, los vaivodatos o los ducados encabezados por Gelu, Menumorut y Glad, que mantienen relaciones con diferentes países, entre ellos con los imperios bizantino y franco.

En los siglos X—XIII aparecen formaciones estatales también en otras partes del territorio rumano, aunque el proceso de desarrollo de la sociedad se vio frenado por la última gran ola de migraciones (los húngaros, los pecenegas, los uzis, los cumanes y los tártaros). Semejantes formaciones aparecen en el siglo XI, bajo la dirección de Sacea, Seslav y Tatos, en *Dobrogea* — donde ya desde el siglo IX es señalada la presencia de una formación política dirigida por el señor (jupan) Dimitrie —, en el siglo XII en Moldavia y en el siglo XIII, bajo la dirección de Litovoi, Ioan, Farcaş y Seneslau, a uno y otro lado del Olt, en Oltenia y Valaquia.

Como consecuencia del proceso de cristalización de las relaciones feudales, que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XIII y en la primera mitad del siglo XIV, proceso de desarrollo y consolidación desde el punto de vista económico y político de las formaciones estatales al Sur y al Este de los Cárpatos, aparecen los Estados feudales rumanos de mayor extensión : Moldavia, Valaquia y el Vaivodato de Transilvania.

Al Sur de los Cárpatos, el Estado feudal de *Valaquia* fue creado y elevado a gran prestigio por Basarab I (aproximadamente 1324—1352), reconocido como gran vaivoda y príncipe por los demás vaivodas y señores.

Derrotando, en 1330, en Posada, al ejército de caballeros del rey Carlos Roberto de Hungría, Basarab asegura la independencia de Valaquia y su libre desarrollo. Aproximadamente en las mismas condiciones se constituyó, al Este de los Cárpatos, el Estado feudal de *Moldavia*, primero bajo la dirección de Dragoş, luego bajo la dirección del vaivoda Bogdan (1359—1365) que consiguió una gran victoria contra las tropas del rey de Hungría, Ludovico de Anjou, que habían invadido Moldavia en 1364—1365, consolidando así la independencia del país.

Los sucesores más importantes de Basarab fueron Vlaicu (1364—1377) y Mircea el Viejo (1386—1418) — quien extendió su reino también sobre Dobrogea —, y de entre los sucesores de Bogdan se destacaron Petru Muşat (1374—1392) y Alejandro el Bueno (1400—1432), bajo cuyo reinado se consolidó la organización política y administrativa de los principados rumanos. Los principados y vaivodatos rumanos de Transilvania fueron conquistados paulatinamente, en los siglos X—XIII, por el reino de Hungría. Sin embargo, Transilvania se mantuvo hasta mediados del siglo XVI como vaivodato autónomo, en que las comunidades y las uniones de comunidades rumanas — conocidas bajo el nombre de "países" — tales como el País del Oaş, el País del Lăpuş, el País del Maramureş, el País del Haţeg, el País del Făgăraş, etc. — se conservaron y se convirtieron en centros de la resistencia rumana, cuyas leyes y órdenes tuvieron que ser respetados por los conquistadores.

El siglo XIV marcó la constitución, también en Dobrogea, de una formación estatal cuyo soporte étnico la formaba la población rumana.

Lucha de los Principados Rumanos por mantener su independencia

En la segunda mitad del siglo XIV y en la primera del siguiente, la historia de los principados rumanos se desarrolló bajo el signo de la lucha contra ciertas tendencias de expansión y de anexión manifestadas por los feudales y reyes de Hungría, Polonia y por los sultanes del Imperio otomano.

Tanto los reyes de Polonia, como los de Hungría, chocando con la resistencia tenaz del pueblo rumano, se declararon satisfechos con una soberanía formal o con la colaboración de unos príncipes rumanos.

El avance de los turcos en la Península Balcánica hasta el Danubio, la conquista sucesiva por ellos de los territorios griegos, servios y búlgaros, constituían un grave peligro para la existencia política de los principados rumanos.

La política expansionista de las potencias extranjeras hizo que, durante un largo período, Moldavia, Valaquia y Transilvania vivieran, desde el punto de vista político, como Estados separados. No obstante, debido a la homogeneidad de la estructura económica, social y cultural de todo el territorio habitado por rumanos, a la lengua unitaria, al igual que a la conciencia del origen común de los habitantes, entre los principados rumanos se desarrollaron permanentemente contactos e intensos vínculos multilaterales. Ininterrumpidamente tuvieron lugar intercambios de bienes materiales, una potente circulación de ideas, de obras de cultura y arte y, por encima de todo, se cuajó la conciencia de la necesidad de luchar unidos contra los usurpadores, contra los enemigos comunes.

La primera incursión otomana por el Norte del Danubio fue aplastada por el ejército rumano dirigido por el vaivoda Vlaicu. En 1394, Mircea el Viejo obtiene en Rovine, sobre el Argeş, una gran victoria sobre los ejércitos turcos encabezados por el sultán Baiazid Primero (Ilderim), seguida de otras victorias en 1397 y 1401.

Encarnizados combates se libraron entre los rumanos y los turcos también en el siglo XV. Tras los éxitos conseguidos por el vaivoda de Valaquia, Dan Segundo, en estos combates, el vaivoda de Transilvania, Iancu de Hunedoara, que había llegado a ser en 1446 regente de Hungría, agrupando a las fuerzas antiotomanas rumanas, servias y húngaras, obtuvo grandes victorias contra los turcos, entre las cuales la más importante fue la de Bolgrad (1456). Victorias semejantes, que retardaron el avance de los turcos hacia el centro de Europa, consiguieron también Vlad Ţepeş, príncipe de Valaquia, en

1462, y, mucho más numerosas, Esteban el Grande, gran jefe militar, buen organizador y hábil diplomático, bajo cuyo reinado (1457—1504) Moldavia conoció un gran desarrollo en todos los dominios.

Sin embargo, como resultado de la conquista por los turcos de Dobrogea y de las fortalezas sobre el Danubio, de la transformación del Estado tártaro de Crimea en un Estado vasallo al Imperio Otomano (1475), del aplastamiento por los turcos del Estado húngaro, en Mohacs (1521) y de la falta de ayuda por parte de otros países europeos, los Estados rumanos se vieron obligados, a mediados del siglo XVI, a aceptar la suzeranía del Imperio otomano, al que le pagaba anualmente tributos, en gran medida conservando su autonomía interna y sin ser transformados en provincias pertenecientes al imperio otomano — "paşalîcuri" —, como sucedió con los países balcánicos y con Hungría.

A finales del siglo XVI, Miguel el Valiente, príncipe de Valaquia (1593—1601), reanudó la lucha antiotomana. Obtuvo victorias contra los ejércitos turcos y tártaros, entre las cuales, la más importante fue la de Călugăreni, en 1595, que condujo a la independencia de Valaquia. Consolidándose así desde el punto de vista militar y político, Valaquia debía constituir, para asegurar su independencia, un poderoso sistema político y militar. En dos campañas relámpago, Miguel el Valiente derrocó, en 1599, a las huestes del vaivoda de Transilvania, Andrei Báthory, y en 1600 a las del príncipe de Moldavia, Ieremia Movila, que conspiraban contra él, y se proclamó "príncipe de Valaquia, de Transilvania y de Moldavia", realizando así, por primera vez, la unión de los tres principados rumanos.

La unidad lograda, aunque de corta duración, representó, durante más de tres siglos, un estímulo moral y político para las aspiraciones a unidad de los rumanos, y la conquista de la independencia tuvo, además de una importancia política general, consecuencias favorables en lo que se refiere a las relaciones entre los Principados Rumanos y el Imperio Otomano, en el siglo XVII, cuando los príncipes de todos los tres Principados Rumanos trataron de reanudar su lucha contra los turcos.

Durante el reinado de los príncipes Matei Basarab (1633—1654) en Valaquia, Gheorghe I. Rakoczi en Transilvania (1630—1648) y Vasile Lupu (1634—1653) en Moldavia se lograron notables progresos en la organización estatal y en el dominio de la cultura ; la política de Şerban Cantacuzino, de mantenimiento de la independencia de Valaquia, fue continuada por Constantin Brîncoveanu (1688—1714), bajo cuyo reinado floreció sensiblemente la cultura, se desarrolló un estilo arquitectónico original — el estilo "brîncovenesc" — y apareció una escuela de los cronistas de lengua rumana, imprimiéndose allí los primeros libros rumanos.

Pero el yugo extranjero, que pesaba sobre los principados rumanos, era cada vez más duro. En 1699, por el tratado de Karlovitz, Transilvania se convirtió en provincia del Imperio habsbúrgico, y en 1711 los turcos instauraron el régimen fanariota en Moldavia y en 1714 en Valaquia, mediante el cual se reforzaba la dominación otomana sobre los principados rumanos : en dicho período, los príncipes de los principados rumanos empezaron a ser nombrados directamente por el sultán, siendo elegidos de entre los representantes de las capas superiores de la sociedad griega del Imperio otomano, que la Sublime Puerta los utilizaba en su política exterior.

Una vez implantado el reinado fanariota, las obligaciones de los principados rumanos para con la Sublime Puerta aumentaron de manera considerable ; los impuestos — el "haraci", el "peşcheş", el "mucarer" —, las prestaciones en especie y en trabajo incrementaron a su vez, exageradamente.

Las numerosas sublevaciones campesinas causadas por dichas obligaciones y, particularmente, por el incremento del número de las jornadas de prestaciones personales que los campesinos debían efectuar para los boyardos y los monasterios, determinaron a algunos príncipes fanariotas adoptar medidas con el fin de limitar el número de dichas jornadas y suprimir la servidumbre personal de los campesinos dependientes de sus dueños feudales, es decir, su dependencia a la gleba.

En Transilvania, como resultado de la opresión nacional y social de que eran objeto los rumanos, se re-

gistraron poderosas sublevaciones campesinas. Tras la sublevación de Bobîlna (1437—1438) y la conocida bajo el nombre de "la guerra campesina" de 1514, dirigida por Gheorghe Doja, hubo algunos movimientos campesinos en 1733, 1738—1739, 1759—1761 que culminaron con el gran levantamiento de 1784—1785, encabezado por Horia, Cloşa y Crişan, que constituyó un momento histórico en la lucha por la liberación social y nacional de la población rumana de Transilvania. La revuelta estalló el 1 de noviembre de 1784 y se extendió rápidamente también a las regiones habitadas por población mixta, alzándose a la lucha también los siervos de la gleba húngaros y los de las provincias habitadas por shekels (población húngara del Este de Transilvania) y hasta el 11 de noviembre abarcó toda Transilvania. El programa de la sublevación fue formulado en el "ultimátum" que sus cabos lo dirigieron a la nobleza el 11 de noviembre de 1784, en el que se exigía la supresión de los títulos nobilitarios, el reparto entre los campesinos de los latifundios de los nobles y la imposición a éstos últimos a que paguen las obligaciones, igual que todo el pueblo.

Aunque ahogada, la sublevación sacudió profundamente el régimen feudal de Transilvania. Temiendo nuevas sublevaciones, la Corte de Viena se vio obligada a tomar ciertas medidas a favor del campesinado y, en una acta promulgada el 22 de agosto de 1785, suprimió la servidumbre personal y la dependencia a la gleba de los siervos.

En cuanto a Valaquia y Moldavia, en virtud de la paz firmada en 1774 en Kuchiuc-Kainargi, al final de la guerra ruso-turca, la Sublime Puerta se vio obligada a garantizar los antiguos derechos de los principados rumanos.

La ideea de unidad nacional y su afirmación en los Principados Rumanos

En la segunda mitad del siglo XVIII y a comienzos del siglo XIX, en los Principados Rumanos se desarrolló el proceso de desmembramiento del feudalismo y de creación de las relaciones capitalistas. Paralelamente al desarrollo de la minería y de las manu-

facturas, a la intensificación del comercio y de los transportes, al descubrimiento de nuevos procedimientos técnicos y de máquinas de gran rendimiento y a la elevación de una nueva clase social, la burguesía comercial e industrial, también en los Principados Rumanos se abren de par en par las puertas de la época moderna. Es la época en que la nación se cristaliza, en ambas vertientes de los Cárpatos, cuando la lucha por la liberación y la unidad nacional adquiere envergadura, culminando con el movimiento revolucionario de 1821 en Valaquia y con la revolución democrático-burguesa de 1848—1849 que se desarrolló casi simultáneamente en Moldavia, Valaquia y Transilvania, y con el forjamiento del Estado rumano moderno mediante la unión de los principados de Moldavia y Valaquia, en 1859.

Si en el siglo XVII, los cronistas moldavos y valacos Grigore Ureche, Miron Costin, el camarero mayor Constantin Cantacuzino y el sabio Dimitrie Cantemir habían señalado en sus trabajos el origen latino común del pueblo que vivía en las provincias históricas rumanas, en el siglo XVIII, los representantes del iluminismo en Rumanía desarrollan y fundamentan la idea de la unidad nacional, del origen latino de la lengua y del pueblo rumano y de la continuidad ininterrumpida — desde la época dacio-romana — de los rumanos en el territorio carpático-danubiano. Los que respaldaron de manera especial y amplia la lucha en pro de la afirmación de la conciencia nacional fueron los representantes iluministas de la "Escuela de Ardeal" [1] (Transilvania) : Samuel Micu, Gheorghe Şinçai, Petru Maior e Ion Budai-Deleanu quienes, a base de argumentos históricos y filológicos, demostraron la latinidad, la continuidad y la unidad del pueblo rumano.

Las ideas de la "Escuela de Ardeal" representaron un real apoyo en la lucha de los rumanos de Transilvania por conseguir la igualdad en derechos con las demás nacionalidades y contribuyeron al aumento de la conciencia

---

[1] Movimiento ideológico y cultural de carácter iluminista de la intelectualidad rumana de Transilvania a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX.

de unidad política y del sentimiento de orgullo y dignidad nacional de los rumanos de por doquier.

La cultura de los principados rumanos en dicho período, al igual que la de la mayoría de los países europeos, sigue la corriente cultural ideológica del siglo de las luces, la cual, reflejando los cambios de la época, expresaba las aspiraciones de las fuerzas sociales progresistas.

Desde el punto de vista económico, las estrechas relaciones entre los principados rumanos, determinadas por la intensificación y ampliación del comercio, por la limitación del monopolio turco sobre los productos, la constitución de burgos y ciudades como verdaderos centros de la vida comercial e industrial, cada vez más ligadas entre sí, crearon paulatinamente las condiciones propicias para una vida económica unitaria.

Expresión de la lucha antifeudal y antiotomana es el movimiento revolucionario nacional y social encabezado por Tudor Vladimirescu (1821).

Dicho movimiento se incorpora, desde el punto de vista político, a la lucha general antiotomana de los pueblos de la Península Balcánica y tuvo un amplio carácter, alzando a la lucha a todas las capas y clases sociales interesadas en liquidar el feudalismo y el yugo turco-fanariota.

En el programa político del movimiento, Tudor Vladimirescu formuló claramente la idea de la unidad nacional y de la necesidad de estrechar los lazos entre los rumanos de Valaquia y Moldavia, por ser todos "del mismo pueblo, del mismo origen". Este movimiento abrió en la historia de Rumanía una nueva etapa (la época moderna) de la lucha por el cumplimiento de los ideales de unidad e independencia nacional.

Aunque ahogada, con el apoyo de los ejércitos turcos, el movimiento revolucionario de 1821 tuvo consecuencias políticas importantes : fue derrocado el régimen fanariota en Valaquia y Moldavia ; a partir de esa fecha, en los dos principados habrán de ser nombrados príncipes autóctonos. Dicho movimiento superó en mucho el nivel de los movimientos sociales y nacionales anteriores y constituyó un prólogo a la revolución que iba a estallar en 1848—1849 en los principados rumanos.

Tras la paz de Adrianópolis (1829), que siguió a la guerra ruso-turca de 1828—1829, los Principados Danubianos — como estaban denominados sobre todo en el extranjero Valaquia y Moldavia, — entraron bajo protectorado ruso, siendo gobernados según el "*Reglamento orgánico*", elaborado por los boyardos dirigidos por el general gobernador ruso Pavel Kiseleff y puesto en aplicación en 1831 en Valaquia y en 1832 en Moldavia.

El reglamento instituyó una dura legislación agraria, creando a la vez una serie de instituciones comunes para los dos principados, lo que prefiguraba su unión de más tarde. Durante el reinado de los príncipes "reglamentares" — Alexandru Ghica (1834—1842) y Gheorghe Bibescu (1842—1848) — progresa la idea de unidad nacional e independencia política. Una personalidad representativa en este sentido fue el alto dignatario valaco Ion Cîmpineanu, quien en 1848 lanzó un programa revolucionario previendo, además de la supresión del protectorado ruso y la suzeranía turca, la unión de todos los rumanos.

Mas las ideas de prosperidad y unidad nacional engendradas por toda la evolución de la sociedad rumana, se afirmaron y aplicaron políticamente mediante la revolución de 1848, que fue el eco, en el territorio carpático-danubiano, de las revoluciones europeas de aquel año.

Tanto en Moldavia, como en Valaquia y en Transilvania, el objetivo social fundamental de la revolución fue liquidar el sistema y la opresión feudal y repartir tierra a los campesinos, mientras que el nacional fue forjar la unidad nacional y conquistar la independencia.

En el programa de los revolucionarios moldavos, titulado "Las aspiraciones del partido nacional de Moldavia", se estimaba que la unión de Moldavia con Valaquia debía ser la clave de bóveda del futuro edificio nacional. En el programa de Braşov, firmado por los revolucionarios moldavos emigrados a Transilvania, Vasile Alecsandri, Costache Negri, Gh. Sion, Zaharia Moldoveanu y Al. Russo, se hablaba de "la unión de Moldavia y Valaquia en un solo Estado rumano libre", y en el programa de los revolucionarios de Valaquia figuraba

en lugar destacado la independencia administrativa y legislativa, mediante la supresión del protectorado extranjero y el reforzamiento de la autonomía del Estado. El programa de los revolucionarios de Transilvania exigía el reconocimiento de los derechos de la nación rumana y la renuncia a la unión con Hungría, planeada por las clases dirigentes, en contra de la voluntad de la población rumana — mayoritaria — y sin consultar a sus representantes.

Inscribiendo en su bandera el lema de la liquidación del feudalismo, el forjamiento de la unidad nacional y la conquista de la independencia, la revolución de 1848 infundió más aún en el pueblo la conciencia de sí y la decisión de los habitantes de los principados rumanos de lograr la unidad política dentro de las fronteras del mismo Estado.

Los acontecimientos revolucionarios adquirieron menor envergadura en Moldavia y la revolución fue ahogada ya desde los primeros momentos : pero estos acontecimientos fueron seguidos por un poderoso movimiento campesino y por la actividad de los revolucionarios que vivían en exilio.

En Valaquia, la revolución encabezada por una serie de combatientes progresistas dirigidos por el demócrata revolucionario Nicolae Bălcescu, jefe del ala radical, entre ellos Gheorghe Magheru, Alexandru Golescu (Negru), C. A. Rosetti, I. Heliade-Rădulescu, Ion Ghica etc., se situó, por su programa de liquidación del feudalismo y de independencia nacional, entre las más avanzadas de las revoluciones europeas de 1848.

En Transilvania, subordinada al Imperio austro-húngaro, la revolución de 1848—1849 fue dirigida por combatientes progresistas, tales como Simion Bărnuţiu, Gheorghe Bariţiu, Eftimie Murgu, Avram Iancu etc. La escisión de las fuerzas revolucionarias rumanas y húngaras, debido a que el gobierno revolucionario húngaro no quiso reconocer la igualdad de derechos de los rumanos con las demás nacionalidades de Transilvania, contribuyó a que la revolución fuera ahogada por las tropas zaristas, llamadas en auxilio por las autoridades austro-húngaras. Un episodio heroico de la revolución

lo constituyó la defensa de los Cárpatos Occidentales por las legiones de campesinos rumanos, encabezados por Avram Iancu, contra las tropas de la nobleza húngara.

El entrelazamiento entre las revoluciones de las tres provincias rumanas, los poderosos ecos que despertaron recíprocamente en dichas provincias los acontecimientos revolucionarios, la estrecha colaboración entre los dirigentes y la impetuosa manifestación de la conciencia nacional del pueblo rumano durante los movimientos revolucionarios comprueban el carácter unitario de la revolución, en los tres principados rumanos.

Aunque fracasada, la revolución de 1848—1849 acarreó importantes consecuencias. Asestó un golpe decisivo al régimen feudal, abrió la senda hacia el progreso, puso sobre el tapete el candente problema agrario, de la liberación social, de la igualdad de derechos entre todos los ciudadanos, de la unidad, de la libertad y de la independencia nacional.

La unión de Moldavia con Valaquia. La proclamación de la independencia de Rumanía

Tras la revolución de 1848, la vida política de los dos principados rumanos continuó siendo dominada por la lucha por el cumplimiento de los ideales de la unidad nacional y la conquista de la independencia.

El tratado de paz firmado en 1856 en París, después de la guerra de Crimea, colocó a los principados rumanos — Valaquia y Moldavia — bajo la garantía de las potencias miembros del tratado, manteniendo, sin embargo, la suzeranía otomana. Debido a que las potencias adoptaron posiciones distintas en cuanto al futuro régimen de los principados rumanos, se acordó consultar a su población, constituyéndose con este fin asambleas deliberantes (divanes ad hoc). Las asambleas elegidas en 1857, de las que formaban parte todos los unionistas revolucionarios de vanguardia de 1848, así como representantes del campesinado, los cuales enviaron por primera vez a sus mensajeros a una asamblea representativa, exigieron la unión de los principados. En la conferencia de los representantes de las siete potencias, ce-

lebrada en mayo de 1858, en París, se decidió que los dos países llevasen el nombre de Principados Unidos de Moldavia y Valaquia, pero que cada uno tuviera un príncipe distinto, asamblea legislativa y gobierno propio y sólo algunas instituciones comunes.

A raíz de que las potencias europeas no habían salido al encuentro del deseo de unión de los rumanos, era preciso emprender algo en el plano nacional que condujese a la unión de los principados. Como resultado de la lucha de la mayoría abrumadora del pueblo, encabezada por intelectuales progresistas, tales como Mihail Kogălniceanu, Vasile Alecsandri, Costache Negri, Alecu Russo, Alexandru Ioan Cuza etc., las masas realizaron de hecho la unión, al elegir, en enero de 1859, a Alexandru Ioan Cuza — participante destacado en la revolución de 1848 en Moldavia — como príncipe de Moldavia y Valaquia.

La unión constituyó una notable victoria de las masas de campesinos, artesanos, obreros, de los intelectuales progresistas y patriotas. La unión echó los cimientos del Estado nacional rumano moderno, robusteciendo la conciencia de la unidad nacional no sólo de las masas populares de los dos principados, sino también de las de Transilvania, cuyas luchas por la unión con "el país" se intensificaron.

A la unión realizada mediante la elección de Cuza como príncipe en los dos principados le siguieron actos que condujeron a la consolidación del Estado rumano.

En enero de 1862, las asambleas de los dos principados se fundieron en una sola Asamblea Nacional, con sede en Bucarest, que se convirtió en capital del país. Se constituyó un gobierno único y el nuevo Estado forjado recibió el nombre de *Rumanía*.

Decidido a llevar a la práctica las reformas proclamadas por la revolución de 1848, Cuza, respaldado por los políticos progresistas que le rodeaban, particularmente por Mihail Kogălniceanu, decidió, en 1863, secularizar los bienes de los monasterios, acto revolucionario de gran significado social y nacional. Dada la oposición de los boyardos conservadores y reaccionarios a toda clase de reformas de carácter progresista, Alexandru

Ioan Cuza decidió promulgar para el bien del país dos leyes fundamentalles : la ley electoral y la ley rural, y recurrió al golpe de Estado del 2 de mayo de 1864. Con ayuda de Mihail Kogălniceanu disolvió la Asamblea Nacional y sometió a la aprobación del pueblo, por plebiscito, un Estatuto, el cual fue aceptado más tarde también por las potencias garantes. La gran mayoría de los ciudadanos-hombres consiguió el derecho al voto, representando la nueva ley electoral un gran progreso frente al pasado, cuando sólo cinco mil electores eran llamados ante las urnas.

Las atribuciones esenciales de la Asamblea pasaron al príncipe y a cargo de los organismos estatales recién creados : el Consejo de Estado y el Senado. En virtud del Estatuto, Cuza decretó la ley rural — el 14 de agosto de 1864 —, suprimiendo la hacendera y convirtiendo a los campesinos en propietarios libres, "dueños por la ley de la tierra que trabajan y de sus brazos". Las obligaciones feudalles fueron, por lo tanto, liquidadas desde el punto de vista legal y los campesinos hacenderos transformados en propietarios libres.

Merced a la aplicación de la ley rural de 1864 se repartió tierra a 467.080 cabezas de familia, que recibieron 1.654.969 hectáreas de las fincas privadas y del Estado. Más tarde, en 1878—1879, sobre la base de la misma ley se concedió tierra a otras 48.342 familias jóvenes (o sea, a los jóvenes matrimonios). Pese a todas las carencias y a los límites de la ley rural, así como a todos los abusos e injusticias cometidos por los terratenientes y por algunos funcionarios en su aplicación, la reforma representó uno de los acontecimientos más destacados de la historia moderna de Rumanía. Exigida por el desarrollo de la sociedad, la reforma perseguía el fin de suprimir el régimen de la servidumbre feudal y de crearle una nueva estructura socio-económica al Estado rumano moderno. La primera reforma agraria de la historia de Rumanía tuvo como principal resultado el incremento de la producción agrícola, la acentuación de la evolución capitalista en el campo. Al mismo tiempo, parte de las acumulaciones de capital resultadas del res-

R. S. DE RUMANIA

Mapa administrativo

LEYENDA:

- Municipio de Bucarest, capital del país
- Municipios — residencias de departamento
- Municipios
- Residencias de departamento
- Ciudades
- —— Límite de departamento

ESCALA

20 0 20 40 60 80 100 Km

R. P. HUNGARA

R. S. F. DE YUGOSLAVIA

R. P. DE BULGARIA

U. R. S. S.

MARE NEGRO

Tisa

Mureşul

DUNĂREA

PRUTUL

SATU MARE · SIGHETU MARMAŢIEI · Negreşti-Oaş · Baia Sprie · Vişeu de Sus · Cavnic · Cărei · BAIA MARE · MARAMUREŞ · Borşa · Tăşnad · Târgu Lăpuş · Marghita · Şimleu Silvaniei · Cehu Silvaniei · Jibou · ZALĂU · SĂLAJ · ORADEA · BIHOR · Aleşd · Salonta · Beiuş · Huedin · CLUJ · DEJ · Gherla · Năsăud · Singeorz-Băi · BISTRIŢA-NĂSĂUD · Beclean · BISTRIŢA · Reghin · MUREŞ · TÎRGU MUREŞ · Sovata · Luduş · Chişineu-Criş · Dr. Petru Groza · Nucet · Vaşcău · Ineu · Curtici · Pîncota · Sebiş · ARAD · Nădlac · Sinnicolau Mare · Lipova · Brad · Zlatna · Abrud · Cîmpeni · Aiud · Blaj · ALBA · ALBA IULIA · Ocna Mureş · Turda · Cîmpia Turzii · TURDA · CLUJ · Dumbrăveni · MEDIAŞ · Copşa Mică · Ocna Sibiului · SIBIU · Agnita · Cisnădie · Victoria · Făgăraş · BRAŞOV · Codlea · Săcele · Rîşnov · Zărneşti · Predeal · Azuga · Buşteni · Sinaia · Bran · Braşov · Timişoara · TIMIŞ · LUGOJ · Buziaş · Jimbolia · Deta · Becşa · Caransebeş · Oţelu Roşu · Reşiţa · CARAŞ-SEVERIN · Anina · Oraviţa · Băile Herculane · Moldova Nouă · Orşova · TURNU SEVERIN · Strehaia · MEHEDINŢI · Baia de Aramă · TÎRGU JIU · Tîrgu Cărbuneşti · GORJ · Motru · Ţicleni · Filiaşi · Vînju Mare · Baia · Novaci · Băile Olăneşti · Călimăneşti · RÎMNICU VÎLCEA · Horezu · Băile Govora · Ocnele Mari · VÎLCEA · Drăgăşeni · Curtea de Argeş · ARGEŞ · PITEŞTI · Topoloveni · Costeşti · Găeşti · Titu · DÎMBOVIŢA · TÎRGOVIŞTE · Moreni · Fieni · Pucioasa · Cîmpulung · Dragoslavele · Rucăr · Dîmboviţa · Petrila · PETROŞANI · Lupeni · Uricani · Vulcan · Haţeg · Cugir · Simeria · Orăştie · Călan · DEVA · HUNEDOARA · Baraolt · Rupea · Tîrgu Secuiesc · Covasna · COVASNA · SFÎNTU GHEORGHE · Întorsura Buzăului · Cîmpulung Moldovenesc · Gura Humorului · Fălticeni · Vatra Dornei · Siret · Rădăuţi · Solca · SUCEAVA · Dorohoi · Darabani · Săveni · BOTOŞANI · Hîrlău · Paşcani · Tîrgu-Neamţ · Borsec · Bicaz · Toplita · NEAMŢ · PIATRA-NEAMŢ · ROMAN · Gheorgheni · Bălan · Buhuşi · Moineşti · Comăneşti · Tîrgu Ocna · Slănic-Moldova · Băile Tuşnad · Cristuru Secuiesc · ODORHEIU SECUIESC · MIERCUREA CIUC · Vlăhiţa · Sovata · HARGHITA · BACĂU · GHEORGHE GHEORGHIU-DEJ · Adjud · Panciu · Mărăşeşti · Odobeşti · VRANCEA · FOCŞANI · Rîmnicu Sărat · BUZĂU · Nehoiu · Siret · Negreşti · VASLUI · Huşi · BÎRLAD · Bereşti · TECUCI · Tîrgu Bujor · GALAŢI · Măcin · BRĂILA · Isaccea · TULCEA · Sulina · Babadag · Hîrşova · Tăndărei · SLOBOZIA · IALOMIŢA · Feteşti · Cernavodă · Năvodari · Medgidia · CONSTANŢA · Techirghiol · Eforie · Mangalia · CĂLĂRAŞI · Oltenita · Videle · BUCUREŞTI · ILFOV · Roşiori de Vede · TELEORMAN · ALEXANDRIA · TURNU MĂGURELE · GIURGIU · Zimnicea · Corabia · Calafat · Băileşti · Şegarcea · Caracal · Drăgăneşti-Olt · OLT · SLATINA · CRAIOVA · Balş · DOLJ

Cart. Geleţu Gheorghe

cate de la tierra fue invertida en el comercio, en la industria y los bancos, determinando el desarrollo de la economía capitalista.

Pero la reforma agraria de 1864 no liquidó por completo el régimen feudal de la agricultura y no suprimió la gran propiedad. La cuestión agraria siguió manteniéndose en el centro de la vida socio-política de Rumanía, siendo solucionada sólo en los años de la revolución popular y durante el proceso de edificación del sistema socialista.

Durante el reinado de Cuza se llevó a cabo una serie de otras reformas requeridas por el progreso de la sociedad rumana, del joven Estado moderno apenas creado. Sobre la base de la ley de la instrucción pública, de 1864, se introdujo la enseñanza primaria obligatoria y gratuita. También en 1864 se promulgaron las leyes concernientes a la organización administrativa. Un gran logro lo constituyeron la reorganización de la justicia y la elaboración de los códigos civil, penal y comercial, los cuales entraron en vigor en 1865. La creación del ejército nacional fue una de las preocupaciones más ardientes de Cuza. Todas estas medidas contribuyeron al progreso general socio-económico y político del país.

Descontentas por las reformas de carácter progresista promulgadas por Al. I. Cuza, una parte de la burguesía y una de los terratenientes crearon una alianza — conocida bajo el nombre de "la monstruosa coalición" — cuyo primer objetivo era derrocar al príncipe, traer al trono a un príncipe extranjero y defender los intereses de clase de los miembros de dicha alianza. Atrayendo también a ciertos elementos del ejército, la "monstruosa coalición" derrocó mediante un complot, por la noche del 10 al 11 de febrero de 1866, al príncipe Cuza, al que días más tarde le obligaron a exiliarse.

El 10 de mayo de 1866, los representantes de la burguesía y de los terratenientes trajeron como príncipe a Carlos de Hohenzollern-Sigmaringen de Prusia, coronado rey en 1881, quien debía apoyar los intereses de las dos clases dominantes.

La unión y las reformas de carácter económico, político y social realizadas durante el reinado de Alexandru Ioan Cuza crearon condiciones propicias para la ampliación del mercado interno, la intensificación de los intercambios económicos y el desarrollo más rápido de la sociedad. Mas, para poder dar curso libre al progreso multilateral del país se debía liquidar el régimen de la suzeranía otomana y de la protección de las potencias europeas, se debía conseguir y reconocer la independencia estatal de Rumanía. Esto era no sólo un desiderátum político y moral, un derecho imprescriptible de Rumanía, sino también una condición sine qua non para su desarrollo. Ya desde 1850, Nicolae Bălcescu escribía que después de la revolución de 1848 "nos quedaba todavía por hacer otras dos revoluciones", es decir "una revolución por la unidad nacional y, más tarde, por la independencia nacional, para que la nación se encuentre nuevamente en la plenitud de sus derechos nacionales".

El cumplimiento de este alto ideal fue posible gracias a la coyuntura favorable creada en la primavera de 1877, al estallar la guerra ruso-turca y mediante la entrada de Rumanía en dicha guerra, en calidad de aliada de Rusia contra el Imperio otomano.

El 29 de abril, Rumanía declaró la guerra a la Sublime Puerta y el 9 de mayo proclamó su independencia. Este acto político fue defendido y consolidado durante la guerra por la independencia de 1877—1878, que Rumanía libró en Bulgaria, al lado del ejército ruso y de los patriotas búlgaros. En la toma con asalto de los reductos de Grivitza, en las batallas libradas en Plevna, Rahova, Smîrdan, Vidin y en otras localidades, los soldados rumanos hicieron proezas de heroísmo, dignas de sus antepasados. De asta manera, Rumanía aportó una importante contribución a la derrota del poder otomano y a la liberación de los pueblos que éste sojuzgaba. La independencia de Rumanía fue reconocida por la paz de San Stefano y el congreso de Berlín (1878), los cuales restablecieron, al mismo tiempo, la autoridad del Estado rumano sobre Dobrogea, remoto territorio rumano.

La situación social-política de Rumanía hasta la primera guerra mundial

La liquidación de la dependencia al Imperio Otomano — uno de los principales obstáculos en la senda del progreso del país — permitió el desarrollo de la industria en Rumanía, con consecuencias directas sobre la agricultura, del sistema bancario, del comercio interno y externo, de las vías de comunicación etc. El principal peso en la economía rumana le correspondía a la agricultura. Un rasgo característico de la evolución económica de Rumanía, hacia finales del siglo XIX, fue la penetración en la industria del capital extranjero — alemán, austro-húngaro, francés, inglés y norteamericano — y el acaparamiento gradual de sus principales ramas. Se prestó singular atención a los sectores que empleaban la materia prima autóctona y que, por lo tanto, necesitaban inversiones más pequeñas, proporcionando a la vez beneficios inmediatos.

A comienzos del siglo XX, al amparo de las leyes proteccionistas adoptadas en 1904 y 1912, la industria logra importantes progresos, sobre todo en el dominio alimenticio, petrolero, químico y forestal. En la agricultura, el desarrollo del capitalismo se produjo a un ritmo más lento, siendo acompañado por el aumento de la explotación del campesinado.

La agricultura seguía representando la principal rama de la economía, en que estaba ocupada el 80% de la población. La misma suministraba más de dos terceras partes de la renta nacional y representaba el 83% del valor total de la exportación rumana. Continuaban existiendo y desarrollando vertiginosamente todas las formas de arrendamiento y crecía vertiginosamente el gran arrendamiento, que entrelazaba el sistema de explotación capitalista con el feudal.

A la vez con el desarrollo del capitalismo, aumenta considerablemente la clase obrera y se amplían las posibilidades de organización del proletariado.

Se crean organizaciones obreras que intensifican su actividad al aproximarse a los círculos socialistas y comienzan a orientarse cada vez más hacia el socialismo científico. En el seno de dichas organizaciones se siente

siempre con mayor fuerza la necesidad de crear un partido del proletariado de Rumanía. La creación, en 1893, del Partido Social-Demócrata de los Obreros de Rumanía (el P.S.D.O.R.), el primer partido político del proletariado rumano, representó un momento especial en la historia política del país. El programa adoptado en el congreso de constitución comprendía una serie de reivindicaciones de carácter general democrático, las cuales situaban el partido de la clase obrera al frente de la lucha por la enseñanza gratuita, la igualdad política y jurídica de la mujer con el hombre, el aseguramiento de los derechos a reunión, a asociación, a huelga y a descanso dominical etc. En 1899, el P.S.D.O.R. fue desorganizado, como resultado de la actividad de ciertos elementos desleales de su dirección ; se reconstituyó en 1910, mediante la creación del Partido Social-Demócrata de Rumanía (el P.S.D.R.).

En lo que concierne al campesinado, que sufría a causa del mantenimiento de poderosos restos de las relaciones feudales y de las nuevas formas de explotación capitalistas, éste vivió una serie de conmociones que, a menudo, vistieron la forma de fuertes sublevaciones. El levantamiento campesino más importante habido en el último cuarto del siglo XIX fue el de la primavera de 1888, que abarcó gran parte del país. Aunque fue cruelmente reprimido, éste tuvo consecuencias favorables, puesto que el gobierno se vio obligado a vender a los campesinos más de 500.000 hectáreas de tierra, propiedad del Estado. El problema campesino siguió, sin embargo, sin solucionar y los movimientos campesinos se sucedieron casi ininterrumpidamente hasta finales de siglo, culminando con la gran sublevación de la primavera de 1907, la más impresionante sublevación del campesinado contra las injusticias sociales conocida en la historia moderna de Rumanía.

La vida política de Rumanía continuaba dominada por las dos clases que estaban al poder, organizadas en dos partidos que alternaban en la dirección del país ; el partido liberal, representando, por lo general, los intereses de la burguesía, y el partido conservador, que

militaba en defensa de los intereses de los terratenientes. La sucesión alternativa al poder de los dos partidos políticos adquirió la forma de un sistema de la rotativa gubernamental, sobre cuya base, a intervalos casi regulares, los dos partidos subían al poder, llamados por el rey, excluyendo a otras agrupaciones políticas.

En el plano de la política externa, la presencia en el trono del país del rey Carlos I, de origen prusiano, la orientación pro-alemana de algunas personalidades sobresalientes de la vida pública rumana, al lado de las presiones de Alemania y Austro-Hungría hicieron que Rumanía se adhiriera, en 1883, a la Triple Alianza, integrada por Alemania, Austro-Hungría e Italia.

Hubo, sin embargo, numerosas situaciones en que las relaciones con Austro-Hungría, sobre todo, pero también con Alemania, dieron lugar a poderosas contradicciones, engendradas por razones de índole económica y por el hecho de que Transilvania, importante provincia rumana, seguía bajo la dominación del Imperio austro-húngaro.

Después del fracaso de la revolución de 1848, Transilvania llegó a depender directamente de la corte imperial de Viena y, una vez creado el Estado dualista Austro-Húngaro (1867), fue incorporada a Hungría, lo que significó la abolición de toda clase de autonomía y el aumento de la opresión social y nacional de los rumanos, que formaban la mayoría absoluta de la población de dicha provincia.

En tales condiciones se intensifica la lucha de los rumanos por que se les reconozca la igualdad de derechos con las demás nacionalidades y por la unión de Transilvania con Rumanía. En 1891 se creó el Partido Nacional Rumano, que desempeñó un importante papel en la elevación de la conciencia nacional y el aumento de la lucha de los rumanos de Transilvania por liberación nacional. En 1892, una nutrida delegación de los rumanos de Transilvania entregó a la Cancillería Imperial de Viena un "memorándum", en el que se desenmascaraban todos los procedimientos a través de los cuales las clases dominantes de Hungría oprimían a los rumanos, tratando de "hungarizarlos". Gracias a los movimientos populares

que engendró, el *Memorándum* marcó una considerable ampliación del carácter de la lucha política por la liberación nacional, por la unión con Rumanía.

El hecho de que el emperador se negase a recibir a la delegación y el envío del memorándum al gobierno de Budapest condujeron al empeoramiento de la situación. Puesto que el memorándum había sido impreso y popularizado, el gobierno húngaro incoó un gran proceso que terminó con graves penas para los dirigentes del P.N.R. El proceso constituyó el punto culminante de la acción "memorialista", despertando una gigantesca ola de protestas y de solidaridad con los acusados. Grandes manifestaciones se organizaron en Bucarest, Iaşi, Ploieşti y Craiova ; a su vez, el movimiento socialista de la antigua Rumanía se pronunció contra la opresión nacional de Transilvania ; en los años del memorándum, el problema nacional de los rumanos de Transilvania centró la atención de la opinión pública progresista de Europa.

El estallido de la primera guerra mundial (1914—1918) entre las Potencias Centrales y la Entente sorprendió en cierta medida a los políticos de Rumanía, los cuales, aunque consideraban la guerra inminente, no esperaban una tan rápida precipitación de los acontecimientos. Pese a la actitud pro-alemana del rey Carlos I y de la agrupación política conservadora, los círculos gobernantes acordaron adoptar una actitud neutral, aunque Rumanía era solicitada por las dos agrupaciones beligerantes a que entrase en la guerra. Por ser el principal objetivo de Rumanía la culminación de la unidad estatal, los políticos más destacados del país llevaron a cabo una intensa actividad diplomática con vistas a realizar el ideal nacional : la unión de Transilvania con Rumanía. Mientras tanto, en el país se organizaban manifestaciones de gran envergadura con el fin de arrojar la luz sobre la justedad de la causa nacional de liberación de Transilvania de la dominación extranjera. Además de otras fuerzas sociales y políticas, un importante papel en este sentido desempeñó el Partido Social-Demócrata de Rumanía.

La promesa de que las potencias de la Entente se obligaban a satisfacer el desiderátum de la unidad esta-

tal de Rumanía a condición de que ésta entrara en la guerra al lado de dicha coalición, la participación de Italia en la guerra contra las Potencias Centrales, la escisión producida en el seno del partido conservador mediante la constitución de una fracción pro Entente y los éxitos militares conseguidos por las tropas rusas en el frente del Este, contribuyeron a que Rumanía se decidiese a entrar en la guerra. El 4 de agosto de 1916, Rumanía firmó en Bucarest un tratado de alianza y un convenio militar con Rusia, Francia, Inglaterra e Italia, y el 14 de agosto de 1916, respetando las obligaciones asumidas, Rumanía declaró la guerra a Austro-Hungría, desde aquel momento considerándose enemiga también de los aliados de Austro-Hungría : Alemania, Bulgaria y Turquía. Aunque se había alistado a una de las agrupaciones que llevaban una guerra imperialista, Rumanía no entraba en la lucha por conquistar y anexionar territorios ajenos, sino por ver cumplida la aspiración secular del pueblo rumano, completamente legítima : la realización de la unidad estatal.

Tras los éxitos militares obtenidos a comienzos de la campaña en Transilvania, el ejército rumano, que no había recibido la ayuda que esperaba de sus aliados, sufrió pérdidas y se vio obligado a retirarse, mientras que los ejércitos enemigos ocuparon dos terceras partes del territorio rumano. Pero en el verano de 1917, el ejército rumano obtuvo importantes éxitos en Mărăşeşti, Mărăşti y Oítuz, que superaron en mucho el significado de una victoria local.

Mediante su participación en la guerra, gracias a los esfuerzos militares y al sacrificio de más de trescientas mil vidas humanas, Rumanía aportó una importante contribución a la derrota de las Potencias Centrales, a la caída de la monarquía austro-húngara, a la liberación de los pueblos que se encontraban bajo su dominación. El debilitamiento del imperialismo, provocado por las consecuencias de la guerra y por los grandes movimientos sociales de aquel entonces fue acentuándose con la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia, cuyas ideas estimularon la lucha de liberación de los pueblos que yacían bajo el yugo de la opresión aus-

tro-húngara. La aproximación del momento de la autodeterminación nacional de los rumanos de Transivlania, del cumplimiento de la aspiración secular a unirse con la patria-madre requería la unión de todas las fuerzas sociales y políticas del pueblo rumano, así como la coordenación de las acciones internas con las del extranjero.

En el verano de 1917, las dos organizaciones políticas rumanas de Transilvania — el Partido Nacional Rumano y la Sección Rumana del Partido Social-Demócrata de Hungría — exigieron la puesta en aplicación del principio del derecho a la autodeterminación de todos los pueblos.

Por la noche del 30 al 31 de octubre se constituyó el Consejo Nacional Rumano, integrado por seis representantes del Partido Nacional Rumano y seis de los socialistas rumanos. El 10 de noviembre dicho Consejo decidió asumir plenos poderes para gobernar los territorios rumanos que estaban bajo la ocupación húngara y, ulteriormente, acordó convocar para el 1 de diciembre de 1918, en Alba Iulia, una gran "Asamblea nacional de la nación rumana".

Numerosos emigrados rumanos actuaban bajo la dirección de un Consejo Nacional propio en Francia, Italia, Inglaterra, EE.UU., Suecia etc., teniendo el centro en París ; la emigración estaba formada por representantes de todas las provincias rumanas, libres o sojuzgadas, simbolizando así la aproximación del momento de culminación de la unidad del Estado nacional.

En octubre y noviembre de 1918, los gobiernos de Francia, EE.UU., Inglaterra e Italia reconocieron oficialmente la justedad de las aspiraciones nacionales del pueblo rumano.

El 1 de diciembre de 1918, en Alba Iulia se reunió la Gran Asamblea Nacional Rumana, formada por 1228 diputados, los cuales expresaron la firme decisión de toda la población rumana de Transilvania de unirse a sus hermanos allende los montes y adoptaron una resolución decretando la unión de Transilvania con Rumanía. En pro de la unión se pronunciaron también numerosos representantes de las nacionalidades convivientes. Una gran asamblea popular de más de 100.000 personas, que se

congregó paralelamente, también en Alba Iulia, reforzó la decisión histórica de los diputados. La unión de Transilvania con Rumanía fue ratificada luego por la Conferencia de paz de París, mediante los tratados de Saint-Germain y Trianón (1919 y 1920).

El acto de la unión de Transilvania con Rumanía marcó el momento de la culminación del proceso de forjamiento del Estado nacional rumano unitario; éste correspondía a una imperiosa necesidad histórica, siendo la consecuencia natural de la comunidad de origen, idioma y tradiciones, de vida económica, de la conciencia siempre viva de que todos los rumanos forman una sola nación.

Rumanía entre las dos guerras mundiales

La unión de Transilvania con Rumanía abrió el camino hacia el desarrollo de la nación rumana, creando un ámbito favorable para la evolución más acentuada de la economía, la ciencia y la cultura, para la intensificación de la actividad de todas las fuerzas progresistas de la sociedad.

La economía rumana, tan duramente azotada por la guerra, necesitó algunos años para reequilibrarse, mediante la valoración de las riquezas del suelo y del subsuelo. Para valorar dichas riquezas se invirtieron grandes capitales en diferentes ramas de la producción. De esta manera se intensificó el proceso de concentración y centralización del capital, paralelamente con el proceso de entrelazamiento entre el capital bancario y el industrial, que se convirtió en una característica esencial de la vida económica rumana. Al mismo tiempo, se produjo una considerable penetración en la economía nacional del capital extranjero, sobre todo anglo-franco-belga.

Logrando vencer numerosas dificultades, la burguesía rumana consolidó poco a poco sus posiciones en detrimento de los terratenientes, cuyo poderío económico y político, en incesante disminución, fue socavado por la reforma agraria de 1921. En virtud de la reforma agraria, más de seis millones de hectáreas en posesión de los terratenientes y del Estado pasaron a manos de los

campesinos. Pero la reforma fue incompleta, por no suprimir a los terratenientes como clase social y por no crear una base económica sólida para el campesinado a fin de que éste se liberase de la explotación ; no obstante contribuyó en gran medida al desarrollo de las relaciones capitalistas en la agricultura, acelerando el proceso de incremento del potencial económico del país.

Importantes cambios fueron operados, en el período que siguió a la primera guerra mundial, también en la vida política de Rumanía. En dicho período desapareció el partido conservador. Otros partidos burgueses y agrupaciones políticas desaparecieron igualmente, fusionándose con los partidos creados en aquel período. Así por ejemplo, aparecieron : "La liga del pueblo", convertida más tarde en "Partido del pueblo", el "Partido campesino", el "Partido del Trabajo" etc. Algunos de los partidos recién creados perseguían atraer a las masas bajo su influencia y contrarrestar la influencia de las corrientes radicales, socialistas y democráticas en pleno auge ; los mismos actuaban al lado de los antiguos partidos políticos, de entre los cuales un importante papel les correspondió al "Partido Nacional Liberal" y al "Partido Nacional" de Transilvania.

En la vida internacional se registraba un poderoso auge revolucionario de la clase obrera, caían imperios y aumentaba la lucha de liberación nacional y social. La victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre anunciaba el comienzo de una nueva era en la historia de la humanidad.

En estas circunstancias internas e internacionales, la clase obrera y otras fuerzas sociales de Rumanía se alzaron enérgicamente a la lucha contra la opresión social y nacional. Las huelgas de 1918—1919, la huelga general de 1920 testifican el auge revolucionario, la afirmación cada vez más poderosa de los obreros como la fuerza social más avanzada de la sociedad rumana. En estas condiciones se cristalizó la necesidad de crear un partido revolucionario capaz de dirigir a la clase obrera y de-

más fuerzas progresistas en la lucha en defensa de sus derechos y libertades democráticos, por la realización de profundas transformaciones sociales. El 8 de mayo de 1921, el Congreso del partido socialista decidió convertirse, por una gran mayoría de votos, en Partido Comunista de Rumanía.

La creación del P.C.R. significó no sólo una amplia continuación de todo lo que hubo de más valioso el antiguo movimiento socialista ; ella marcó el triunfo de las fuerzas revolucionarias y del marxismo-leninismo en el movimiento obrero de Rumanía, su transformación cualitativa, sublevación a un escalón superior de desarrollo. A partir de esta fecha, por primera vez en la vida del país, el partido comunista fue concebido como un partido de acción, que asienta en la base de todo su pensamiento y actividad, la idea de la transformación revolucionaria de la sociedad rumana.

En el período de estabilización temporal y parcial, que duró hasta finales del año 1928, la economía rumana se desarrolló considerablemente. Continuó, en este período, el proceso de penetración del capital extranjero en Rumanía y de acaparamiento de algunas riquezas del país por los trusts extranjeros. Sin embargo, Rumanía continuó contándose entre los países subdesarrollados desde el punto de vista económico. En el conjunto de la economía del país, el sector preponderante seguía siendo el agrícola.

La Constitución de 1923, aunque consolidaba la posición dominante de la burguesía en el Estado y declaraba sagrado e inviolable el derecho de propiedad, comprendía también previsiones de carácter formal democrático, tales como "la libertad del trabajo", "la libertad de asociación" y "la libertad de prensa", "el derecho al voto" etc., para cuyo respeto real las masas obreras tuvieron que librar prolongadas batallas.

El gobierno liberal y demás gobiernos que se sucedieron al poder del país en dicho período, fomentaron constantemente una política antiobrera y de limitación de los derechos y libertades cívicós. Se adoptaron leyes de carácter antidemocrático y en 1924 fue prohibido el

Partido Comunista Rumano, el cual actuaría hasta 1944 en la más profunda ilegalidad.

La consolidación de las posiciones políticas de la burguesía no excluyó los movimientos y las reagrupaciones de las fuerzas políticas en dicho período, que condujeron, en 1926, a la fusión del Partido Nacional de Transilvania con el Partido Campesino y a la creación, de este modo, del Partido Nacional Campesino, el rival más poderoso del Partido Liberal. En este lapso de tiempo aparecieron igualmente organizaciones de extrema derecha, de orientación nacionalista chovina o fascista.

En el plano externo, Rumanía fomentó una política orientada hacia el mantenimiento de la soberanía nacional y de la integridad territorial. Para realizar estos desiderata, trata de estrechar relaciones con los Estados del Pequeño Entendimiento — agrupación política integrada por Rumanía, Yugoslavia y Checoslovaquia — así como con Inglaterra y Francia (concertando con este último país, en 1926, un tratado de alianza).

La misma orientación en política exterior, que implicaba su fidelidad a la paz, determinó a Rumanía a formar parte del Pacto Briand-Kellog, a partir del 27 de agosto de 1928, que ponía la guerra fuera de la ley.

La crisis económica de 1929—1933 que sacudió poderosamente la vida económica y política de los Estados capitalistas, abarcó también a Rumanía, donde, igual que en otros países, se manifestó a través de la disminución de la producción, tanto industrial, como agrícola. La baja catastrófica de los salarios de los obreros y funcionarios, el aumento de la desocupación y las medidas cada vez más duras con vistas a liquidar los derechos y libertades democráticas suscitaron una ola de protestas entre los obreros industriales, el campesinado, la intelectualidad, los pequeños funcionarios y otras categorías sociales.

Poderosas acciones obreras tuvieron lugar en el curso de los años 1929—1933, período en que se declararon 377 huelgas, que culminaron con las huelgas de los ferroviarios y petroleros de enero-febrero de 1933, que constituyó el enfrentamiento más violento entre la burguesía y la clase obrera rumana en el período compren-

dido entre las dos guerras. Estas huelgas expresaron del modo más elocuente el papel y la capacidad del partido comunista de organizar y dirigir la lucha de los trabajadores de Rumanía, inscribiéndose a la vez, entre las primeras manifestaciones del proletariado en el plano internacional, después de venir Hitler al poder en Alemania.

En el período de 1934 a 1938, la economía de Rumanía conoció una sensible reanimación, alcanzando, a finales de dicho período, el nivel más alto logrado hasta entonces en Rumanía. La producción industrial creció, desde el punto de vista cantitativo, en un 32% frente al año 1929, merced a las inversiones masivas y a las medidas proteccionistas adoptadas. Creció también la producción agrícola, aunque la agricultura continuó siendo uno de los sectores atrasados de la economía. Se ahondó, a la vez, el proceso de diferenciación del campesinado, de empobrecimiento de una parte de éste; en 1935 había más de un millón de campesinos sin tierra.

En cuanto a la política interior, después de la crisis económica se constatan fuertes conmociones y divergencias entre los partidos políticos y en el seno de los mismos, lo que favorece la creación de organizaciones y partidos de derecha y el reforzamiento de aquellos de extrema derecha, sobre todo del partido fascista llamado la Guardia de Hierro, apoyado directamente, desde el punto de vista político y financiero, por los círculos hitlerianos de Alemania y por los cabecillas reaccionarios rumanos.

Las fuerzas consecuentemente patrióticas se agruparon y opusieron resueltamente al fascismo, a los preparativos de guerra, se levantaron en defensa de los derechos democráticos. En este período de profundas conmociones sociales, el Partido Comunista refuerza sus vínculos con las masas, lleva a cabo acciones comunes con organizaciones del Partido Social-Demócrata, del Partido Socialista Unitario y con otros partidos y agrupaciones políticas de orientación democrática antifascista, entre los cuales un papel importante desmpeñó el Frente de los Labradores, organización democrática del campesinado,

presidida por el Dr. Petru Groza. Aparecieron una serie de organizaciones de masa democráticas, como la Liga del Trabajo, el Comité Nacional Antifascista, la Asociación de Amigos de la U.R.S.S., el Bloque Democrático, el Frente Estudiantil Democrático etc. Entre los años 1935—1938 se celebraron numerosas manifestaciones bajo la consigna del frente popular. Políticos e intelectuales demócratas como Nicolae Iorga, Constantin Parhon, Mihail Sadoveanu, Nicolae Titulescu, Grigore Iunian, Tudor Arghezi y otros tomaron actitud contra el fascismo, en defensa de la democracia.

En el plano externo, Rumanía continuó su política orientada hacia el mantenimiento de la independencia y del statu-quo territorial. Participó en la elaboración de los convenios de Londres de 1933, para definir la agresión, de los que formó parte ; estableció en 1934 relaciones diplomáticas con la Unión Soviética ; jugó un papel activo en la Liga de las Naciones y tomó medidas para robustecer la colaboración con los países miembros del Pequeño Entendimiento y del Entendimiento Balcánico (del que formaban parte Rumanía, Grecia, Yugoslavia y Turquía). Un papel importante en estas acciones desempeñó el ministro del exterior de entonces, Nicolae Titulescu, político dotado con un particular poder de penetración del sentido de los acontecimientos, una de las personalidades más proeminentes de la vida política internacional de aquel tiempo, dos veces presidente de la Liga de las Naciones.

Aprovechando la falta de autoridad de los partidos políticos y la inestabilidad gubernamental, el rey Carol II instauró su dictadura personal el 10 de febrero de 1938, durante la cual se prohibieron los partidos políticos, se disolvieron los sindicatos y se adoptó una serie de otras medidas antidemocráticas.

Los intereses fundamentales del pueblo rumano y la integridad territorial fueron gravemente violados el 30 de agosto de 1940, cuando la Alemania hitleriana y la Italia fascista le impusieron a Rumanía el dictado de Viena, por el que la parte norteña de Transilvania era arrancada del país para ser entregada a la Hungría hortysta, aliada a Alemania. Este dictado causó una poderosa

ola de indignación en todo el país, desarrollándose grandes manifestaciones de protesta. En estas condiciones, para salvar al régimen y a la monarquía, el 6 de septiembre de 1940, los círculos prohitlerianos obligaron al rey Carol II a que abdicara a favor de su hijo, Mihai. Colocaron también en el poder al general Ion Antonescu, instaurando la dictadura militar-fascista, que se caracterizó por una política profundamente antipopular. Decidido a satisfacer los intereses políticos y militares de la Alemania hitleriana, el gobierno militar-fascista aceptó en octubre de 1940 que las tropas alemanas entraran en el país, y el 22 de junio de 1941, contra la voluntad del pueblo y de sus intereses nacionales, Rumanía fue arrastrada a la guerra contra la Unión Soviética. En los años de la guerra librada al lado de la Alemania hitleriana, la economía rumana fue arruinada y los recursos del país agotados, lo que condujo a que a finales de la guerra la producción industrial represente sólo un 50% de la antebélica.

El carácter de la guerra, las privaciones que provocó, así como las derrotas sufridas en el frente reforzaron considerablemente la opinión antihitleriana y antiantonesciana del pueblo rumano. El Partido Comunista Rumano, que se opuso resueltamente, ya desde el comienzo, a la agresión hitleriana contra la Unión Soviética, organizó la lucha antifascista del pueblo y, en 1943, junto con el Frente de los Labradores, la Unión de los Trabajadores Húngaros (MADOSZ) y otras fuerzas políticas crearon el Frente Patriótico Antihitleriano. A finales del mes de abril de 1944 se constituyó el Frente Unico Obrero, entre el Partido Comunista y el Partido Social-Demócrata, restableciéndose así la unidad de acción de la clase obrera. Al mismo tiempo, se comenzó a organizar y preparar a las guardias patrióticas, que habían de participar en el derrocamiento del régimen dictatorial militar-fascista y se creó un mando general de estas formaciones.

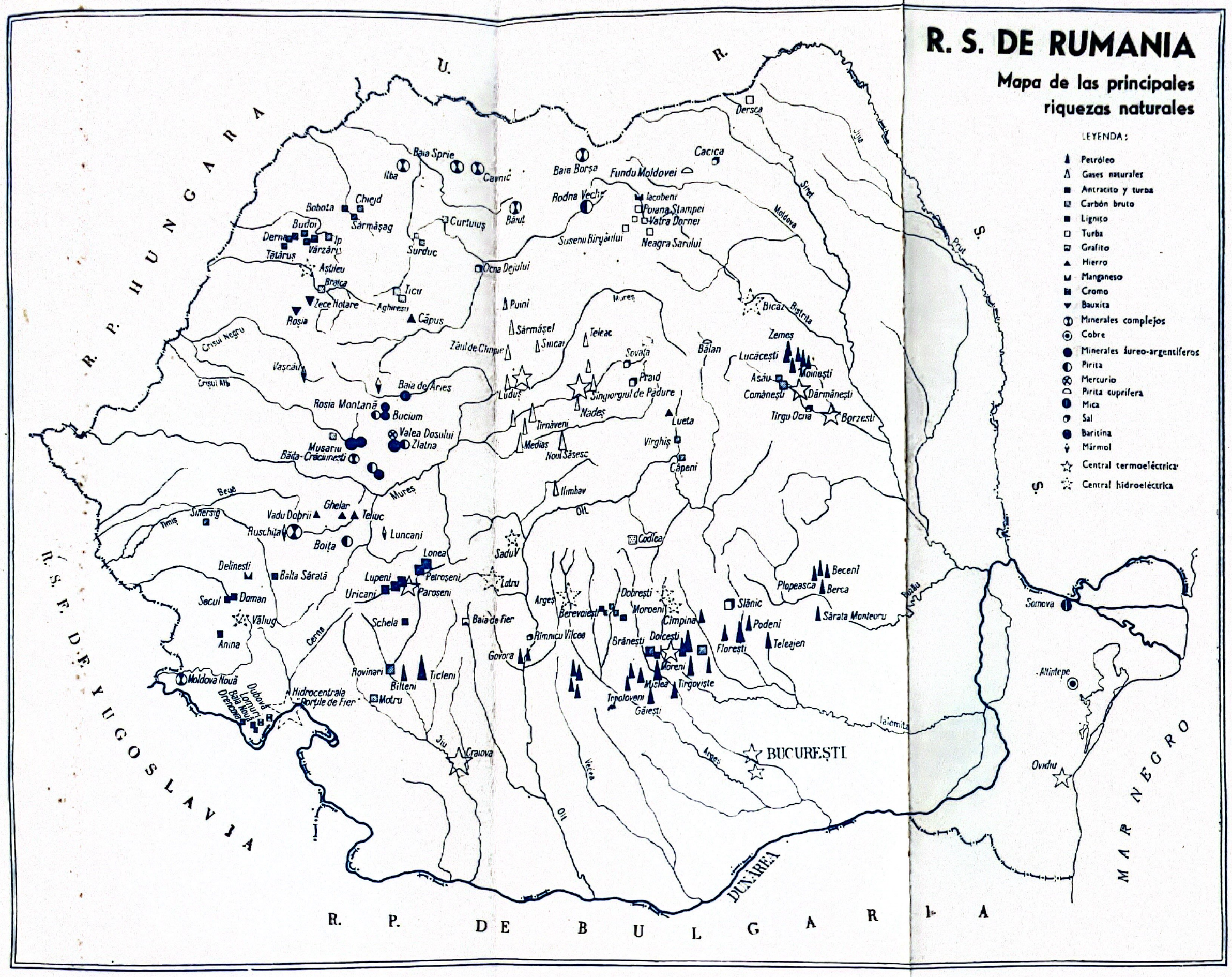
Bajo la influencia de las circunstancias internas e internacionales, los líderes de los "partidos históricos" (el Partido Nacional Liberal y el Partido Nacional Campesino) se vieron obligados a aceptar, tras larga oscila-

ción, la colaboración propuesta por el Partido Comunista Rumano y a formar, el 20 de junio de 1944, junto con éste y con el Partido Social-Demócrata, el Bloque Nacional Democrático, del que, a raíz de la negativa del presidente del Partido Nacional Campesino, no formaron parte las demás organizaciones democráticas del Frente Patriótico Antihitleriano. El Bloque Nacional Democrático basó sus acciones en una plataforma que estipulaba la firma del armisticio con las Naciones Unidas, la salida de Rumanía de la guerra antisoviética y la vuelta de las armas contra Alemania, la liberación del país de la ocupación hitleriana, el derrocamiento de la dictadura antonesciana y la instauración de un régimen democrático, el restablecimiento de la independencia y de la soberanía nacional del país.

Con el fin de promover su línea política de defensa de los intereses nacionales, el Partido Comunista prosiguió sus esfuerzos y logró reunir, en un único frente de lucha, a la clase obrera, al campesinado, la intelectualidad, a soldados y oficiales, estableció vínculos con cuadros militares superiores, con círculos y personalidades políticas de las clases dominantes, inclusive con la monarquía, con todas las fuerzas patrióticas y democráticas hostiles al grupo dictatorial que se encontraba en el poder y deseosas de poner fin al fascismo y sacar al país de la guerra antisoviética.

En el plano internacional, el año 1944 se caracterizó por el cambio radical de la situación militar a favor de la coalición antihitleriana. Bajo los demoledores golpes asestados por el Ejército Rojo, que sobrellevó el peso de la segunda guerra mundial, las tropas fascistas retrocedían con grandes bajas ; en otros frentes, las fuerzas aliadas daban, también, poderosos golpes al ejército hitleriano. La lucha armada de las fuerzas patrióticas de diferentes países crecía en amplitud, arrollando la maquina de guerra fascista.

Aprovechando las condiciones internas y externas favorables estalló en Rumanía la insurrección nacional antifascista armada, el 23 de Agosto de 1944, organizada y llevada a cabo por el Partido Comunista en colaboración con las demás fuerzas patrióticas, que comenzó con


R. S. DE RUMANIA
Mapa de las principales riquezas naturales
LEYENDA:
Petróleo
Gases naturales
Antracito y turba
Carbón bruto
Lignito
Turba
Grafito
Hierro
Manganeso
Cromo
Bauxita
Minerales complejos
Cobre
Minerales áureo-argentíferos
Pirita
Mercurio
Pirita cuprífera
Mica
Sal
Baritina
Mármol
Central termoeléctrica
Central hidroeléctrica
R. P. HUNGARA
U. R. S. S.
R. S. F. DE YUGOSLAVIA
R. P. DE BULGARIA
MAR NEGRO
DUNĂREA
BUCUREȘTI
Baia Sprie
Cavnic
Ilba
Baia Borșa
Fundu Moldovei
Cacica
Dersca
Rodna Veche
Iacobeni
Poiana Stampei
Vatra Dornei
Neagra Sarului
Susenii Bîrgăului
Bobota
Chiejd
Sărmășag
Budoi
Derna
Ip
Vărzăru
Tătăruș
Curtuiuș
Băiuț
Surduc
Ocna Dejului
Aștileu
Bratca
Zece Hotare
Roșia
Ticu
Aghiresu
Căpus
Puini
Sărmășel
Zăul de Cîmpie
Șincai
Teleac
Sovata
Praid
Bălan
Bicaz
Bistrița
Zemeș
Lucăcești
Moinești
Asău
Comănești
Dărmănești
Tîrgu Ocna
Borzești
Crișul Negru
Crișul Alb
Vașcău
Baia de Aries
Luduș
Singiorgiul de Pădure
Nadeș
Roșia Montană
Bucium
Valea Dosului
Zlatna
Musariu
Băita-Crăciunești
Tîrnăveni
Mediaș
Noul Săsesc
Lueta
Vîrghiș
Căpeni
Ilimbav
Olt
Mureș
Bega
Timiș
Sinersig
Vadu Dobrii
Ghelar
Teliuc
Ruschița
Boița
Luncani
Codlea
Lonea
Petroșeni
Lupeni
Uricani
Paroșeni
Sadu V
Lotru
Delinești
Balta Sărată
Secul
Doman
Văliug
Anina
Cerna
Schela
Baia de Fier
Arges
Berevoiești
Dobrești
Moroeni
Cîmpina
Slănic
Podeni
Florești
Teleajen
Plopeasca
Beceni
Berca
Sărata Monteoru
Rîmnicu Vîlcea
Govora
Brănești
Doicești
Moreni
Mislea
Tîrgoviște
Tepoloveni
Găiești
Rovinari
Bilteni
Ticleni
Motru
Moldova Nouă
Dubova
Lomuri
Baia Nouă
Drencova
Hidrocentrala Porțile de Fier
Jiu
Craiova
Vecea
Ialomița
Somova
Altîntepe
Ovidiu
Siret
Moldova
Prut
Bistrița
Olt

la detención de los cabecillas del gobierno antonesciano por una formación insurreccional. Rumanía cesó las operaciones militares contra la Unión Soviética y se incorporó a la lucha contra la Alemania naci, al lado de la Unión Soviética y de los demás países de la coalición antihitleriana. Las fuerzas patrióticas y las unidades militares liberaron rápidamente la capital y otros centros del país, capturando a importantes grupos militares hitlerianos.

Los días 30 y 31 de agosto de 1944, después de que las tropas alemanas fueron aplastadas y sus restos expulsados hacia los Cárpatos, unidades de vanguardia del Ejército soviético entraron en Bucarest, donde los ciudadanos les dispensaron un caluroso recibimiento.

La insurrección de agosto de 1944 tuvo no sólo importancia nacional, sino también un gran significado internacional, ya que como señaló la emisora de Moscú, mediante esta insurrección "se derrumba todo el sistema de dominación alemán del sudeste de Europa". "Es un acontecimiento de gran importancia, que ha asestado uno de los golpes más sensibles al III Reich", escribía el periódico parisino "Le Figaro" del 25 de agosto de 1944. El 18 de septiembre de 1944, la emisora de Nueva York afirmaba que "El desastre alemán de Rumanía ha sellado la suerte de los ejércitos del Reich en los Balcanes".

Participando en la guerra antifascista con todos los recursos que disponía, el ejército rumano libró duros combates, al lado del Ejército Rojo, por la liberación definitiva de la patria, participando luego en la liberación de Hungría y Checoslovaquia hasta la derrota total de Alemania hitleriana, el 9 de mayo de 1945. Los efectivos militares de Rumanía en la guerra antihitleriana se elevaron a casi 540.000 hombres, situándose, desde el punto de vista de las fuerzas militares movilizadas en el frente, en el cuarto lugar entre los países de la coalición antihitleriana. En su marcha en contra del fascismo, el ejército rumano recorrió más de 1.000 km causando al enemigo más de 100.000 bajas y liberando 3.831 localidades (incluídas 53 ciudades), entre las cuales, 1.237 en territorio de Hungría y unas 1.700 en Checoslovaquia. Por su heroismo, los militares rumanos fueron citados

en numerosos partes de los mandos rumano y soviético y recibieron más de 300.000 órdenes y medallas. Aproximadamente 170.000 soldados rumanos sacrificaron su vida o desaparecieron en la guerra antihitleriana. A estos sacrificios se añaden el amplio esfuerzo hecho por la economía nacional, que e monta, según datos aproximativos, a más de mil millones de dólares, las privaciones de las masas populares para abastecer y apoyar al ejército.

La lucha heroica de los soldados rumanos y la contribución de todo el pueblo rumano a la victoria sobre la Alemania hitleriana fueron altamente apreciadas por la opinión pública internacional.

Por la senda de profundas transformaciones sociales

El acto del 23 de Agosto de 1944, de importancia crucial para los destinos de Rumanía, abrió al pueblo rumano el camino del cumplimiento de sus ideales de libertad y justicia social, constituyendo el comienzo de una época nueva en la historia de Rumanía, época de las grandes transformaciones revolucionarias, de la edificación de la sociedad socialista.

Las fuerzas democráticas y patrióticas, las amplias masas populares animadas por la decisión de imprimir un nuevo curso al desarrollo de Rumanía para forjarse una vida libre, se levantaron con toda energía contra la reacción interna, apoyada desde fuera, luchando por cambios profundos en la vida del país.

El gobierno constituido en la noche del 23 de agosto de 1944, bajo la presidencia del general Constantin Sănătescu, a pesar de estar formado de una mayoría reaccionaria, contaba, por primera vez en la historia de Rumanía, con representantes de los partidos obreros. Este tomó una serie de medidas para democratizar la vida pública y asegurar las libertades cívicas, entre ellas la abrogación de la legislación fascista y la amnistía de los delitos políticos del período anterior, pero no estaba dispuesto a fomentar una política a tenor con las exigencias de las masas y del progreso social, por la línea de las transformaciones progresistas estructurales. En

estas condiciones, las masas populares participaron, bajo la dirección del Partido Comunista Rumano, en grandes luchas políticas, por un régimen realmente democrático, que satisfaga los intereses vitales del pueblo. El 1 de septiembre de 1944 se restableció la unidad del movimiento sindical, que había de ser seguida, en enero de 1945, por la creación de la Confederación General del Trabajo.

Ante la amplitud de la lucha de las masas populares por profundas transformaciones, la reacción intensificó la oposición, tratando de utilizar las posiciones que ocupaba en el gobierno y en otros eslabones del aparato estatal para impedir la consolidación y la ampliación de las conquistas democráticas.

En esta situación, el Partido Comunista Rumano actuó por la unión de todas las fuerzas que luchaban por la democratización real del país. Se constituyó así, el 12 de octubre de 1945, el Frente Nacional Democrático, en base de una plataforma-programa publicada el 24 de septiembre de 1944 y que comprendía los objetivos en cuya realización estaba interesada la inmensa mayoría del pueblo, es decir, respaldar con todas las fuerzas el frente antihitleriano, bajo el lema : "Todo para el frente, todo para la victoria", realizar la reforma agraria, dar tierras a los campesinos que carecían por completo de tierra o poseían pequeñas parcelas, democratizar el país, rehacer la economía y mejorar las condiciones de vida de todas las categorías de trabajadores, la igualdad en derechos y la amistad entre el pueblo rumano y las nacionalidades convivientes etc.

En base de la nueva correlación de fuerzas existente en el país, que seguía cambiándose a favor de la democracia, el Frente Nacional Democrático fue consolidando paulatinamente sus posiciones. En el marco de su lucha por instaurar en el poder un gobierno democrático, éste publicó, el 28 de enero de 1945, su programa de gobernación, en el que se inscribía como tarea inmediata la realización de la reforma agraria.

A comienzos del mes de febrero de 1945, a iniciativa del Partido Comunista Rumano, el Frente de los Labradores lanzó la consigna de que los campesinos ocu-

paran las tierras de los terratenientes, acto revolucionario, de importancia histórica que fue prácticamente realizado hasta principios del mes de marzo de 1945, socavándose así las maniobras de los ministros reaccionarios, que aplazaban la adopción de la ley sobre la reforma agraria. Asimismo, debido a que los prefectos y alcaldes reaccionarios actuaban en contra de las fuerzas democráticas, fueron destituidos por voluntad de las masas; en su lugar fueron instalados organismos de la administración del Estado que expresaban los intereses del pueblo. Hasta comienzos del mes de marzo de 1945, en 52 departamentos, del total de 58, habían sido instalados por las masas populares prefectos y alcaldes de las fuerzas democráticas.

En el país se había creado una situación que no podía proseguir así; el gobierno, encabezado entonces por el general Rădescu, estaba dominado por la reacción, y se preparaba para pasar a las represiones contra las fuerzas democráticas, mientras que, de hecho, el poder había pasado a manos de las masas populares. Por eso, en la segunda quincena del mes de febrero de 1945 tuvieron lugar poderosas manifestaciones por la formación de un gobierno del Frente Nacional Democrático, que culminaron con el gran mitin celebrado en Bucarest el 24 de febrero de 1945, en el que participaron 600.000 personas. Por orden del jefe del gobierno, subunidades de gendarmes abrieron fuego contra los manifestantes, causando numerosas víctimas. La lucha de las masas cundió vigorosamente en todo el país y Rădescu se vio obligado a dimitir.

El 6 de marzo de 1945, como expresión de la voluntad popular, se instauró un nuevo gobierno, encabezado por el eminente estadista y militante progresista, Dr. Petru Groza. Era el primer gobierno verdaderamente democrático de la historia de Rumanía, acontecimiento que marcó una nueva etapa en el proceso revolucionario del país. El gobierno instaurado el 6 de marzo de 1945 representaba a las fuerzas sociales y políticas más avanzadas de la sociedad rumana de aquella época: por primera vez en Rumanía, la clase obrera y el campesinado desempeñaban el papel decisivo en la dirección del país.

De este modo, la constitución del gobierno de Petru Groza representó un cambio del propio régimen político del país : la instauración del poder revolucionario-democrático de los obreros y campesinos.

Con la formación de este gobierno, Rumanía se encaminó por la senda de profundas transformaciones que abarcaron toda la vida económica y social del país.

Por sus consecuencias e implicaciones, el acto del 6 de marzo tuvo, a la vez, un profundo carácter antiimperialista ; arrancó al país de toda dominación imperialista, echó las bases del desarrollo libre e independiente de Rumanía, de la consolidación de la independencia nacional, de su manifestación soberana tanto en el plano interno, como internacional.

La principal medida llevada a cabo por el gobierno democrático, inmediatamente después de su instauración, fue legiferar la reforma agraria, consagrando la realidad creada por el pueblo de manera revolucionaria. Sobre la base de la ley del 23 de marzo de 1945, se expropiaron 1.468.946 ha. de terrenos, que, en su mayoría, fueron entregadas como propiedad a los campesinos, sin darse a los terratenientes ninguna clase de resarcimiento. Con la tierra, los campesinos recibieron también los aperos agrícolas.

Ante el gobierno se planteaban tareas que surgían de la situación socio-económica del país, de la necesidad de reconstruir la economía y desarrollar las fuerzas productivas, de consolidar el régimen democrático. El volumen de la producción industrial había disminuído a menos de la mitad frente al nivel alcanzado en el año 1938, los transportes, sobre todo el ferroviario, estaban en gran parte paralizados y la falta aguda de materias primas se veía agravada por el sabotaje de los círculos reaccionarios. En una situación sumamente difícil se encontraba también la agricultura.

Partiendo de esta situación, la Conferencia Nacional del Partido Comunista Rumano, de octubre de 1945, trazó el programa del paso a la reconstrucción del país, al rehacimiento y desarrollo de la economía nacional, de consolidación de la vida política y social del país. Parti-

cular importancia para la consolidación del régimen democrático tuvo la victoria de las fuerzas democráticas (constituídas, en base de la plataforma elaborada por el P.C.R., en el Bloque de los Partidos Democráticos) en las elecciones parlamentarias de noviembre de 1946 sobre los partidos reaccionarios, el nacional-campesino y el nacional-liberal, que se oponían a toda transformación por la vía del progreso socio-político. Aislados del pueblo, estos partidos desaparecieron del escenario de la vida política.

Como resultado de la victoria en las elecciones (más del 70% de los electores expresaron democráticamente su confianza en el Partido Comunista y en las fuerzas con que colaboraba), se creó el primer parlamento verdaderamente democrático de la historia de Rumanía, se procedió a un reajuste gubernamental con el que los partidos obreros (P.C.R. y P.S.D.) consolidaron aún más sus posiciones en la vida estatal.

Paralelamente con la afirmación victoriosa de las fuerzas democráticas en el plano político, con las medidas de democratización del país, de reorganización del aparato del Estado, el gobierno se planteó el problema de intensificar las acciones y las medidas por la vía del progreso social-económico, cumpliendo con tenacidad las tareas de carácter económico trazadas por la Conferencia Nacional del Partido Comunista Rumano. A finales del mes de diciembre de 1946 fue nacionalizado el Banco Nacional de Rumanía y en abril de 1947 fue reorganizado el Ministerio de Economía Nacional, que se convirtió en Ministerio de la Industria y del Comercio, al que se le concedía el derecho de vigilar y controlar la producción y la circulación de las mercancías, la distribución de las materias primas y de los créditos en todas las empresas. Se crearon después las oficinas industriales, por intermedio de las cuales el Estado intervenía activamente en la organización y coordinación de la producción y en el reparto a las empresas particulares, con el fin de restablecer la economía nacional, de acuerdo con los intereses generales del pueblo.

En junio de 1947, el gobierno aceptó un conjunto de medidas para mejorar la situación económica y financiera

del país y el 15 de agosto de 1947 se efectuó la estabilización de la moneda, lo que contribuyó al mejoramiento de la situación material, a la consolidación de la independencia económica del país. Hacia finales de 1947, se comenzaron a notar los frutos de la política económica del gobierno. Así, en septiembre de 1947, la producción industrial básica representaba casi el 80% de la producción del año 1938, frente a sólo el 45% que representaba en 1945 ; hacia fines del año, estaban ya reincorporadas al circuito las principales vías férreas y el 95% de la flota comercial puesta ya en funcionamiento.

Los años 1946 y 1947 marcaron la consolidación de la posición de Rumanía en el plano exterior. En febrero de 1947 se firmó en París el Tratado de paz con Rumanía, que, consagrando la realidad, consignaba jurídicamente la anulación del Dictado de Viena y la reintegración a Rumanía del Norte de Transilvania, liberado de la ocupación hitleriano-hortysta mediante los heroicos combates librados por los ejércitos rumano y soviético.

El 6 de noviembre de 1947, fue destituida del gobierno la agrupación liberal dirigida por Gheorghe Tătărăscu, que había colaborado durante un tiempo con las fuerzas democráticas, pero que se oponía ahora cada vez más al avance hacia reformas estructurales. Esta acción marcó un cambio radical en el carácter del poder estatal y creó condiciones favorables para liquidar la contradicción entre el contenido del poder estatal revolucionario y la forma estatal monárquica. En estas condiciones, el rey Mihai abdicó y el 30 de diciembre de 1947 fue proclamada la República Popular Rumana.

La proclamación de la República, expresión de la voluntad y de la lucha de las masas populares, significó la conquista de todo el poder político por la clase obrera en alianza con el campesinado, con las demás categorías de trabajadores, marcando el paso del país a una nueva etapa de desarrollo — a la etapa de la revolución socialista —, el comienzo de una nueva época, de grandes realizaciones en la vida del pueblo rumano.

Un acontecimiento destacado en la vida política del país fue la unificación, en febrero de 1948, del Partido Comunista Rumano con el Partido Social-Demócrata y

la creación del Partido Obrero Rumano, partido único de la clase obrera, que en el IX Congreso (1965) cambió su denominación por la de Partido Comunista Rumano. La unificación reforzó el papel de la clase obrera de clase rectora de la sociedad en la obra de construcción del socialismo en Rumanía, dio un nuevo impulso a la actividad de las masas por transformaciones renovadoras.

En el nuevo período, todo el desarrollo del país continuó basándose en el programa político, económico y social elaborado por el Partido Comunista Rumano tras un análisis científico de las realidades y de las exigencias reales del progreso de Rumanía, del forjamiento de una economía socialista moderna.

En agosto de 1965, la Gran Asamblea Nacional decidió que el país sea denominado — lo que corresponde a su estado de desarrollo — República Socialista de Rumanía y adoptó la Constitución de la República Socialista de Rumanía, en la que se consagran los rasgos fundamentales del sistema social y estatal del país.

Hoy, Rumanía se presenta como un Estado socialista floreciente, con industria desarrollada y agricultura en pleno proceso de modernización, con sistema social avanzado, que asegura condiciones de vida cada vez mejores a todo el pueblo.

La nueva etapa histórica que recorre la Rumanía contemporánea tiene como meta el forjamiento de la sociedad socialista multilateralmente desarrollada. La esencia de esta etapa reside en la construcción de una economía avanzada, pertrechada de industria moderna y agricultura intensiva de gran rendimiento ; el desarrollo en una amplio frente de la actividad científica, de la instrucción pública y de los esfuerzos por elevar el nivel cultural de las masas, la intensificación de la labor ideológica y educativa que desempeñe un papel cada vez más importante en la formación del hombre nuevo, en el desarrollo de la conciencia socialista ; el constante aumento del bienestar material y espiritual de los trabajadores de la ciudad y del campo, el reparto de los bienes producidos por la sociedad en el espíritu de la justicia y de la equidad socialistas, el perfeccionamiento de las

relaciones de producción y de la organización de la sociedad ; la realización del marco organizativo que permita la amplia participación de las masas, de cada ciudadano en la vida pública, en la solución de los asuntos sociales ; la ampliación de las libertades públicas, el desarrollo de la democracia socialista. La realización de este grandioso programa elevará a Rumanía a nuevas cumbres de civilización y prosperidad.

SISTEMA SOCIAL Y ESTATAL

La República Socialista de Rumanía es un Estado de los trabajadores soberano, independiente y unitario; su territorio es inalienable e indivisible. En la República Socialista de Rumanía todo el poder pertenece al pueblo, que lo ejerce, a través de los organismos elegidos por voto universal, igual, directo y secreto. El poder popular se basa en la alianza de los obreros y de los campesinos, en estrecha unión con la intelectualidad y con las demás categorías sociales, sin distinción de nacionalidad. Toda la actividad estatal tiene como objetivo el desarrollo del sistema socialista y el florecimiento de la nación rumana, la continua ampliación de la democracia socialista, el constante aumento del bienestar material y espiritual del pueblo, la garantía de la libertad y de la dignidad del hombre, la afirmación multilateral de la personalidad humana.

En la República Socialista de Rumanía se ha constituído un sistema consolidado y unitario de los organismos estatales. En el marco de este sistema, se distinguen cuatro categorías de organismos, a saber : los organismos del poder estatal, los organismos de la administración del Estado, los organismos judiciales y los organismos de la procuraduría.

Los organismos del poder del Estado son : la Gran Asamblea Nacional y los consejos populares, formados por diputados elegidos por voto universal, igual, directo y secreto, lo que confiere a estos organismos un carácter amplio y realmente representativo.

La Gran Asamblea Nacional, parlamento del país, asegura la participación de todo el pueblo, por intermedio de sus representantes, en la dirección del país, siendo el organismo supremo del poder del Estado — bajo cuya dirección y control desarrollan su actividad todos los demás organismos del Estado, y el único organismo legislativo de la República Socialista de Rumanía.

La Gran Asamblea Nacional, elegida para una legislatura de 5 años, está integrada por 465 diputados que representan efectivamente a todas las categorías de trabajadores del país. Así, del total de diputados, 272 son obreros y campesinos, 193 intelectuales, funcionarios y otros. El número de mujeres elegidas al organismo supremo es de 67.

Las principales atribuciones de la Gran Asamblea Nacional son : adoptar y modificar la Constitución del país y realizar el control general de su aplicación, adoptar el plan estatal de la economía nacional y el presupuesto del Estado, establecer la organización administrativa del territorio, elegir, revocar y controlar la actividad del Consejo de Estado, del Consejo de Ministros, del Tribunal Supremo y del procurador general ; ejercer el control general sobre la actividad de los consejos populares ; el control sobre la actividad de los ministerios y de los demás organismos centrales de la administración del Estado ; establecer la línea general de la política exterior del Estado ; ratificar y denunciar los tratados internacionales que implican la modificación de las leyes, proclamar el estado de necesidad ; declarar la movilización parcial o general ; declarar el estado de guerra en caso de una agresión armada contra la República Socialista de Rumanía o contra otro Estado con el que Rumanía tiene obligaciones de defensa mútua, asumidas por tratados internacionales, si se ha creado una situación por la que la obligación de declarar el estado de guerra es fundada ; nombrar y revocar al comandante supremo de las fuerzas armadas.

En cuanto al establecimiento de la línea general de la política exterior del Estado, la Gran Asamblea Nacional adopta declaraciones, decisiones, mociones y mensajes.

La Gran Asamblea Nacional ha enriquecido en los últimos años su actividad ; junto con el Consejo de Estado conjuga sus atribuciones legislativas con un control más intenso y perseverante sobre todo el desarrollo económico, social, cultural, sobre la aplicación de las leyes y de la política interna y externa del Estado.

Particular atención se presta a las comisiones permanentes de la Gran Asamblea Nacional, integradas por diputados. Estas examinan y debaten, por encargo de la Gran Asamblea Nacional o del Consejo de Estado, los proyectos de ley, de decretos, de decisiones u otras actas a adoptar, escuchan los informes de los dirigentes de cualquier organismo de la administración del Estado, del Tribunal Supremo, de la procuraduría, así como de los presidentes de los comités ejecutivos de los consejos populares en cuanto a la actividad de los respectivos organismos y analizan cómo éstos realizan la política del Estado rumano y aseguran la aplicación de las leyes. Las comisiones elaboran propuestas, informes, notificaciones en torno a los problemas examinados, que someten al debate de la Gran Asamblea Nacional y del Consejo de Estado.

Dado que la Gran Asamblea Nacional desarrolla sus labores en sesiones abiertas en determinados períodos, ha surgido la necesidad de que exista un organismo que, mediante una actividad continua, pueda ejercer la dirección suprema del Estado en los intervalos entre estas sesiones. Este organismo, elegido por la Gran Asamblea Nacional de entre sus diputados, es el *Consejo de Estado*, organismo supremo del poder estatal con actividad permanente, subordinado a la Gran Asamblea Nacional. El Consejo de Estado tiene atribuciones, en los límites establecidos por la Constitución y bajo el control de la Gran Asamblea Nacional, tanto en el intervalo entre las sesiones de ésta, como de carácter permanente.

El presidente del Consejo de Estado es Nicolae Ceauşescu.

Las atribuciones principales del Consejo de Estado en el período comprendido entre las sesiones de la Gran Asamblea Nacional son las siguientes : convoca en sesiones la Gran Asamblea Nacional ; establece, pero sin

poder modificar la Constitución, las normas con fuerza de ley, que, en la primera sesión, se someten al debate de la Gran Asamblea Nacional, según el procedimiento de adopción de las leyes ; nombra y revoca el Consejo de Ministros, el Tribunal Supremo y al procurador general, cuando la Gran Asamblea Nacional no se puede reunir a causa de circunstancias excepcionales ; controla la aplicación de las leyes y de las decisiones de la Gran Asamblea Nacional, la actividad de los organismos centrales de la administración estatal, así como de los organismos locales del poder estatal ; declara, en caso de urgencia, en algunas localidades o en todo el territorio del país, el estado de necesidad, la movilización parcial o general, el estado de guerra, en las mismas condiciones que la Gran Asamblea Nacional, nombra y revoca al comandante supremo de las fuerzas armadas.

Las principales atribuciones que ejerce permanentemente el Consejo de Estado son las siguientes : establece la fecha de las elecciones para la Gran Asamblea Nacional y los consejos populares ; nombra y revoca a los dirigentes de los organismos centrales de la administración del Estado que no forman parte del Consejo de Ministros, establece los grados militares, concede los grados de general, almirante y mariscal ; instituye y confiere condecoraciones y títulos de honor ; autoriza el uso de las condecoraciones otorgadas por otros Estados ; concede el indulto ; concede la ciudadanía ; aprueba el renunciamiento a la ciudadanía y retira la ciudadanía rumana ; concede el derecho de asilo ; ratifica y denuncia los tratados internacionales, excepto aquéllos cuya ratificación o denuncia son de competencia de la Gran Asamblea Nacional ; establece los rangos de las misiones diplomáticas, acredita o revoca a los representantes diplomáticos de la República Socialista de Rumanía ; recibe las cartas credenciales y de revocación de los representantes diplomáticos de otros Estados ; en las relaciones internacionales, el Consejo de Estado, por intermedio de su presidente, representa a la República Socialista de Rumanía.

El Consejo de Estado desarrolla su actividad de acuerdo con el principio de la dirección colectiva.

Para marcar la subordinación del Consejo de Estado a la Gran Asamblea Nacional, la Constitución prevé que aquél presente informes sobre el ejercicio de sus atribuciones y sobre el respeto y la ejecución, en la actividad estatal, de las leyes y decisiones de la Gran Asamblea Nacional. Asimismo, la Constitución estipula que de toda la actividad del Consejo de Estado, tanto éste en su conjunto, como cada uno de sus miembros responden ante la Gran Asamblea Nacional.

Los organismos locales del poder del Estado son los *consejos populares*, elegidos cada cinco años en todas las unidades administrativas territoriales (departamento, municipio, ciudad, comuna). Los consejos populares están agrupados por la ley según categorías, de acuerdo con las unidades administrativo-territoriales en que ejercen su competencia, formando un sistema unitario. En el marco de este sistema, los consejos populares inferiores, desde el punto de vista jerárquico, están subordinados a los superiores, hasta los organismos supremos del poder, que ejercen la dirección general de todos los organismos locales del poder estatal.

Los consejos populares dirigen la actividad local y aseguran el desarrollo económico, socio-cultural y edilicio-administrativo de las unidades administrativo-territoriales en que han sido elegidos, defienden la propiedad socialista, los derechos de los ciudadanos y la legalidad socialista y mantienen el orden público. En su actividad, los consejos populares son ayudados por las comisiones permanentes elegidas de entre los diputados, que funcionan por ramas de actividad. Estas comisiones son respaldadas por las masas, por grupos de ciudadanos que manifiestan más iniciativa. Los consejos populares desarrollan sus labores en sesiones ordinarias o extraordinarias.

Una de las características esenciales de la evolución del Estado rumano es la participación cada vez más activa de todos los ciudadanos en la dirección de los asuntos del país, mediante sus organismos representativos, hecho que atestigua una real y efectiva democracia. Esta se manifiesta en el permanente diálogo que existe entre el partido y las masas, entre el Estado y los ciudadanos,

con el fin de que los factores que han de tomar las decisiones conozcan real, exactamente y con prontitud las necesidades y las opiniones del pueblo y que las masas participen activamente no sólo en el cumplimiento, sino también en la elaboración de la política interna y externa del Estado.

Para mantener una ligazón entre los organismos del poder estatal y las masas que los eligen y para asegurar el control de éstas sobre la actividad de los diputados, la Constitución estipula, por un lado, que cada diputado, tanto los a la Gran Asamblea Nacional, como los a los Consejos populares, está obligado a presentar periódicamente a los electores y al organismo representativo informes sobre su actividad, lo que se realiza de una manera cada vez más consecuente y con creciente exigencia, y, por otro lado, que los electores tienen el derecho de revocar en cualquier momento al diputado, según los mismos procedimientos con que fue propuesto y elegido. Además de los informes, los diputados visitan y son visitados por los electores y mantienen correspondencia con ellos, con el fin de conocer los problemas que los preocupa y así poder proponer en los organismos del poder las medidas que mejor correspondan a los intereses generales de la sociedad.

La democracia socialista es promovida en todos los sectores, en toda la vida socio-política de la República Socialista de Rumanía.

Los organismos de la administración del Estado — el Consejo de Ministros y los comités ejecutivos de los consejos populares — realizan la actividad ejecutiva del Estado, que se desarrolla en base de los principios de la dirección colectiva y del centralismo democrático, en virtud de los cuales las decisiones se adoptan de manera colectiva, asegurándose, a la vez, la participación de las amplias masas populares en el trabajo de los organismos ejecutivos, en la dirección de los asuntos públicos.

El Consejo de Ministros — organismo supremo de la administración del Estado — ejerce, en las condiciones previstas por la ley, sus atribuciones de dirección y control de la actividad ejecutiva en todo el territorio del país, de los ministerios, los comités ejecutivos de los

consejos populares y, en base de su competencia general, puede tomar medidas conformes con las leyes en vigor en cualquier sector de la administración del Estado o sobre la actividad de la administración del Estado en su conjunto.

Asimismo, establece las medidas generales a tomar para hacer cumplir la política interna y externa del Estado ; organiza y asegura la ejecución de las leyes ; toma medidas con vistas a garantizar el orden público, defender los intereses del Estado, amparar los derechos de los ciudadanos ; elabora el proyecto del plan estatal y el proyecto del presupuesto del Estado, estableciendo las medidas a tomar para su realización ; saca la cuenta general de cierre del ejercicio presupuestario ; crea empresas, organizaciones económicas e instituciones estatales en interés nacional ; ejerce la dirección general en el dominio de las relaciones con otros Estados y toma medidas para la firma de los acuerdos internacionales etc.

El Consejo de Ministros cuenta en su composición, en calidad de ministros, también al presidente del Consejo Central de la Unión General de los Sindicatos, al presidente de la Unión Nacional de las Cooperativas Agrícolas de Producción y al primer secretario del Comité Central de la Unión de la Juventud Comunista — con rango de ministro para problemas de la juventud —, lo que constituye una forma de representación directa de las masas en la dirección del Estado.

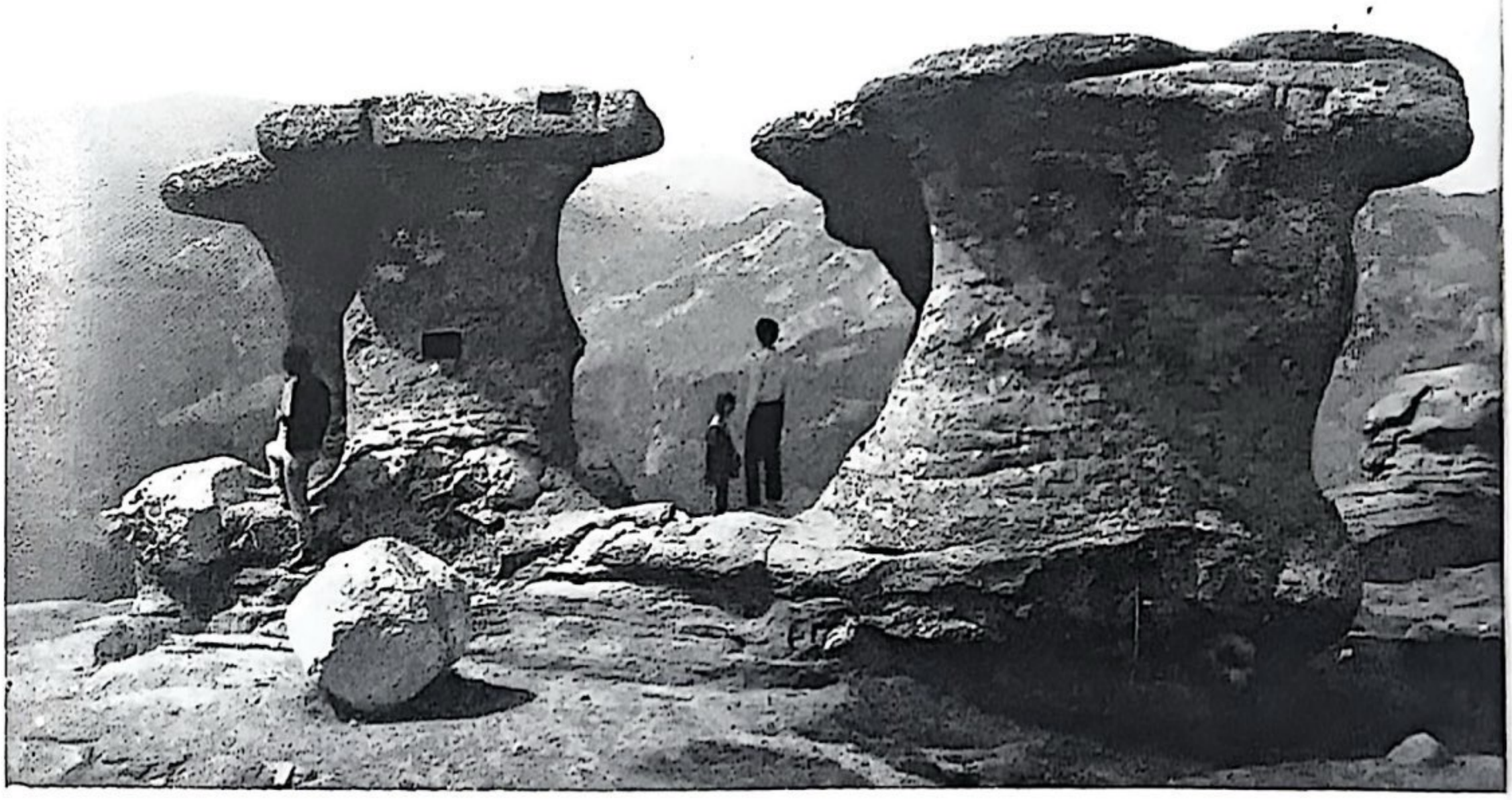
Cada miembro del Consejo de Ministros responde ante la Gran Asamblea Nacional tanto de toda la actividad de éste, como de la suya propia.

Los organismos centrales especializados de la administración del Estado son los ministerios, el Comité Estatal de Planificación, el Consejo Nacional para Ciencia y Tecnología, el Consejo de Cultura y Educación Socialistas, el Consejo de Seguridad del Estado y otros, las direcciones generales y centrales anejas al Consejo de Ministros etc. Todos estos organismos realizan la política del Estado en las ramas o dominios de actividad para los que han sido creados, dirigiendo, orientando y controlando las empresas, las organizaciones y las insti-

"El Pensador", figurilla de cerámica cocida descubierta en Dobrogea, de la cultura Hamangia, del neolítico.

Detalle de la Columna de Trajano, crónica figurada de las guerras dacio-romanas de comienzos del siglo II n.e., representando el estandarte de lucha de los dacios

El Desfiladero de Bicaz,
impresionante monumento de la naturaleza



Las „Babele" (Las Viejas), otra obra de arte forjada por la naturaleza en los montes de Bucegi

"La Esfinge", verdadera obra de arte forjada por la naturaleza en los Montes de Bucegi, Cárpatos Meridionales

El Castillo de Bran,
construido en el siglo XIII,
hoy museo de arte feudal

El nuevo hotel "Intercontinental-Bucarest"

La ciudad de Braşov,
importante centro industrial y turístico

La ciudad de Cluj,
antiguo centro universitario
y cultural del país

Aspecto parcial del sistema hidroenergético y de navegación de las Puertas de Hierro

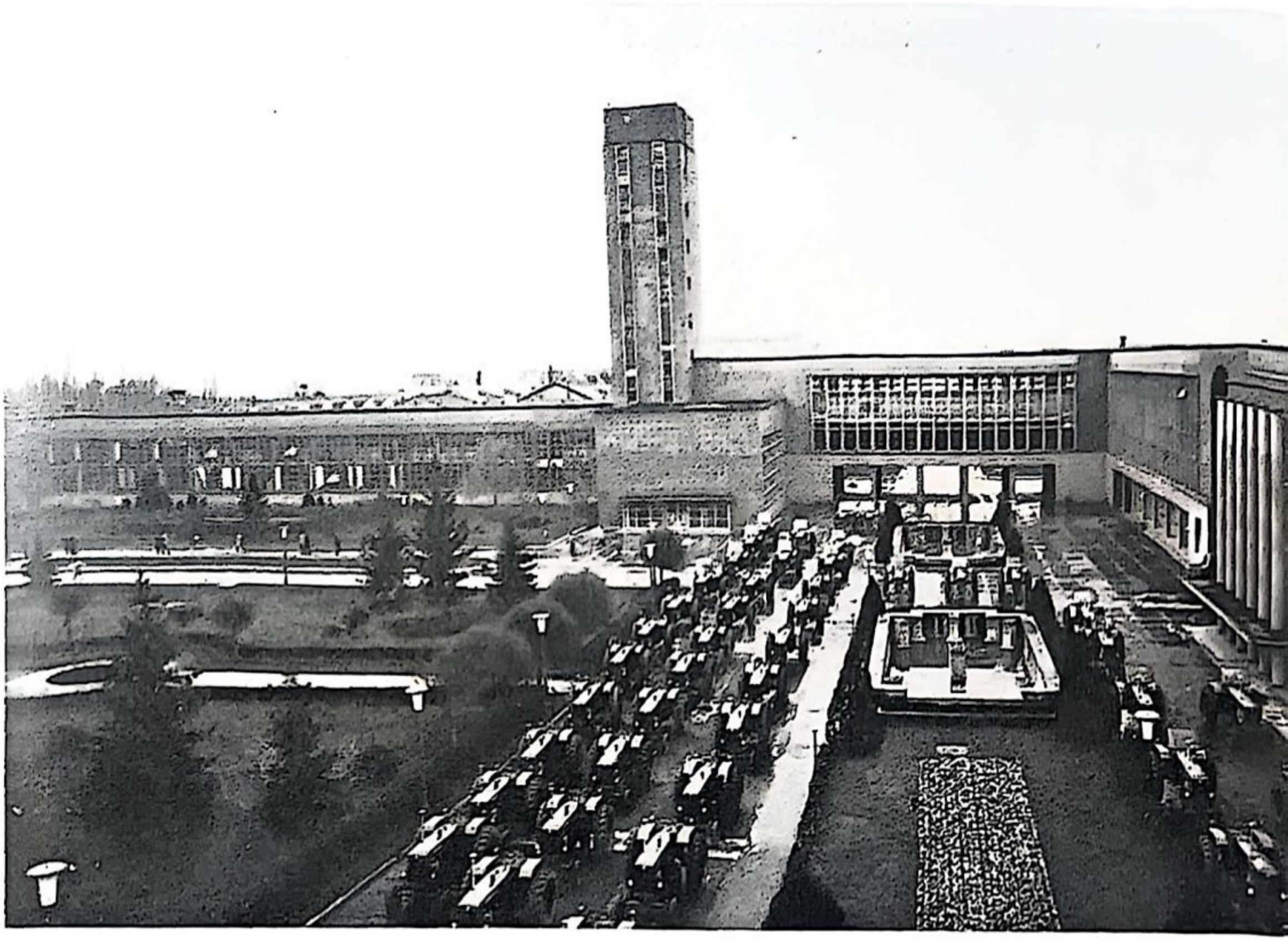
Brazi, combinado petroquímico moderno, que comprende también una refinería con capacidad anual de elaboración de 6.000.000 toneladas de petróleo crudo

El viaducto de Poiana Teiului, el lugar en que las aguas tumultuosas del Bistriţa, reunidas de una cuenca hidrográfica de 4.000 km.^{2}, penetran al lago de acumulación de Bicaz

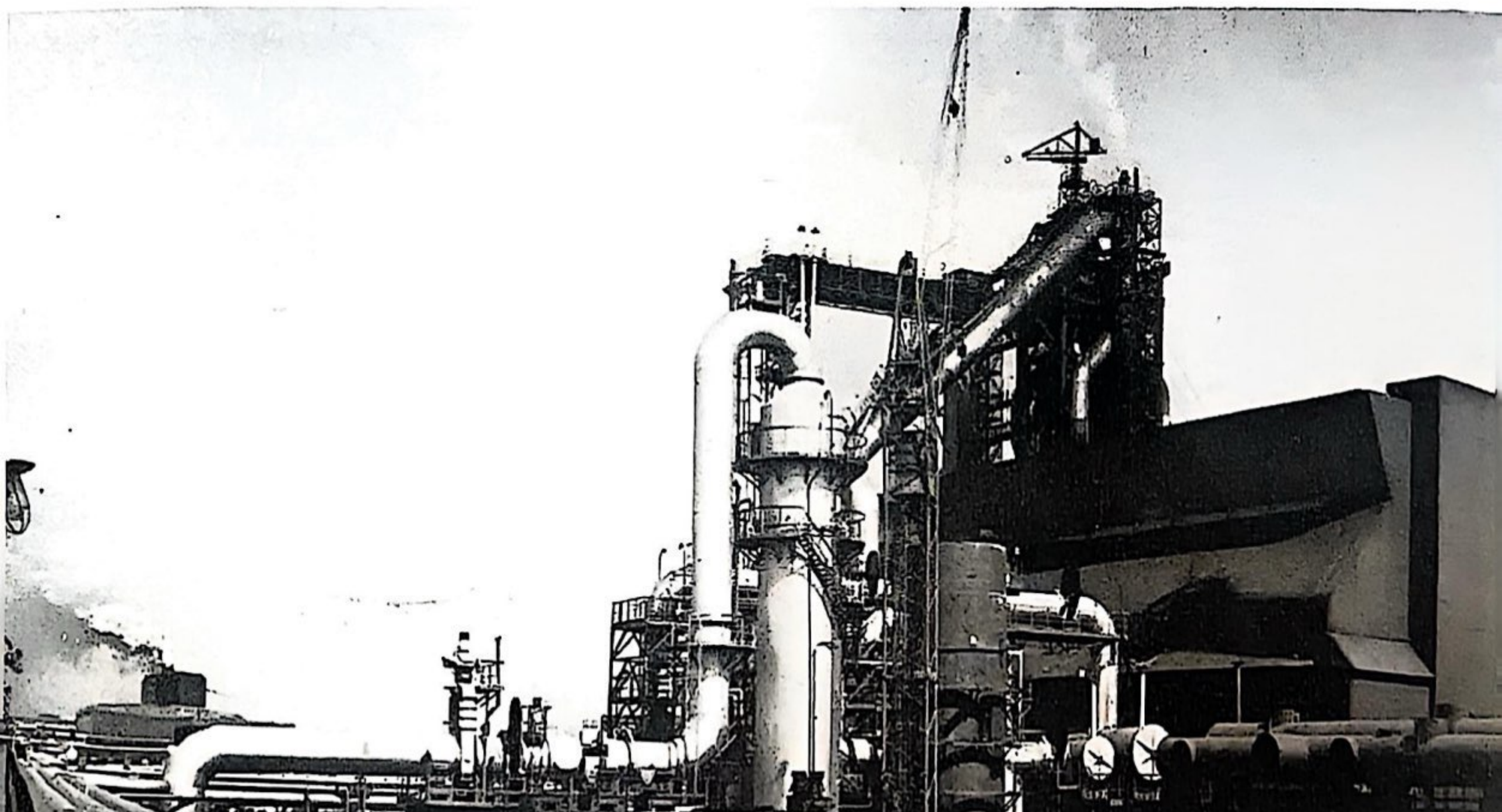
La presa de la central hidroeléctrica del Argeş

Las Usinas de Reşiţa: Sala de montaje de los motores para locomotoras Diesel-eléctricas de 6850 C.V.

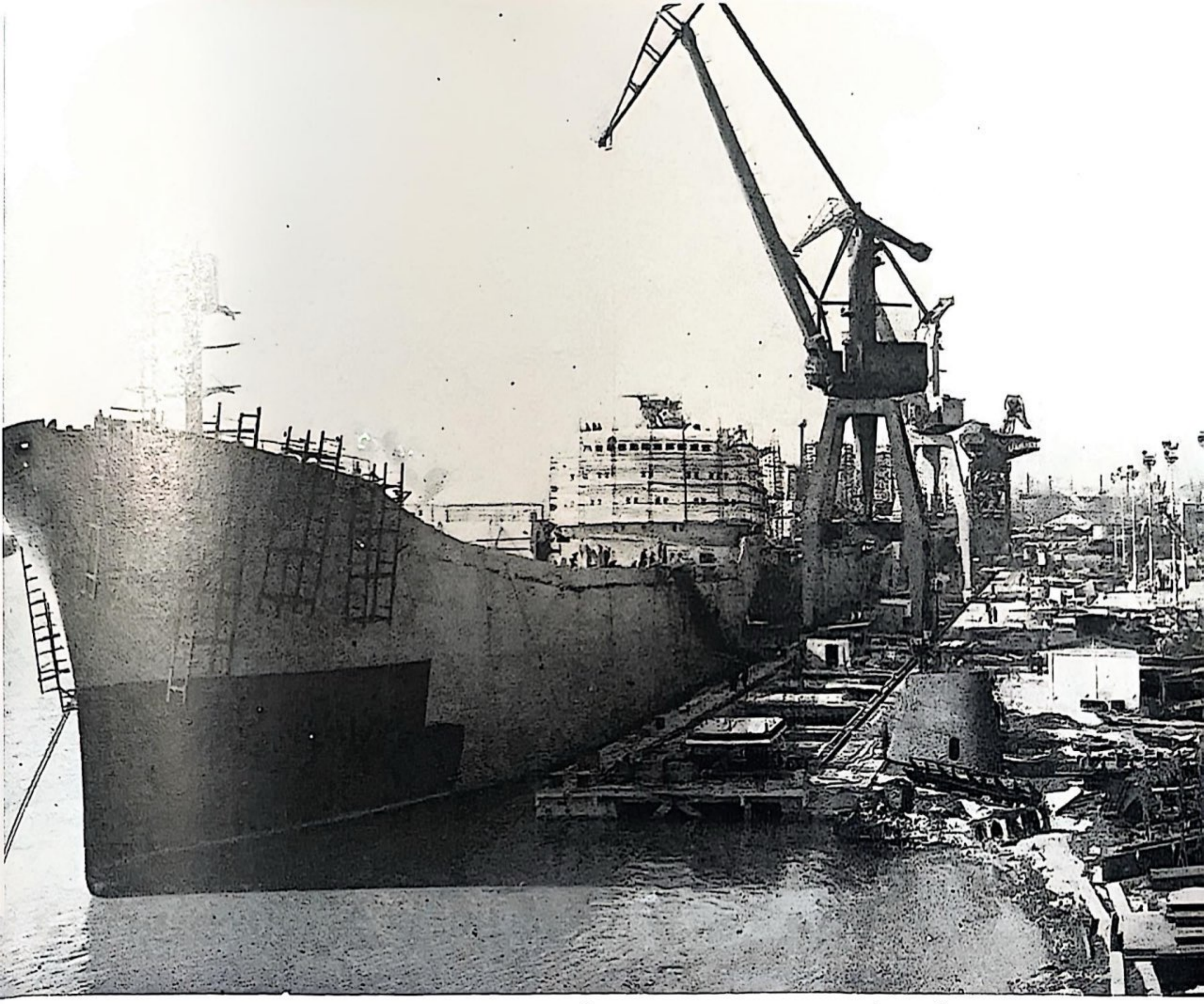
Uno de los altos hornos de 1.700 m.^{3} de Galaţi



La planta de tractores de Braşov



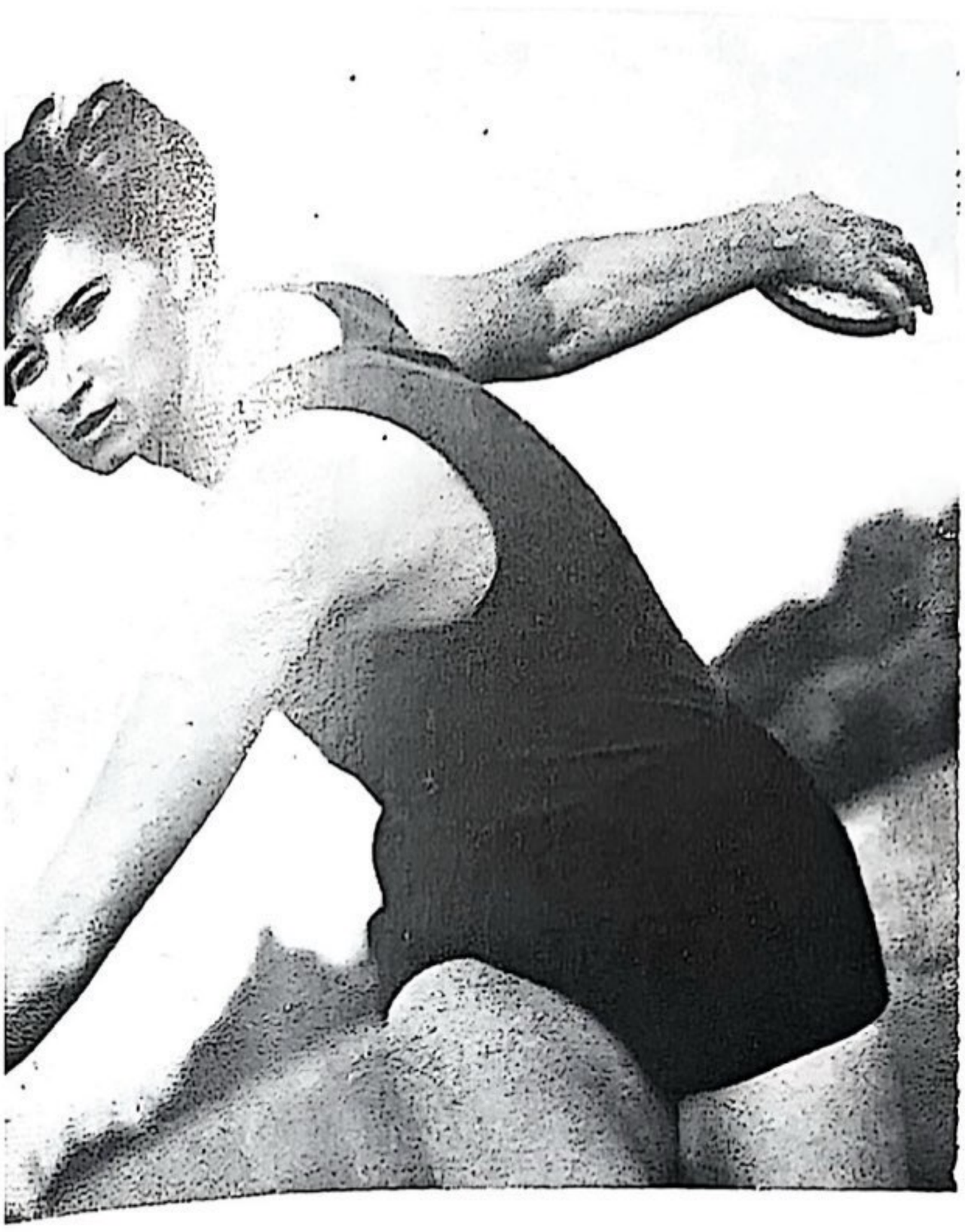
Vista parcial del puerto marítimo de Constanza



Un nuevo carguero en construcción
en el astillero de Galaţi

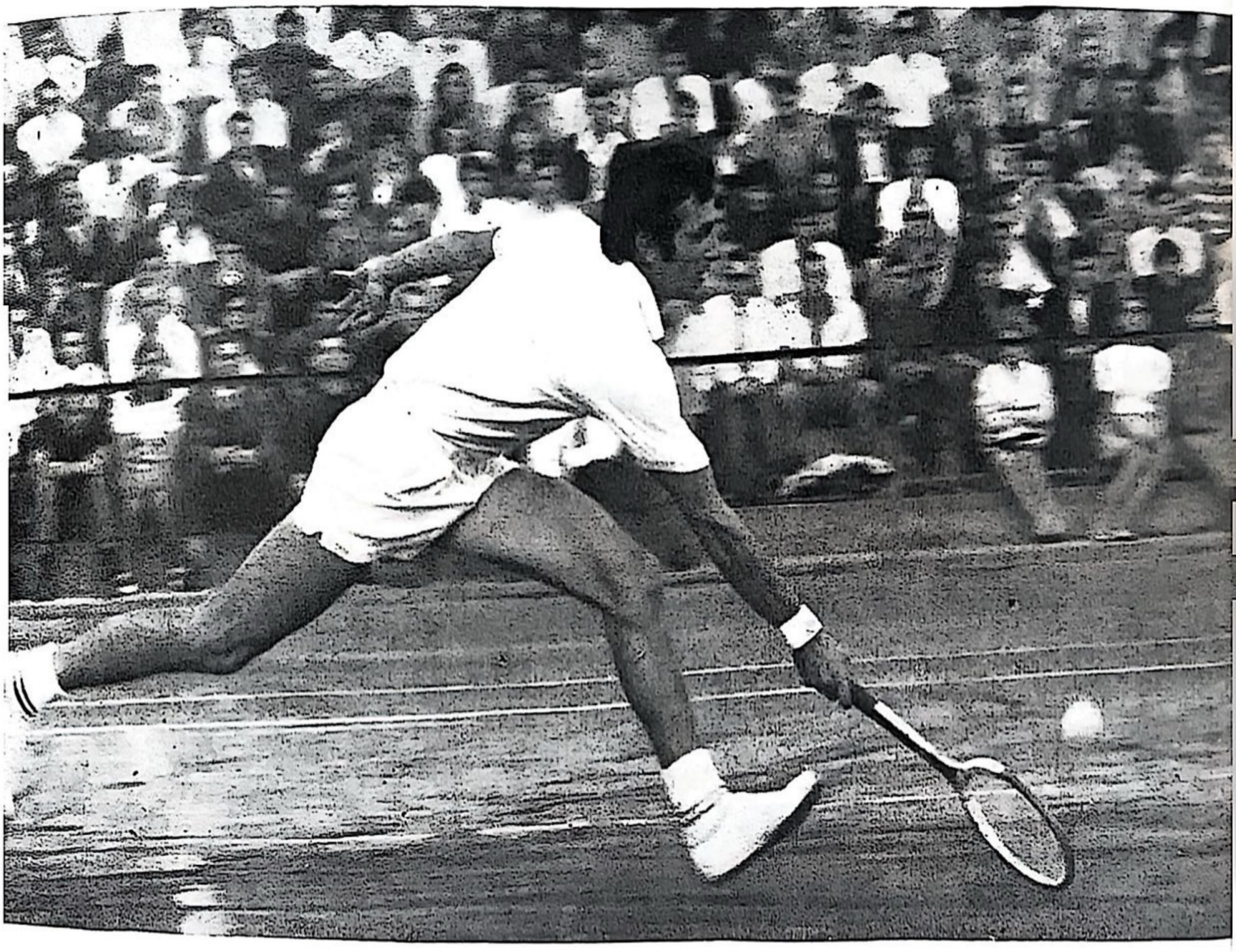
La cosecha del trigo, cereal fundamental de la agricultura rumana

El complejo industrial de vacas lecheras de la Empresa Agrícola Estatal "30 Decembrie" del departamento de Ilfov



Las campeonas olímpicas Lia Manoliu en disco y Viorica Viscopoleanu en salto de longitud

Ilie Năstase, tenista vanguardista en la jerarquía mundial



El estadio "23 August' de Bucarest, con capacidad de 80.000 plazas

El equipo de Rumanía de balonmano, triple campeón mundial

tuciones estatales que se encuentran bajo su subordinación.

Los colegios de los ministerios y los consejos y comités de los trabajadores de las centrales industriales y empresas son organismos de carácter deliberativo, que aseguran la dirección colectiva.

En el plano local, los organismos de la administración estatal con atribuciones generales, en las unidades administrativo-territoriales en que funcionan, son los *comités ejecutivos de los consejos populares*, elegidos por estos consejos de entre los diputados de la respectiva unidad administrativo-territorial. Los comités ejecutivos responden de toda su actividad ante los consejos populares que les han elegido, ante el comité ejecutivo del consejo popular jerárquicamente superior y ante el Consejo de Ministros. En su trabajo, los comités ejecutivos se apoyan en la amplia participación de las masas en la actividad ejecutiva por intermedio de los comités de ciudadanos, elegidos en las asambleas populares de las aldeas, comunas, barrios y calles. Anejos a los comités ejecutivos funcionan organismos locales de especialidad de la administración del Estado, que se ocupan de los problemas de la enseñanza, la cultura y el arte, la salud, los seguros sociales etc. La actividad económica se realiza por intermedio de las unidades organizadas según el principio de la gestión económica propia.

Los organismos judiciales de la República Socialista de Rumanía son el Tribunal Supremo, los tribunales departamentales, los juzgados y tribunales militares. Los tribunales y juzgados tienen la tarea de defender el sistema social y estatal, así como los derechos e intereses legítimos de las personas ; aseguran el respeto a las leyes por los organismos del Estado, las instituciones y organizaciones cooperativistas, al igual que por las demás organizaciones sociales, por todos los ciudadanos, por toda persona física o jurídica. Con su actividad, las instancias judiciales educan a los ciudadanos en el espíritu del respeto a las leyes del país y a las reglas de convivencia social.

En los juzgados, los tribunales departamentales y tribunales militares, el juicio de los procesos, en primera

instancia, se realiza, en casos previstos por la ley, con la participacion de los asesores populares al lado de los jueces.

Una previsión importante de la Constitución, ampliada por una ley especial, es que a los tribunales y los juzgados les incumbe juzgar las peticiones de las personas, cuyos derechos han sido afectados por actas administrativas y pronunciarse, en las condiciones establecidas por la ley, también sobre la legalidad de estas actas.

Las instancias judiciales forman un sistema encabezado por el *Tribunal Supremo*, que es elegido por la Gran Asamblea Nacional. El Tribunal Supremo ejerce el control general sobre la actividad judicial de todos los tribunales y juzgados por intermedio del recurso en las causas juzgadas por estas instancias, en los casos y las condiciones previstas por la ley de organización judicial. Este juzga, en primera instancia, las causas que por ley le incumben.

El Tribunal Supremo, en su pleno, puede tomar decisiones de orientación, que comprenden indicaciones generales tendientes a asegurar la aplicación unitaria de las leyes en la actividad judicial. Al mismo tiempo, en el espíritu de las medidas de reforzamiento de la legalidad socialista y de perfeccionamiento de la actividad de elaboración de la legislación del país en todos los dominios de la vida social, anejo al Consejo de Estado se creó, en 1971, el Consejo Legislativo, organismo consultivo de especialidad, que tiene como tarea apoyar la actividad de preparación, coordinación y sistematización de la legislación.

La Constitución consagra la plena igualdad de todos los ciudadanos ante la justicia y la garantiza en las unidades administrativo-territoriales habitadas también por personas de otras nacionalidades que la rumana, mediante la posibilidad que se concede a estas poblaciones de utilizar su lengua materna en el procedimiento judicial, que se desarrolla generalmente, en lengua rumana. A las partes que no conocen la lengua en que se efectúa el procedimiento judicial se les asegura la posibilidad de tomar conocimiento, mediante un traductor, de las pie-

zas del expediente, así como el derecho de hablar y de sacar las conclusiones en su lengua materna ante las instancias.

Otro principio constitucional en cuanto al funcionamiento de la justicia es el de la independencia de los jueces y de los asesores populares, que se someten sólo a la ley y a su conciencia.

El derecho a defensa en todas las fases del juicio, principio constitucional en el que se basa el funcionamiento de las instancias judiciales, ha sido reforzado por la legislación penal que entró en vigor el 1 de enero de 1967.

Se continúa mejorando la legislación para que ésta refleje mejor las nuevas realidades y corresponda de modo más completo a la nueva conciencia de los ciudadanos del país.

La Procuraduría en la República Socialista de Rumanía constituye un sistema de organismos del Estado que, para realizar la política de éste de aseguramiento y constante reforzamiento de la legalidad socialista, defiende las conquistas del pueblo, el sistema social y estatal, la propiedad socialista, los derechos e intereses legítimos de las organizaciones socialistas, de las demás personas jurídicas, así como de los ciudadanos.

La Procuraduría está dirigida por el procurador general, que es elegido por la Gran Asamblea Nacional. Los organismos de la Procuraduría son : la Procuraduría General, las procuradurías departamentales, las procuradurías locales y las procuradurías militares.

El procurador general responde ante la Gran Asamblea Nacional de la actividad de la Procuraduría y, en los intervalos entre las sesiones de ésta, ante el Consejo de Estado.

La actividad de la Procuraduría se desarrolla en una multitud de formas, con el fin tanto de descubrir las violaciones de la ley y tomar medidas para sancionar a los culpables y restablecer la legalidad, como también y, sobre todo, de prevenir la violación de la ley, mediante una intensa labor de carácter educativo. Esta última actividad se suma a la de otros organismos del Estado, de organizaciones de masa, para educar a los ciudadanos

en el espíritu del respeto a las leyes, a las reglas de convivencia en la sociedad, para formar la conciencia socialista de los ciudadanos.

Una expresión de la profunda democracia que existe en la República Socialista de Rumanía y de la importancia que se concede a la acción de la opinión pública en la lucha contra las manifestaciones negativas, que aún persisten en la sociedad, es el paso de ciertas tareas relacionadas con la defensa del orden de derecho a competencia de las comisiones judiciales de las empresas, instituciones, organizaciones sociales y a las anejas a los comités ejecutivos de los Consejos populares de ciudades y comunas.

Toda la actividad de los organismos del Estado conoce un continuo perfeccionamiento directamente ligado a las exigencias y demandas de la construcción de la sociedad socialista multilateralmente desarrollada en Rumanía. Las medidas tomadas y las decisiones adoptadas con vistas al mejoramiento de la actividad general del Estado en la economía, la enseñanza, la ciencia y la cultura, en toda la vida social atañen a la organización racional y a la simplificación de todo el aparato del Estado, al acercamiento de los organismos de dirección a la actividad económico-social concreta, a la superación de las tendencias burocráticas, al reforzamiento del control de la opinión pública, de las masas de ciudadanos sobre los organismos del Estado centrales y locales.

Las organizaciones políticas y sociales

De acuerdo con las previsiones de la Constitución — y correspondiendo a una realidad que ésta consagra — la fuerza política dirigente de toda la sociedad en la República Socialista de Rumanía es el *Partido Comunista Rumano*, el único partido político de Rumanía, que celebró en mayo de 1971 cinco decenios de existencia puesta el servicio del pueblo.

La dirección por el partido se realiza no con medidas administrativas, sino mediante la aplicación consecuente de su línea política, adoptada en conformidad con las exigencias y las necesidades del desarrollo multilateral de la sociedad rumana. Una vez adoptada — con la par-

ticipación activa de las masas — esta línea se lleva a cabo mediante la movilización, la organización y dirección de las masas, garantizándose la participación activa de todos los miembros de la sociedad en la dirección de los asuntos sociales y estatales, en la vida pública, a través de una intensa labor educativa, político-ideológica y de una permanente consulta con las masas.

Asumiéndose plenamente la responsabilidad de elaborar la línea general, el P.C.R. participa directamente y coordina todo el proceso de construcción del socialismo con el afán de ofrecer en todas partes un ejemplo permanente de la superioridad de los principios de la democracia socialista.

El respeto a los principios del centralismo democrático, de la dirección colectiva, la toma de las decisiones por vía democrática, mediante la movilización de las masas y el poderoso y multilateral estímulo de la iniciativa creadora de los trabajadores en la construcción del nuevo sistema, son líneas rectoras de la política del partido.

Una característica de la dirección por el partido es la consecuencia en la búsqueda de las vías para el ahondamiento, el desarrollo y el perfeccionamiento de la democracia socialista ; se han intensificado los debates públicos y el intercambio de opiniones en problemas fundamentales de la vida económica y social ; se han convertido en prácticas corrientes los encuentros de los dirigentes del partido y del Estado con los trabajadores, con representantes de las organizaciones de masa, de las uniones de creación, con especialistas de todos los dominios de actividad, a fin de discutir y esbozar las mejores modalidades para solucionar los diferentes problemas de la construcción socialista.

Del proceso de profundización y perfeccionamiento de la democracia socialista forman parte integrante también las reglamentaciones sobre la democratización de la dirección económica mediante la creación, en las centrales industriales y en las empresas, de los Consejos y Comités de los trabajadores, con la participación de los representantes de los sindicatos y de los asalariados ; la fundación de las Uniones Cooperativistas como organizacio-

nes propias del campesinado ; el aumento del papel y de la responsabilidad de las organizaciones sociales : los sindicatos, la Unión de la Juventud Comunista, el Frente de la Unidad Socialista etc. en el debate de los problemas de interés mayor del desarrollo del país y en la adopción de las decisiones, tanto en el ámbito nacional, como local.

Para la actual etapa de desarrollo del país — de forjamiento de la sociedad socialista multilateralmente desarrollada — lo característico es el aumento del papel dirigente del partido, el robustecimiento de su unidad organizativa, política e ideológica, el hecho de que el papel rector del partido se manifiesta en absolutamente todas las esferas de la vida social, en la producción de bienes materiales, en la actividad ideológica y política, en la ciencia, el arte y la cultura, en el perfeccionamiento de las relaciones de producción, de las relaciones socialistas entre los hombres. El P.C.R. desempeña un papel de importancia decisiva en la elevación del nivel de la conciencia socialista de todo el pueblo. La amplia actividad teórica, sin precedente en el pasado, en los dominios de las ciencias económicas y filosóficas, de la dirección de la sociedad, de la fundamentación teórica de los principios de la política interna y externa de Rumanía es continuada y elevada a un nivel superior, a tenor con las nuevas tareas que se ha asumido el pueblo rumano para el continuo florecimiento de su patria.

La organización más amplia de las masas de los trabajadores de Rumanía son los *sindicatos*. Estos cuentan con más de cinco millones de miembros y representan el marco organizado de participación de la clase obrera y de todos los trabajadores en el cumplimiento del programa de desarrollo multilateral de Rumanía.

Problemas centrales en la actividad de los sindicatos son : la organización de la producción y del trabajo con el fin de valorar las reservas internas en la mayor medida posible, aumentar la eficiencia de la gestión económica, estimular el espíritu innovador en empresas e instituciones para aplicar en la producción las conquistas de la revolución técnico-científica contemporánea. Asimismo, los sindicatos se preocupan de cerca por el mejoramiento

constante de las condiciones de trabajo y de vida de las masas, participan activamente en la elaboración de las medidas concernientes al sistema de salarios, a la organización de la asistencia social, la protección del trabajo y de otras medidas relacionadas con la elevación de nivel de vida de los trabajadores. Los sindicatos tienen importantes tareas en cuanto a la elevación de la calificación profesional y del nivel técnico y científico de todos los asalariados, el reforzamiento de la disciplina y del orden en el trabajo. Despliegan, igualmente, una intensa actividad político-educativa y cultural-artística con vistas a la formación de la conciencia socialista del hombre nuevo, constructor del socialismo, y la liquidación de la conciencia de los hombres de las mentalidades retrógradas.

El derecho que se les concede a los sindicatos de tener representantes en el gobierno, en los colegios de los ministerios, en los consejos de los trabajadores de las centrales industriales, en los comités de los trabajadores de las empresas constituye una medida de gran importancia, que asegura la participación efectiva de los sindicatos en toda la actividad del Estado rumano, en la elaboración y el cumplimiento de su política interna y externa.

Los sindicatos están organizados por empresas e instituciones y están agrupados en uniones por rama de actividad y en la Unión General de los Sindicatos de Rumanía, que está afiliada a la Federación Sindical Mundial. El presidente de la U.G.S.R. es miembro del gobierno.

La Unión de la Juventud Comunista es la organización política revolucionaria de la juventud de Rumanía, que cuenta con casi 2.400.000 miembros. Desarrolla — bajo la dirección del Partido Comunista Rumano — una rica actividad de educación de la juventud en el espíritu del patriotismo, el amor al trabajo y la responsabilidad por el deber social, de movilizar a la juventud en la enseñanza, el trabajo, en una intensa actividad social.

La Unión de la Juventud Comunista está representada en el gobierno, en el Frente de la Unidad Socialista, en los principales organismos sociales, en los Consejos

populares, en los comités y consejos de los trabajadores de las empresas y centrales industriales, en los consejos de dirección de las cooperativas agrícolas de producción, en los senados universitarios y los consejos profesorales, así como en otros organismos colectivos de dirección, teniendo el papel de asegurar la participación de todos los jóvenes comunistas en el cumplimiento de las tareas que les corresponden en las unidades en que actúan, de militar para solucionar los problemas específicos del trabajo y de la vida de la juventud.

Otra tarea de la U.J.C es la preparación profesional de la juventud, la ligazón indisoluble de la enseñanza con la práctica de la construcción del socialismo. En la enseñanza de cultura general, las organizaciones de la U.J.C., junto con el cuerpo docente de las escuelas, elaboran los programas y apoyan el proceso de enseñanza. En las instituciones de enseñanza superior, teniendo en cuenta las condiciones específicas de este sistema, las asociaciones estudiantiles representan la forma de organización de la actividad de la U.J.C. La Unión de Asociaciones Estudiantiles de Rumanía (U.A.S.R.) contribuye a la formación profesional y a la educación comunista de la juventud universitaria, organiza acciones cultural-artísticas, deportivas, se preocupa por solucionar los problemas social-administrativos de los estudiantes, participa activamente en los senados universitarios y en los consejos profesorales a fin de perfeccionar el proceso instructivo-educativo.

Al mismo tiempo, la U.J.C. coopera estrechamente con el Consejo Nacional de la Organización de los Pioneros de Rumanía, orientando su actividad y concediéndole un amplio apoyo con vistas a la formación de la joven generación en el espíritu de la responsabilidad social, de la fidelidad y de la entrega generosa en aras de la causa del progreso del país.

El asegurar la participación de todas las categorías de jóvenes, al lado de los demás trabajadores, en la elaboración y realización de las decisiones del partido y del Estado, en la dirección del país es un aspecto esencial de la democracia socialista en Rumanía.

Gran importancia en la vida social de Rumanía tienen las organizaciones de las mujeres, los comités y comisiones de mujeres, organizadas por barrios y circunscripciones, que contribuyen a resolver los problemas educativos, culturales, social-administrativos, atrayendo a la mujer a la vida política, económica y cultural del país. *El Consejo Nacional de Mujeres* representa a las mujeres de Rumanía en sus relaciones con diversos organismos internacionales o con organizaciones femeninas de otros países.

El Frente de la Unidad Socialista (F.U.S.), constituído en noviembre de 1968, reúne, bajo la dirección del P.C.R., a todas las organizaciones sociales y profesionales (sindicatos, organizaciones cooperativistas, U.J.C., organizaciones femeninas, los consejos de las nacionalidades convivientes, las uniones de creación, algunas asociaciones profesionales) a todas las fuerzas políticas y sociales, indiferentemente de su nacionalidad, reflejando así la unidad y la cohesión de la sociedad rumana. El Frente de la Unidad Socialista es un organismo político permanente, ampliamente democrático, de carácter representativo, un verdadero foro nacional, en el que las masas populares expresan libre y abiertamente sus opiniones sobre la marcha de la construcción socialista, participan en el perfeccionamiento de la organización de la actividad social, en la dirección de la sociedad.

El organismo supremo del Frente de la Unidad Socialista es el Consejo Nacional, y los organismos locales son los consejos departamentales, municipales, de las ciudades y comunas, constituídos por representantes designados por las organizaciones constitutivas del Frente.

El F.U.S. desarrolla su actividad de acuerdo con las exigencias de perfeccionar las relaciones sociales y las formas de participación de los miembros de la sociedad en la actividad económica, social, política, cultural, en la dirección de los asuntos del país, en el progreso de la sociedad rumana. El principio básico que rige al F.U.S. es que el desarrollo continuo de la sociedad rumana depende del ejercicio cada vez más activo de los derechos democráticos, de la participación directa de los ciudadanos en el debate y la adopción de las decisiones con-

cernientes a problemas de interés general, en la solución de los asuntos sociales, en la consecuente promoción de las formas colectivas de dirección y estímulo de la conciencia y de la responsabilidad política y cívica de todos los miembros de la sociedad.

Una gran importancia reviste el hecho de que en el F.U.S. se hayan constituido los consejos de los trabajadores de las nacionalidades convivientes, organismos con el mismo carácter ampliamente representativo, que participan directamente en toda la vida política, social-económica y cultural del país. Actualmente funcionan el Consejo de trabajadores de nacionalidad húngara y 15 consejos departamentales de esta nacionalidad ; el Consejo de trabajadores de nacionalidad alemana y 8 consejos departamentales respectivamente ; dos consejos departamentales de trabajadores de nacionalidad servia y dos consejos departamentales de trabajadores de nacionalidad ucrania. La constitución de estos consejos ha marcado un paso adelante en el desarrollo de la democracia socialista, en la ampliación del marco en que se manifiestan los derechos y las libertades políticas y cívicas, ocasionando una nueva y poderosa afirmación de la unidad y fraternidad entre el pueblo rumano y las nacionalidades convivientes.

El Frente de la Unidad Socialista mantiene y desarrolla relaciones internacionales con una serie de organizaciones similares de otros países.

La intensa participación de las masas en los organismos representativos, en la vida política, en la actividad social del país se basa en los amplios derechos democráticos de que gozan todos los ciudadanos de la Rumanía Socialista.

La Constitución de la República Socialista de Rumanía proclama los derechos y los deberes fundamentales de los ciudadanos, previendo, al mismo tiempo, el modo en que se asegura su realización.

La igualdad de derechos es una característica fundamental del sistema estatal de Rumanía. Ella está garantizada por la Constitución a todos los ciudadanos, indiferentemente de su nacionalidad, raza, sexo o religión.

La igualdad de derechos entre la mujer y el hombre es una de las realizaciones sobresalientes del sistema de la República Socialista de Rumanía. A la mujer se le aseguran derechos y posibilidades de desarrollo y afirmación iguales que al hombre en todos los dominios de actividad social. Como diputadas a la Gran Asamblea Nacional y a los consejos populares (unas 40.000), como profesoras, médicas, ingenieras, como asalariadas y activistas en el sector económico y social-cultural del país, la mujer, al lado del hombre, aporta su plena contribución a la realización de las tareas del Estado. El derecho de la mujer a un salario igual que el hombre por un trabajo igual es una realidad en Rumanía. Una serie de medidas socio-económicas aseguran la consolidación de la familia, la defensa de los intereses de la madre y del niño.

Los principales derechos social-económicos consagrados por la Constitución de la República Socialista de Rumanía son, a saber : el derecho al trabajo, el derecho al descanso, a la jubilación por vejez o por incapacidad de trabajar y el derecho a la enseñanza.

El derecho al trabajo está garantizado efectivamente por la política de industrialización del país, de desarrollo de toda la economía nacional, que requiere año tras año aumentar el número de obreros, técnicos, ingenieros y, paralelamente, de los cuadros de la red de enseñanza, de la red sanitaria, así como de todos los demás dominios. En el quinquenio 1966—1970, el número de lugares de trabajo aumentó en unos 800.000, llegándose a finales de 1970 a un número de 5.198.500 asalariados.

La ley establece las medidas de protección y seguridad del trabajo, así como las medidas especiales de protección del trabajo de las mujeres y de la juventud.

El derecho a descanso de los asalariados se realiza mediante el establecimiento de la duración máxima de la jornada laborable de 8 horas, y en los sectores de trabajo duro y muy duro a menos de ocho horas — sin que se disminuya el salario — mediante la concesión de un día de descanso semanal y vacaciones anuales pagadas de por lo menos 15 días laborables.

Los asalariados tienen también el derecho a recibir pensiones por vejez, enfermedad o incapacidad para el trabajo. Los obreros y funcionarios reciben pensiones de vejez concedidas a través del sistema de seguros sociales del Estado, y los campesinos cooperativistas por intermedio de las Cajas de pensiones pertenecientes a la Unión Nacional de las Cooperativas Agrícolas de Producción.

El derecho a la enseñanza se asegura a todos los ciudadanos del país mediante la enseñanza general y obligatoria, la gratuidad de la enseñanza de todos los grados y por el sistema de becas del Estado (en Rumanía la enseñanza es estatal).

Los derechos políticos están también reglamentados por la Constitución. El derecho a elegir para los organismos del poder estatal tienen todos los ciudadanos que han cumplido los 18 años de edad, y el derecho a ser elegidos a estos organismos, los que han cumplido 23 años. El Frente de la Unidad Socialista designa a los candidatos en las elecciones para la Gran Asamblea Nacional y los Consejos populares. Todas las organizaciones de los trabajadores tienen el derecho de presentar a sus candidatos : el Partido Comunista Rumano, los sindicatos, las cooperativas, las organizaciones de la juventud y de las mujeres, las asociaciones culturales y otras organizaciones de masa y sociales. Los diputados son propuestos en las asambleas de los trabajadores de las empresas, organizaciones económicas del Estado, las cooperativas agrícolas de producción, las instituciones y unidades social-culturales, barrios, unidades militares etc., lo que asegura el amplio carácter democrático de las elecciones.

El derecho a asociación en organizaciones sindicales, cooperativistas, juveniles, femeninas, social-culturales, uniones de creación, asociaciones científicas, técnicas, deportivas etc. se realiza mediante el apoyo que concede el Estado a la actividad de las organizaciones de masa y sociales, mediante la creación de las condiciones necesarias para desarrollar la base material de estas organizaciones, mediante la protección de su patrimonio.

A los ciudadanos de la República Socialista de Rumanía se les garantiza la libertad de la expresión, de la prensa, de la reunión, de celebrar mítines y manifestaciones. Estas libertades no pueden ser empleadas con fines contrarios al sistema socialista y a los intereses del pueblo.

La libertad de la expresión se ejerce mediante la participación en el debate de los problemas fundamentales de la vida social, por la prensa, las reuniones, conferencias. Los ciudadanos expresan libremente su opinión sobre la actividad de los organismos estatales, de las organizaciones económicas, proponen medidas para mejorar constantemente la actividad en todos los dominios. El estricto respeto del derecho de cada ciudadano a interpelación y del derecho a recibir una respuesta, indiferentemente de la vía que haya escogido, o de la persona a la que se haya dirigido, es una obligación esencial de todos los organismos y organizaciones de partido y Estado.

Antes de ser adoptadas por la Gran Asamblea Nacional, la Constitución del país y otras leyes importantes han sido sometidas al amplio debate de todo el pueblo.

Los ciudadanos de la República Socialista de Rumanía gozan de la libertad de conciencia, teniendo la posibilidad de compartir o no algún credo religioso. Los cultos religiosos se organizan y funcionan libremente ; la libertad de profesar el culto religioso está garantizada. En Rumanía desarrollan actualmente su actividad religiosa los siguientes cultos : ortodoxo, romano-católico, reformado (calvinista), musulmán y mosaico, etc. Los cultos tienen asegurada la base material necesaria para su actividad y del presupuesto del Estado se conceden subvenciones para los salarios de su personal y otras necesidades. El personal de los cultos beneficia del derecho a la pensión, a asignaciones en caso de enfermedad o invalidez, igual que los asalariados del Estado.

A los ciudadanos se les asegura la inviolabilidad de su persona y domicilio ; el secreto de la correspondencia y de las conversaciones telefónicas y el derecho de apelación. La ley establece la obligación de todas las insti-

tuciones de responder, en el plazo preciso fijado, a las quejas que se les dirige.

Está protegido por la ley el *derecho a la propiedad personal*, que puede estar constituída por los ingresos y los ahorros procedentes del trabajo, la vivienda, la hacienda aneja a ésta y el terreno en que se encuentran, así como los bienes de uso y confort personal. Está también protegido por la ley el derecho de herencia. El continuo desarrollo de la economía del país, el aumento año tras año de la renta nacional y de los ingresos personales de los trabajadores confieren al derecho de propiedad personal y de herencia un contenido cada vez más amplio.

Un número cada vez mayor de ciudadanos, no sólo del campo, sino también de las ciudades, se construyen casas de propiedad personal. Ha crecido el número de los que se construyen casitas al mar o en las montañas para pasar sus vacaciones o los fines de semana.

De acuerdo con las previsiones constitucionales, a todos los ciudadanos del país, indiferentemente de su nacionalidad, se les garantizan los mismos derechos y libertades, las mismas condiciones de trabajo y de vida, su afirmación multilateral. Los ciudadanos de las nacionalidades convivientes, húngaros, alemanes, servios etc. forman parte de los organismos supremos y locales del poder y de la administración del Estado, de los organismos de dirección de las organizaciones económicas, contribuyendo a la realización de la política del Estado en todos los dominios de actividad.

Los trabajadores pertenecientes a las nacionalidades convivientes son miembros, con plenos derechos, de las organizaciones de masa y sociales, de las organizaciones cooperativistas y de las uniones de creación, participan organizadamente, al lado de los rumanos, en toda la vida política y social.

A las nacionalidades convivientes se les aseguran el empleo libre de su lengua materna, la instrucción pública en su propia lengua, el desarrollo de la cultura, de la creación espiritual. En la red de la enseñanza en lengua húngara, alemana y de otras nacionalidades, que abarca casi 3.162 unidades y secciones escolares, estudian 229.755

alumnos ; en todo el país funcionan 12 instituciones cultural-artísticas estatales de las nacionalidades convivientes, aparecen más de 40 diarios y revistas, se editan anualmente libros y folletos con una tirada de 3.300.000 ejemplares en los respectivos idiomas.

En las unidades administrativo-territoriales en que viven también poblaciones de otra nacionalidad que no sea la rumana, todos los organismos e instituciones emplean oral y por escrito también la lengua de las respectivas nacionalidades y nombran funcionarios de las mismas.

La constitución, en 1968, de los Consejos de trabajadores pertenecientes a las nacionalidades convivientes creó el marco organizativo adecuado para intensificar su actividad socio-política, contribuyendo a cimentar la unidad de todo el pueblo.

Todos los ciudadanos de la República Socialista de Rumanía tienen la obligación de respetar la Constitución y las leyes del país, de defender la propiedad socialista, y en caso de necesidad la patria, de contribuir al reforzamiento y desarrollo del sistema social-político del país.

ECONOMIA

Rumanía tiene una economía unitaria, basada en la propiedad socialista sobre los medios de producción. La nacionalización de los principales medios de producción (el 11 de junio de 1948) abrió una nueva etapa en el desarrollo económico del país, y permitió la creación de un poderoso sector socialista de Estado en la economía, el paso a la dirección planificada de la economía nacional. Mediante la cooperativización de la agricultura, las relaciones socialistas fueron generalizadas en toda la economía. De este modo, en Rumanía la propiedad socialista reviste sea la forma de la propiedad estatal, sea de la propiedad cooperativista.

La propiedad estatal que pertenece al pueblo la constituye las riquezas de toda naturaleza del subsuelo, las minas, los terrenos del fondo de tierras del Estado, los bosques, las aguas, las fuentes de energía natural, las fábricas y empresas, los bancos, las empresas agrícolas del Estado, las empresas de mecanización de la agricultura, las vías de comunicación, los medios de transporte y telecomunicación del Estado, el fondo estatal de edificios y viviendas, la base material de las instituciones social-culturales del Estado.

La tierra de las cooperativas agrícolas de producción, los animales, los aperos, las instalaciones y construcciones que le pertenecen son de propiedad cooperativista, igual que la parcela de tierra que, según los Estatutos de las cooperativas agrícolas de producción, se encuentran en usufructo de las haciendas familiares de los campesinos cooperativistas. Son también de propiedad cooperativista

los aperos, las máquinas, instalaciones y construcciones de las cooperativas de artesanía y de las cooperativas de consumo.

El Estado apoya a las cooperativas agrícolas de producción y a las demás organizaciones cooperativistas y protege la propiedad de las mismas. Asimismo, el Estado les garantiza a los campesinos que no pueden asociarse en cooperativas agrícolas de producción, la propiedad sobre la tierra que cultivan ellos mismos y sus familias, sobre los aperos que emplean con este fin, así como la propiedad sobre los animales que utilizan en el trabajo. De la misma garantía goza también la propiedad artesanal sobre los talleres propios.

La consolidación de la propiedad socialista sobre los medios de producción y el paso a la planificación de la economía han creado las condiciones necesarias para la valoración juiciosa de todos los recursos del país, para el forjamiento de una estructura moderna de la economía, la introducción en todos los dominios de actividad del progreso técnico contemporáneo. En el centro de todo el programa de desarrollo económico y social del país se sitúa un intenso proceso de industrialización.

Partiendo de las implicaciones de la revolución técnico-científica contemporánea, Rumanía ha basado su construcción económica en el principio de la utilización de la técnica más avanzada y eficaz desde el punto de vista económico. En base de estas consideraciones, en Rumanía se acelera el progreso técnico en todas las ramas de la economía, extendiéndose la mecanización compleja y la automación de la producción, el repertrecho de las empresas existentes y la dotación de las nuevas unidades con utillajes y agregados al nivel de las realizaciones más altas en el plano mundial, la aplicación cada vez más amplia en la producción de los procesos tecnológicos modernos. Se ha organizado un grupo especializado de empresas para la producción y el montaje de los elementos e instalaciones de automación, y para su concepción se ha creado un instituto de proyectos especializado.

La ciencia desempeña un papel particular en la introducción del progreso técnico. Paralelamente con la

introducción en la producción de las conquistas científicas y técnicas más eficientes en el plano mundial, el Estado rumano concede particular atención a la investigación científica propia.

Una notable contribución aporta la investigación científica en el dominio de las ciencias económicas, mediante la extensión de la técnica de cálculo y la creación progresiva del sistema nacional de elaboración de los datos, la promoción de la cibernética y de la informática en la producción y en la gestión.

Paralelamente, la política del Estado rumano se ha orientado hacia el desarrollo vigoroso de las ramas que propulsan el progreso técnico-científico y aseguran la reproducción ampliada al nivel de la economía nacional, es decir, la producción de energía eléctrica y térmica, la industria de construcciones mecánicas y la química.

Merced a los esfuerzos hechos, la economía rumana ha conocido, en los últimos decenios, profundas transformaciones estructurales. La industria se ha convertido en la rama rectora de la economía, desarrollándose entre los años 1951—1970 a un ritmo medio anual del 12,8% y obteniendo en 1970 una producción 11 veces mayor que en 1950. En 1970, la industria contribuyó con el 60,8% a la formación de la renta nacional, frente al 30,8% en 1938.

Grandes cambios se han operado en la agricultura. La electrificación de los pueblos, que tocará a su fin en los años 1972—1973, la mecanización de las faenas agrícolas, la quimización de la producción, los grandes trabajos para mejorar el terreno, la gran extensión de los cultivos en invernaderos, el desarrollo de la zootecnia sobre bases industriales, la dotación con personal especializado han cambiado la fisonomía del campo rumano y aumentado constantemente la producción agrícola, vegetal y pecuaria, que, en 1970, fue en 2,1 veces mayor que en 1950.

La economía de Rumanía conoce un desarrollo intenso y, a la vez, equilibrado y armonioso. Frente a 1950, el producto social aumentó en 6,2 veces y la renta nacional en casi 6 veces.

Particular atención se prestó a la formación de los cuadros necesarios para la economía nacional, a la utilización cuanto más juiciosa de los recursos humanos del país. Teniendo en cuenta que el progreso de la economía depende de manera decisiva y directa de la calidad y la competencia de los cuadros, de su capacidad de dominar medios de producción cada vez más perfeccionados, de su receptividad a todo lo avanzado, del desarrollo de su espíritu creador, se concede particular atención no sólo al proceso de formación de los cuadros, de capacitación de los cuadros técnicos medios y con preparación superior, sino también al perfeccionamiento y la elevación de la calificación o de la recalificación, de acuerdo con la función ocupada y en la medida en que se va introduciendo el progreso técnico.

Con vistas a la formación de los cuadros de especialistas se ha ampliado considerablemente la base material de la enseñanza, que se ha adaptado, en mayor medida, a las exigencias y a las necesidades del desarrollo multilateral de la economía rumana. Como resultado, en 1970, el 82% de los obreros eran calificados, y el número de ingenieros se elevaba a 125.000.

El esfuerzo que despliega la República Socialista de Rumanía por desarrollar su economía nacional es patente al hacer el análisis comparativo de los presupuestos sucesivos del país, del capítulo concerniente al financiamiento de la economía nacional. Este capítulo, cuya ponderosidad en el presupuesto aumentó del 60,6% en 1955 al 70% en 1970, se acrecentó muchísimo en volumen debido al aumento permanente de las previsiones presupuestarias, como resultado del proceso de desarrollo ininterrumpido de la economía nacional. En los años 1966—1970, el volumen total de las inversiones de los fondos centralizados del Estado fue de 289,7 mil millones de lei, lo que significa un incremento en 1,5 veces frente al período 1961—1965. De este total, las inversiones hechas en la esfera de la producción material representaron el 86%, en los años 1966—1970, de lo cual, el 55,5% en la industria y el 12,7% en la agricultura.

Las medidas tomadas para desarrollar la economía se ven ilustradas elocuentemente por el hecho de que en los

años 1966—1970, el 30,4% de la renta nacional se destinó a la acumulación, lo que sitúa a Rumanía, desde este punto de vista, en uno de los primeros lugares en el mundo, porcentaje del que el 23,7% se utilizó para desarrollar las ramas de la producción material y el 6,6% para construir viviendas, asegurar la base material para las acciones social-culturales y los servicios destinados a la población.

Las proporciones en que se desarrolló la economía nacional en el período 1966—1970 se desprenden de los ritmos medios anuales de crecimiento de los principales índices. Así, el producto social registró un ritmo medio anual de incremento del 8,5% ; la renta nacional del 7,7% ; las inversiones de los fondos centralizados del Estado del 11,1% ; el número de asalariados del 3,5% ; la producción global industrial del 11,8% ; el volumen del comercio exterior del 11,8% ; la productividad del trabajo por asalariado de la industria del Estado aumentó a un ritmo medio anual del 7,7% ; los ingresos reales por habitante crecieron a un ritmo del 4,1%, las ventas de mercancías al por menor, a través del comercio socialista, a un ritmo del 8,3% y los gastos para acciones social-culturales del presupuesto de Estado, en los años 1966—1970, a un ritmo medio anual del 9,8%.

Rumanía parte de la idea de que el factor esencial de su desarrollo económico es el esfuerzo propio, pero que el nivel de este desenvolvimiento se encuentra en estrecha correlación con las proporciones de su participación en el circuito económico mundial. Por eso, Rumanía adopta y participa en todas las formas de colaboración y cooperación en el plano mundial, que le aseguren un desarrollo multilateral.

El perfeccionamiento de las formas y de los métodos de dirección de la economía ha tenido particular importancia para el aumento del haber nacional. En este sentido, se han dado grandes pasos hacia la organización científica de la producción y del trabajo, hacia el perfeccionamiento de las formas y de los métodos de dirección de las organizaciones económicas. Se han tomado medidas para profundizar y desarrollar la democracia económica y aplicar rigurosamente los principios del cen-

tralismo democrático y de la dirección colectiva. La creación de los comités y consejos de los trabajadores y la institucionalización de las asambleas generales de los asalariados han contribuído al amplio fomento del principio de la dirección colectiva en las empresas y centrales económicas, han constituido un elemento estimulador para la valoración, a un nivel cada vez más amplio, del pensamiento y la acción colectivos, para atraer de una manera más intensa a las masas a la organización y dirección de la producción, para ahondar la democracia en la dirección de la economía y en toda la vida social.

En las empresas se han creado, asimismo, organismos especializados, que tienen la tarea de organizar científicamente la producción. Estos resuelven problemas tales como : la racionalización y la modernización de la producción, la asimilación rápida en la producción de nuevos productos, el aumento de la eficiencia económica y de la calidad de los productos.

El X Congreso del Partido Comunista Rumano, celebrado en agosto de 1969, trazó un vasto programa de desarrollo de la economía nacional, cuyo objetivo fundamental es el forjamiento de la sociedad socialista multilateralmente desarrollada.

Según las directivas del X Congreso, los objetivos y tareas principales del quinquenio 1971—1975, así como las líneas directrices hasta 1980, son las siguientes : la continuación a ritmo sostenido de la industrialización del país, el aumento del aporte de la industria — como rama rectora de la economía — al incremento de la renta nacional, la satisfacción de las necesidades de la producción y del consumo interno, el aseguramiento de una participación más activa de Rumanía en el circuito económico mundial ; la aceleración del proceso de desarrollo intensivo de la agricultura mediante la mejor utilización de la tierra, a través de un amplio programa de riegos, quimización, mecanización etc ; la realización de un programa sostenido de inversiones con el fin de extender y perfeccionar la base técnico-material de la sociedad, para acrecentar el haber nacional (se prevé que la cuota de la acumulación sea hasta 1975 del 30—32% y después de 1975 del 28%) ; la amplia promoción del

progreso técnico en todas las ramas de la economía nacional ; el aumento a ritmo sostenido de la productividad del trabajo a base del perfeccionamiento y de la modernización de los procesos de producción, de la organización científica de la producción y del trabajo, etc ; el crecimiento de la eficiencia como base de toda la actividad económica ; el desarrollo de la enseñanza de todos los grados ; su continua modernización para que sea capaz de satisfacer las exigencias en continuo aumento de una economía moderna, en pleno desarrollo ; la extensión de las relaciones de colaboración económica con todos los países ; la ampliación del comercio exterior, el mejoramiento de su estructura y el aumento de su eficiencia.

La realización de estos objetivos fundamentales, así como de las líneas orientativas sobre la evolución económico-social de Rumanía hasta 1990, conducirán a la creación, hasta 1985—1990, de una industria potente al nivel de la técnica y de la ciencia modernas, de una agricultura intensiva de gran rendimiento, al aumento, en todos los dominios, de la productividad del trabajo, de tal manera que Rumanía se sitúe al nivel de los Estados desarrollados tanto en lo que concierne a la producción y a la renta nacional por habitante, como a las condiciones de vida de la población. Asegurando, también después del actual quinquenio, un ritmo medio anual de crecimiento industrial del 8—9%, la producción industrial podrá incrementarse, frente a 1970, en 2,7 veces en 1980 y en casi 6 veces en 1990.

Modificaciones radicales se operarán en la base técnico-material de la agricultura. Se asegurará la mecanización compleja de todas las faenas agrícolas ; hasta 1980, la agricultura dispondrá de abonos químicos al nivel de las demandas de la agrotecnia moderna ; hasta 1990 se irrigará toda la superficie agrícola rentable desde el punto de vista económico. La creación de estas condiciones determinará un aumento de la producción agrícola que, en comparación con el quinquenio de 1966—1970, será en dos veces mayor en 1976—1980, 2,5 veces en 1981—1985 y más de 3 veces mayor en 1986—1990.

Como resultado de la industrialización acelerada del país, a finales de los próximos dos decenios, un 80% de la población ocupada trabajará en las ramas no agrícolas de la economía. Esto marcará un cambio enorme en la estructura social de Rumanía, con repercusiones profundas en el grado de productividad del trabajo social, en las condiciones de vida material y cultural de todo el pueblo.

La industria

En el desarrollo y modernización de la economía, el Estado rumano ha concentrado, ya desde los primeros años de la construcción socialista, los principales recursos materiales y humanos en aras del forjamiento de una industria potente, sin la cual la economía no puede ser estable y próspera.

A lo largo de los dos decenios y pico de desarrollo planificado de la economía de Rumanía se han creado nuevas ramas industriales : se producen máquinas eléctricas de gran potencia ; líneas tecnológicas completas, tractores, camiones, coches, locomotoras Diesel y eléctricas, utillaje petrolero, cojinetes de bola, fibras sintéticas, caucho sintético, aluminio y muchos otros productos conocidos inclusive en el mercado internacional.

El esfuerzo que se hace por la industrialización lo pone de relieve el hecho de que, sólo en el período 1966—1970, del total de inversiones se concedió a la industria el 55,5%, realizándose un volumen de inversiones de más de 160,7 mil millones de lei.

Se hace hincapié en el desarrollo de las ramas decisivas de la industria. Así, por ejemplo, en el mismo período, del total de inversiones destinadas a la industria, el 52,4% correspondió a la energética, la metalurgia, las construcciones de máquinas y la elaboración de los metales, la química.

El elevado ritmo de desarrollo es uno de los rasgos básicos de la industria rumana. En el período 1951—1970 este ritmo fue por término medio del 12,9% en conjunto de la industria. Reflejando el acento que se puso en el desarrollo de la industria de los medios de producción, el ritmo medio fue del 14,5% en este sector y del 10,4% en el sector de la producción de bienes de consumo. El

ritmo más elevado registró la química — 22,1%, a la que le sigue la construcción de máquinas con un 18,8%, la energía eléctrica y térmica con un 17,1%, la metalurgia ferrosa y no ferrosa con un 13% y 13,7% respectivamente. Estos ritmos reflejan la prioridad que resulta del análisis científico de las relaciones entre las ramas de la industria y entre éstas y los demás sectores de la economía.

El ritmo impresionante de desarrollo de la industria se mantendrá también en el actual quinquenio, siendo en su conjunto del 11,0—12,2%. En algunas ramas, más estrechamente ligadas al progreso técnico, los ritmos serán : en la industria de construcciones de máquinas del 14,1—15,6%, en la química del 16,2—17,5% y en la industria de materiales de construcción del 17,3%.

La rama de las construcciones de máquinas, de transcendental importancia para el desarrollo de toda la economía, cubrió las necesidades de utillaje, máquinas y agregados del país en una proporción del 66% a fines del año 1970, y en 1975 ha de satisfacer las necesidades de la economía en un 70%.

Se observó y sigue observándose particular preocupación por el mejoramiento de la distribución territorial de las fuerzas productivas. Se persiguió el desarrollo industrial de todos los departamentos del país, la liquidación del atraso económico en que se encontraban algunos de ellos antes de la guerra y su desenvolvimiento económico, social y cultural. En lo que se refiere a las unidades industriales, se tuvo en cuenta, y se seguirá teniendo, ubicarlas racionalmente en todo el territorio del país en función de los recursos de materias primas y los medios de transporte, sin descuidar tampoco el empleo juicioso de la fuerza de trabajo.

En los años 1966—1970 se construyeron y dieron en explotación unas 1500 capacidades y objetivos industriales, se ampliaron y modernizaron muchas de las ya existentes.

En dicho período aumentó el papel de la industria en la economía, incrementándose su participación en la creación de la renta nacional, se operaron modifica-

ciones estructurales en la calidad del proceso de industrialización socialista del país, se dio un importante salto en la fabricación de productos con un elevado grado de tecnicidad. El desarrollo de la industria de construcciones mecánicas hace que ésta represente actualmente más del 25% de toda la producción industrial del país. Subramas clave para el progreso técnico : la electrotécnica, la electrónica, la mecánica fina, la óptica, la producción de máquinas-herramienta y de instalaciones complejas, registraron los mayores aumentos, ilustrando la preocupación por la modernización de la economía nacional.

El balance de los años de industrialización demuestra en mayor medida las grandes realizaciones conseguidas por la industria rumana. Aplicando la política de valoración superior y compleja de los recursos naturales del país, el Estado rumano tomó medidas para que se efectúen prospecciones geológicas (petrolíferas, mineras etc.) ; se extendieron y modernizaron las estaciones de elaboración primaria de los minerales ; se construyeron grandes y poderosos combinados, con grado elevado de elaboración de las materias primas. Como resultado, creció el grado de elaboración de unos productos básicos para la industria rumana. Por ejemplo, entre los años 1966—1970 sólo el valor suplementario obtenido como resultado de la valoración superior del petróleo crudo equivalió a la producción obtenida mediante la elaboración de 4,5 millones de toneladas de petróleo crudo. En el mismo período, el valor de los productos realizados de un metro cúbico de masa leñosa aumentó en casi el 37% y el valor de los productos obtenidos de una tonelada de metal en el 39%. Esta orientación será continuada también en el futuro.

Otra línea principal que seguimos fue la de ampliar la base de materias primas. Con este fin se prevé la intensificación de las investigaciones geológicas y la explotación de los yacimientos de contenido más pobre.

Se pasó de este modo, paralelamente con el acondicionamiento y la utilización de los cursos de los ríos para la energética, a la explotación más intensa, con el mismo fin, de los yacimientos de carbón. Se construyeron numerosas centrales eléctricas, como las centrales hidroeléctricas sobre el río Bistriţa, de Sadu y sobre el río

Argeș, las centrales termoeléctricas de Sîngeorgiu de Pădure, Paroșeni, Comănești, Luduș, Brazi, Ovidiu. A finales de 1971 comenzó a funcionar la gran central hidroeléctrica sobre el Danubio, en las Puertas de Hierro, construída en colaboración con Yugoslavia. Con una potencia instalada de 2000 MW, ésta suministrará a cada uno de los dos países constructores 5 mil millones de kWh anualmente.

Como resultado de este vasto programa realizado en el quinquenio 1966—1970, la producción de energía eléctrica aumentó espectacularmente, alcanzando en 1970 los 1732,5 kWh por habitante (frente a 905 kWh en 1965 y a sólo 72 kWh en 1938) y por cada asalariado de la industria a unos 11.000 kWh.

Actualmente se están construyendo otras centrales eléctricas, entre ellas la mayor central hidroeléctrica sobre los ríos interiores : la del Lotru. Se prevé también utilizar, en un próximo futuro, la energía nuclear para producir energía eléctrica, para lo cual en el actual quinquenio 1971—1975 se pasará a la construcción de centrales atomo-eléctricas, entre ellas, la primera ya en 1972.

Sobre la base del aumento de la extracción de minerales y de la importación de mineral de hierro se desarrolló la industria metalúrgica. En la industria siderúrgica se construyeron nuevos altos hornos, acerías, coquecerías y trenes de laminación, tanto en los centros más viejos (Reșița y Hunedoara), como en otros centros del país (Galați). En la industria de la metalurgia no ferrosa se construyeron una planta de alumina, en Oradea, y una de aluminio, en Slatina.

En 1970, la producción de acero de Rumanía fue en unas 23 veces mayor que la de 1938, y la de hierro colado en unas 31 veces mayor.

La producción anual de acero por habitante es de 325 kg.

En el desarrollo de la economía del país se concedió particular atención a la diversificación de la producción en todas sus ramas. Se puso el acento en el desarrollo de la industria de construcciones mecánicas y de la industria química, como ramas decisivas de la industria,

paralelamente con los esfuerzos por la diversificación de su producción. La industria constructora de máquinas, como rama que desempeña un papel vital en el mantenimiento del dinamismo de la industria y en la modernización continua de toda la economía nacional, duplicó su producción global, en el período 1966—1970. Con este fin se construyeron nuevas plantas y se extendió la capacipad de las ya existentes. Entre las grandes empresas constructoras de máquinas que fueron ampliadas y pertrechadas o reconstruidas figuran la Empresa de Reşiţa (donde se fabrican motores Diesel, turbinas eléctricas de gran fuerza, generadores y motores eléctricos) ; la empresa "Electroputere" de Craiova (motores y locomotoras eléctricos de 6580 HP) ; en Bucarest, las empresas "Timpuri Noi", y "23 August" (motores de combustión interna, calderas de presión, tornos, máquinas eléctricas, vagones, locomotoras Diesel-hidráulicas etc.), las empresas "Republica", "Electronica" y la Fábrica de máquinas herramientas y agregados ; la empresa "1 Mai" de Ploieşti (utillaje petrolero, instalaciones de perforación) ; las empresas "Tractorul" de Braşov (tractores) ; las plantas "Steagul Roşu" de Braşov (autocamiones) ; la empresa "Rulmentul" de Bîrlad ; la Fábrica de tornos y la Empresa de vagones de Arad ; la empresa "Progresul" de Brăila (utillaje para la industria de materiales de construcción) ; los astilleros de Galaţi, Giurgiu y Turnu-Severin ; la empresa de coches de Piteşti. Se hizo particularmente hincapié en el desarrollo de los sectores modernos, estrechamente ligados al progreso técnico-científico contemporáneo : la industria electrotécnica, electrónica, la mecánica fina y óptica, máquinas herramientas para pulir los metales etc. Se extendió, asimismo, la gama de productos, mediante la asimilación de más de 3.400 tipodimensiones de máquinas, aparatos e instalaciones, de tal manera que la ponderosidad de los productos nuevos y modernizados en el valor total de la producción de máquinas, fue en 1970 de más del 60%.

Hoy día, la industria constructora de máquinas satisface más de las dos terceras partes de la cantidad necesaria de máquinas y utillajes de la economía nacional, y las necesidades de algunos sectores y ramas, como la

perforación y extracción del petróleo, el transporte vehicular y ferroviario, la agricultura, la industria del cemento, la explotación de la madera, la industria frigorífica, están casi por completo cubiertas con la producción interna.

En el dominio de la industria química, que dispone de yacimientos de petróleo, gas metano, sal etc. se construyeron empresas y complejos industriales modernos — que producen una gama muy variada de productos — en las ciudades de Ploieşti, Victoria, Gh. Gheorghiu-Dej, Piatra Neamţ, Iaşi, Turda, Craiova, Tîrgu Mureş, Turnu Măgurele y otras.

Una gran importancia se ha prestado al desarrollo y a la diversificación de la producción también en otras ramas de la industria. En la industria de materiales de construcción, cuyos principales centros son las ciudades de Bucarest, Braşov, Turda, Bacău y Medgidia, se han construído nuevas fábricas de cemento y asbocemento, de paneles prefabricados, de ladrillos, placas cerámicas, vidrio etc.

También la industria de explotación y elaboración de la madera ha conocido una amplia diversificación de la producción. En los 16 combinados de industrialización de la madera de diferentes departamentos del país, ella produce nuevos surtidos, productos semifabricados y acabados de calidad superior, desde madera de construcción y paneles fibroleñosos hasta los muebles más finos.

Una característica del desarrollo industrial de Rumanía es también la concentración de la producción en grandes unidades (plataformas industriales), en las que se puede aprovechar plenamente el progreso técnico-científico contemporáneo : la mecanización y automación. En la siderurgia, la producción está concentrada en los grandes combinados de Reşiţa y Hunedoara, a los que se les añade el combinado de Galaţi ; en la industria química, en las plataformas industriales de Brazi, Oneşti-Borzeşti, Piatra Neamţ etc ; en la industria ligera, la producción está igualmente concentrada en grandes empresas especializadas, tales como las fábricas de confecciones de Bucarest, Craiova, Focşani, las empresas textiles de Botoşani, etc. La industria alimenticia se ha desarrollado

mediante la construcción de grandes empresas, modernas de panificación (Constanza), de azúcar (Oradea y Suceava), aceite (Constanza), conservas (Calafat y Turnu Măgurele), de productos lácteos, leche en polvo, vinificación, mataderos, etc.

Los esfuerzos que se realizan para la industrialización se han concretado en el hecho de que, en 1970, la producción industrial global de Rumanía fue 17 veces mayor que en 1938, lo que significa que toda la producción industrial de 1938 se realizó en sólo 22 días del año 1970. En el mismo período, la producción de la energética creció en 58 veces, de la construcción de máquinas y la elaboración de los metales en 48 veces, de la química en 92 veces, de la metalurgía ferrosa y no ferrosa en 40 veces, de los materiales de construcción en 43 veces, de la extracción de gas metano en 83 veces etc. En 1970, toda la producción del año 1938 en la energética fue realizada en sólo 6 días, en las construcciones de máquinas en 8 días, en la química en 5 días, en la metalurgia en 16 días, en la extracción de gas metano en menos de 5 días.

Las realizaciones obtenidas en los principales productos industriales fueron en 1970 los siguientes, a saber : 6.517.000 toneladas de acero ; 35,1 mil millones de kWh de energía eléctrica ; 8.127.000 tonelades de cemento ; 14.138 máquinas-herramienta para la elaboración de los metales : 29.287 tractores ; 35.018 autocamiones y autotractores ; 265 locomotoras Diesel y eléctricas para vías férreas magistrales ; 76.613 toneladas de fibras e hilos químicos ; 61.234 toneladas de caucho sintético ; 22.835 toneladas de carbón extraído ; 19.971 millones de metros cúbicos de gas metano extraído y 13.377.000 toneladas de petróleo crudo extraído.

En 1970 creció también la producción de bienes de amplio consumo ; la producción de carne se elevó a 425.000 toneladas ; la de preparados y conservas de carne a 143.430 toneladas ; de pescado a 60.000 toneladas ; de leche a 4.336 mil hectólitros ; de quesos a 68.178 toneladas ; de mantequilla a 30.713 toneladas ; de azúcar a 377.000 toneladas ; de aceite comestible a 274.000 toneladas ; de conservas de legumbres y frutas a 286.000 toneladas. Se produjeron casi 608 millones de metros cua-

drados de tejidos, casi 140 millones de piezas de género de punto, casi 66 millones de pares de calzado, 455.000 aparatos de radio, 280.000 televisores ; 135.100 neveras etc.

En todas las ramas de la industria ha crecido el nivel técnico de la producción, se han extendido la automación y mecanización, se han introducido nuevos procedimientos tecnológicos. En el período 1966—1970, la gran mayoría de las unidades fueron pertrechadas de instalaciones, máquinas y utillajes con performances técnicas y económicas de las más elevadas, sobre todo la siderurgia, la energía eléctrica, la química y las construcciones de maquinaria.

A finales del quinquenio 1966—1970, casi el 100% de la producción de amoníaco, polietileno, nitrogenado de amonio, el 78% de ácido sulfúrico, el 73% de cubiertas, el 72% de la celulosa, el 86% del aceite comestible refinado se obtuvieron con instalaciones automatizadas. En 1970, frente a 1965, creció también el grado de mecanización. Por ejemplo, en la carga del carbón y del esteril en las galerías del 17% al 32% ; en la preparación de las mezclas de formación en las fundiciones del 89% al 96% ; en la tala y clasificación de la madera del 59% al 92%.

Se ha extendido la utilización de los procedimientos tecnológicos modernos. En la industria de la metalúrgia ferrosa, más del 72% de la producción de acero se ha obtenido mediante el empleo del oxígeno y casi toda la producción de lingotes de acero dulce se ha realizado mediante la utilización de materiales termógenos y de planchas termoaisladoras ; en la industria de construcciones de máquinas se han extendido la soldadura automática y semiautomática bajo estrato de flujo, la fundición de las piezas de hierro colado con grafito nodular, el empleo de las corrientes de inducción en los tratamientos térmicos etc. ; en la industria minera, más del 64% de la producción de carbón se ha obtenido en tajos con armazones metálicos ; en la extracción del petróleo se ha introducido la perforación a chorro y en la elaboración del petróleo se ha extendido la reformación catalítica de la bencina, se han extendido los procesos de

pirolisis en la industria química ; en la industria textil se han aplicado en escala más amplia los procedimientos de remate superior de las telas ; en la industria alimenticia, el 65% de la producción de aceite se ha obtenido en instalaciones de extracción continua y el 65% de la de azúcar en instalaciones de difusión continua.

Con vistas al incremento de la producción industrial y al aumento de la eficiencia de la actividad económica en todos los sectores, ha existido una particular preocupación, que se ha acentuado en los últimos tiempos, con respecto al perfeccionamiento de la organización y de la dirección de la economía, a la organización científica de la producción y del trabajo. Se ha pasado así a la construcción de centrales, combinados y grupos de empresas — unidades potentes desde el punto de vista económico, contando con una amplia autonomía. Las centrales industriales o las unidades con Estatuto de central reúnen a varias empresas, asegurando así la integración completa económico-financiera de éstas. Ellas son organismos de dirección de la actividad productiva, de buena administración de los medios materiales y financieros de las empresas, capaces de valorar más ampliamente las ventajas de la cooperación y de la especialización de su producción. También se han reorganizado los ministerios, a fin de ligarlos más estrechamente a la actividad concreta de las unidades económicas. Estas medidas responden a las exigencias cada vez mayores que implica el desarrollo multilateral del país. En base del programa especialmente elaborado, en los últimos años se ha acelerado el ritmo de introducción en la economía nacional de los equipos modernos de cálculo y elaboración de los datos, se han registrado, igualmente, buenos resultados en la utilización de las capacidades de producción y de la fuerza de trabajo, en el aumento de la productividad del trabajo. En la industria del Estado, en su conjunto, la productividad del trabajo fue en 1970 en un 45% mayor que en 1965, realizándose, sobre esta base, dos terceras partes del aumento de la producción industrial.

Como resultado de los esfuerzos que se efectúan por aumentar la eficiencia económica en la industria, se ha incrementado la rentabilidad de la producción, se ha acre-

centado el volúmen de las acumulaciones en metálico a 1.000 lei fondos de producción.

Según la ley sobre la adopción del plan quinquenal de desarrollo de la economía socialista, en el período 1971—1975 se prevé un volumen de inversiones de 470 mil millones de lei, o sea, más que el total de las inversiones de los años 1961—1970. De estas inversiones, cerca del 60% será asignado a la industria, y tres cuartas partes de las inversiones industriales serán destinadas a sus ramas básicas : la energética, la metalúrgia, las construcciones mecánicas y la química.

Sobre esta base, se estipula un aumento de la producción global industrial en más del 71—81% en 1975 frente al año 1970. La producción de energía eléctrica será en 1975 de 58—60,8 mil millones de kWh, la producción de acero de 9,4—9,7 millones de toneladas, la de carbón de 37—38,5 millones de toneladas, la de gas metano de 25,5—26,8 mil millones de metros cúbicos, la de cemento de 15—16,5 millones de toneladas, la de caucho sintético de 137—147 mil toneladas, de locomotoras Diesel y eléctricas para vías férreas magistrales de 300—310, etc. En el dominio de las construcciones navales, se construirán durante el quinquenio naves de 60.000 toneladas y se pasará a la producción de naves grandes, de hasta 150.000 toneladas.

Gran importancia se concede a la industria electrónica, especialmente a la producción de calculadoras electrónicas, de máquinas de calcular, de elementos de automación, aparatos de medición y control, etc. Tras un análisis más profundo de las necesidades y posibilidades de la economía del país, se han tomado recientemente medidas para aumentar en un 40—50% las previsiones iniciales de la producción de la industria electrónica para el plan 1971—1975, de tal manera que crezca en 3,4 veces al período 1966—1970.

Mediante la construcción, en el actual quinquenio, de unas 1.100 capacidades y objetivos más importantes, aumentará la participación de la industria en la formación de la renta nacional, hasta más del 66%.

Debido al papel peculiar que lo desempeña la industria de bienes de consumo en la satisfacción de las nece-

Aspectos de la Feria Internacional de Bucarest, edición de 1970, donde expusieron 827 firmas de 31 países

NICOLAE CEAUŞESCU, presidente del Consejo de Estado, hablando desde la tribuna de la O.N.U. con ocasión de la 25-a sesión jubilar de la Asamblea General de la O.N.U.

sidades de la población (en el período 1971—1975 se prevé un aumento medio anual en este sector del 9,5—11%) en el quinquenio 1971—1975 se pone un gran acento no sólo sobre el aumento de la producción en este sector, sino también sobre la diversificación de los surtidos, el renunciamiento a la producción de grandes series en algunos dominios — como, por ejemplo en el de las confecciones y los géneros de punto —, sobre la creación de productos nuevos, el mejoramiento de su calidad, la adaptación de toda la actividad de las empresas al gusto y a las demandas de la población.

Agricultura

La agricultura es una rama básica de la economía rumana y su importancia no sólo que no ha disminuído, sino, por el contrario, ha crecido como resultado de la industrialización del país

La cooperativización de la agricultura, iniciada en 1949, fue prácticamente terminada en 1962. Lo específico para el proceso de cooperativización de la agricultura en Rumanía es que se ha llevado a cabo paulatinamente, en las condiciones del desarrollo ininterrumpido de la agricultura y del constante aumento de la producción.

La superficie agrícola de Rumanía era en 1970 en 13.930.300 hectáreas, de las cuales 9.733.400 ha., es decir unas dos terceras partes, eran terrenos arables, 3.002.500 hectáreas de pastizales naturales, 1.415.900 ha. de henares, 346.700 ha. de viñedos y viveros vitícolas, 431.800 ha. de huertos y almácigas de arboles frutales. La agricultura de Rumanía produce casi todas las categorías de productos agrícolas, en cantidades que cubren las necesidades internas y aseguran una importante disponibilidad para la exportación. Los principales cultivos son : el trigo (2.321.100 ha.), el maíz (3.084.000 ha.), el girasol (604.100 ha.), la remolacha azucarera (169.900 ha) las patatas (286.200 ha.).

La agricultura de Rumanía cuenta con 4.626 cooperativas agrícolas de producción (C.A.P.) con una superficie agrícola de 9.033.100 ha., 370 empresas agrícolas estatales (I.A.S.), con una superficie agrícola de 2.089.200 ha. La mecanización de las principales faenas agrícolas está

asegurada por 293 empresas de mecanización de la agricultura (I.M.A.).

Las empresas agrícolas estatales (I.A.S.) son grandes unidades de producción, que pertenecen al Estado. Están integradas por granjas agrícolas, que representan la unidad de producción básica, especializada sea en el sector vegetal, como en el ganadero, en un número limitado de ramas de producción y que disponen de los tractores y máquinas agrícolas necesarios.

Las empresas agrícolas estatales cuentan con autonomía e independencia. Ellas elaboran el plan único de producción por empresa en base de consultas con las granjas y junto con éstas organizan la producción y aseguran todas las medidas con vistas a la realización, en buenas condiciones, de las tareas del plan, del perfil y de la especialización de la producción en las granjas. A la empresa le incumbe también la tarea de suministrar las semillas, los animales de raza, de velar por la aplicación en la producción de los resultados de la investigación científica agrícola y zootécnica, las novísimas conquistas de la agrotecnia moderna.

Las empresas de mecanización de la agricultura pertenecen al Estado. Como resultado de unas medidas de reorganización de las I.M.A. y de aumento del cointerés material de sus trabajos, a partir del 1 de enero de 1971 existe una empresa de mecanización de la agricultura en cada departamento, y como unidades suyas funcionan 772 estaciones de mecanización de la agricultura ; cada una de ellas sirve a un determinado número de cooperativas agrícolas de producción. Organizan para cada cooperativa agrícola de producción una sección de mecanización que reúne, para explotación y mantenimiento, tanto los medios propios, como los que pertenecen a la cooperativa, cumpliendo de este modo el papel de sector mecánico de ésta. Estas estaciones aseguran la mecanización de las faenas en los cultivos de cereales y plantas técnicas, en la horticultura, viticultura, fruticultura, zootecnia, transportes, irrigaciones y enmiendas hídricas, la electrificación de los procesos de producción y toda clase de trabajos solicitados por las cooperativas agrí-

colas. Estas responden del mantenimiento y de la reparación de los utillajes propios, así como de aquéllos que pertenecen a las cooperativas agrícolas que sirven.

En *las cooperativas agrícolas de producción*, constituídas en base de la asociación libremente consentida de los agricultores, se han tomado medidas con vistas al perfeccionamiento de la organización, la regularización y retribución del trabajo tendientes a contribuir al desarrollo económico de éstas, al aumento de los ingresos de los cooperadores, al aseguramiento de un ingreso mensual mínimo garantizado, a la elevación de su nivel de vida. El trabajo en las C.A.P. se desarrolla en las granjas de producción organizadas por brigadas o equipos, siendo remunerado en metálico o en metálico y especies, de acuerdo con la cantidad y calidad. Las cooperativas agrícolas de producción están agrupadas en uniones cooperativistas departamentales, y éstas a su vez en la Unión Nacional de las Cooperativas Agrícolas de Producción, organizaciones que responden de la aplicación y del respeto del Estatuto de la C.A.P. en todas las cooperativas agrícolas de producción, toman medidas para organizar mejor el trabajo y su retribución, para aumentar el cointerés material, para incrementar la producción agropecuaria, para realizar el plan estatal en la agricultura cooperativista.

El Estado rumano ha hecho importantes inversiones para reforzar la base técnico-material de la agricultura, para mecanizarla y quimizarla. Las inversiones que se han asignado a la agricultura de los fondos centralizados del Estado se elevaron, en el período de 1966 a 1971, a casi 37 mil millones de lei, superándose las previsiones del quinquenio en 1,2 mil millones de lei. Al mismo tiempo, las cooperativas agrícolas de producción invirtieron más de 11 mil millones de lei de sus fondos propios. La agricultura rumana dispone actualmente de unos 107.290 tractores físicos, 54.527 sembradoras mecánicas, 48.489 cosechadoras combinadas a tracción por tractores para maíz y cereales a paja y muchas otras máquinas agrícolas. Actualmente a cada tractor le corresponden 91 ha. de terreno agrícola, frente a 2.493 ha. en 1938. La agricultura recibió, igualmente, en el período 1966—

1970, 2.700.000 toneladas de abonos químicos, o sea, tres veces más que en los años 1961—1965. Se prestó particular importancia a los riegos, a la construcción de diques y a las desecaciones. En el quinquenio 1966—1970 se acondicionó para el riego una superficie de 578.000 ha. y se ejecutaron diques y desecaciones en una superficie de 567.000 ha. Asimismo, la agricultura recibió un gran número de especialistas, contando actualmente con diez veces más que en 1938.

Como resultado de los esfuerzos realizados para desarrollar la agricultura, la producción agrícola conoció un importante incremento, siendo en 1970 en más de dos veces mayor que en 1950. Sólo en el período de 1966—1970, la producción global agrícola creció en un 24% frente al período 1961—1965. La producción media anual en los principales cultivos agrícolas fue, en el quinquenio 1966—1970, de 4,75 millones de toneladas en trigo-centeno, de 7,2 millones de toneladas en maíz; 3,8 millones de toneladas en remolacha azucarera; 4,5 millones de toneladas en patatas de otoño y legumbres, 2,3 millones de toneladas en frutas y uvas, 1,3 millones de toneladas en carne, 38,6 millones de hectólitros en leche, 29 mil toneladas en lana. En todo el período 1966—1970 se consiguieron así, frente a los años 1961—1965, aumentos globales de la producción de los siguientes cultivos, a saber: trigo-centeno — 1,7 millones de toneladas, maiz — 6,8 millones de toneladas, remolacha azucarera — 4,7 millones de toneladas, legumbres — 2,2 millones de toneladas, frutas y uvas — 2,5 millones de toneladas, carne — 1,4 millones de toneladas, leche — 34,8 millones de hectólitros, lana — 25,5 mil toneladas.

Para el período 1971—1975 se prevé un aumento de la producción agrícola de 36—49% frente al promedio de los años 1966—1970.

En cuanto a la producción de uvas, Rumanía, país en que la viticultura se practica desde los tiempos más remotos, se sitúa en el séptimo lugar en el mundo. Los renombrados viñedos de Odobeşti, Panciu, Dealu-Mare, Murfatlar, Drăgăşani y Tîrnave producen vinos de calidad superior, premiados en numerosos concursos internacionales. En el país existen condiciones favorables para

la fruticultura, obteniéndose ricas cosechas de manzanas, ciruelas, peras, albaricoques, guindas, cerezas, melocotones y membrillos. Son renombradas las zonas frutícolas de Argeş, Prahova, Timiş, Caraş-Severin, Vîlcea y otras.

Se desarrolló mucho la ganadería, para la que existe una rica y variada base forrajera. En los últimos años se aplican cada vez más los métodos industriales de cría del ganado y de las aves. A comienzos de 1971, el número del ganado vacuno era de 5.215.900 cabezas, con 281.000 más que en 1965; del ganado de cerda de 6.359.400 cabezas, más de un millon más que en 1965; del ganado ovino de 13.818.400, con 692.000 cabezas más que en 1965.

El programa de 1971—1975 estipula el aumento de la producción de cereales y la ampliación de la base forrajera, el desarrollo de la zootecnia, la extensión de las plantaciones y el aumento de la productividad en la viticultura y en la fruticultura, el desarrollo de la horticultura, la ampliación y modernización de la base técnica y material de la agricultura, mediante la extensión de las superficies irrigadas y por el aumento de la mecanización y quimización, la intensificación de las investigaciones y la introducción en la producción de nuevas variedades y de gran productividad, en todas las ramas agrícolas, la zonificación de la producción agrícola, la consolidación económico-organizativa de las empresas agrícolas estatales, de las cooperativas agrícolas de producción y de las empresas de mecanización de la agricultura.

En el actual quinquenio se invertirán en la agricultura aproximadamente 100 mil millones de lei, de los cuales más de 80 mil millones de lei de los fondos centralizados del Estado; el número de tractores se elevará a 118—120 mil, correspondiendo aproximadamente un tractor a 80 ha., y la cantidad de abonos por ha. será de 180—190 kg., lográndose así, prácticamente, la mecanización completa de las faenas agrícolas y la quimización al nivel de las exigencias de una agricultura moderna. Se elaboró, asimismo, un programa nacional sobre la administración racional de los recursos de agua, la extensión de los trabajos de irrigación, la construcción de diques, desecaciones y el combate de la erosión del suelo

hasta 1980. Según este programa, la superficie acondicionada para riegos, que en 1970 fue de unas 900.000 ha., alcanzará hasta 1975 a 2,1 millones de ha., con el fin de que dentro de los próximos 15—20 años se rieguen 5,0—5,5 millones de ha., es decir, prácticamente toda la superficie irrigable.

El programa nacional de desarrollo de la zootecnia y de aumento de la producción ganadera para el período 1970—1980 prevé que, en 1980, la agricultura de Rumanía disponga de 7,2—7,5 millones de cabezas de ganado vacuno, 10,5—11 millones de cabezas de ganado de cerda, unos 87 millones de aves, cerca de 15,5 millones de ovejas. De este modo, aumentará considerablemente la producción de carne, leche, huevos, cubriéndose así las crecientes necesidades de la población.

Transportes y telecomunicaciones

La red de vías férreas de Rumanía tiene una longitud de 11.000 km. Cerca del 80% del tráfico de mercancías se realiza actualmente con locomotoras Diesel y eléctricas. En el marco de los trabajos que se efectúan para electrificar los tramos más difíciles y que atraviesan las montañas, se entregó al uso la línea electrificada de Bucarest-Braşov. También se dio al uso la línea Craiova-Caransebeş-Cîlnic-Reşiţa. Los caminos y carreteras de Rumanía totalizan 75.879 km. de los cuales 11.091 km. son carreteras modernizadas. En 1970, se entregaron al uso dos cintas de circulación de la futura autopista Bucarest-Piteşti.

En los años 1953—1954 se construyó el puente sobre el Danubio en Giurgiu de 2.200 m. de longitud, que hace el enlace por carretera y vía férrea con Bulgaria, y en Giurgeni-Vadul Oii se construyó y entregó al uso a comienzos de 1971 otro puente vehicular sobre el Danubio, que asegura la comunicación directa con el litoral del Mar Negro.

El transporte aéreo interno e internacional se desarrolló mucho. Los aviones de la sociedad TAROM aterrizan en numerosos países del mundo y las grandes compañías aéreas internacionales tienen representaciones

en Bucarest. En 1969 se entregó al uso el aeropuerto internacional de Bucarest-Otopeni, que recibe a los más nuevos tipos de aviones.

El transporte fluvial se desarrolla a lo largo de todos los 1075 km. que el Danubio baña el territorio de Rumanía. El principal puerto al Danubio es el municipio de Galaţi.

El transporte marítimo adquirió gran amplitud debido a la intensificación de los intercambios comerciales de Rumanía. Sólo en los años 1966—1970 la flota comercial marítima fue dotada de naves que suman una capacidad de 360,3 mil t.d.w., lo que representa más de dos veces la capacidad de la flota existente en 1965. El principal puerto al mar, Constanza, se moderniza y extiende para corresponder al tráfico acrecentado de mercancías.

Las telecomunicaciones continuaron desarrollándose mediante la extensión y perfeccionamiento de la base técnico-material, comenzando a funcionar nuevos objetivos, entre ellos nuevas centrales telefónicas automáticas. Todas las ciudades-residencias de departamento están pertrechadas de centrales telefónicas automáticas y se introdujo la telefonía automática interurbana.

En el quinquenio 1971—1975, el volumen de los transportes de mercancías aumentará de tal manera que, en 1975, sea un 95—100% mayor que en 1970. En dicho período, los ferrocarriles serán dotados de 58.000—60.000 vagones de mercancía, unos 1.600 vagones de pasajeros y nuevos vagones-cama y restaurantes ; se extenderá la tracción Diesel y eléctrica, de modo que en 1975 represente el 95% del total del tráfico ; el parque auto de diversa destinación será dotado con 26.000—28.000 autocamiones de capacidades diferentes ; la flota marítima y comercial será dotada con petroleros, mineraleros y cargueros totalizando 1.123.000 t.d.w. ; la aviación civil será dotada de nuevos aviones modernos ; se continuarán los trabajos de modernización de los aeropuertos. En cuanto al dominio de las telecomunicaciones, se ampliará la capacidad de las centrales telefónicas automáticas urbanas, se extenderá la automación y se instalarán nuevos cables telefónicos.

Comercio interior

El comercio interior se realiza principalmente a través de la red del comercio de Estado (dos terceras partes) y por la red del comercio cooperativista (una tercera parte). Las cooperativas agrícolas de producción y sus miembros tienen la posibilidad de vender sus productos en mercados especialmente acondicionados. El volumen de la venta de mercancías al por menor por intermedio del comercio interior fue en 1970 con casi 8 veces mayor que en 1950 y con el 49% mayor que en 1965. El volumen de venta de las mercancías alimenticias (incluída la alimentación pública) creció en casi 10 veces frente a 1950. A raíz del continuo aumento de los ingresos de la población, crece el peso de las ventas de productos no alimenticios de largo uso : muebles, artículos metálico-químicos y electrotécnicos, objetos de lujo, ventas que en 1970 eran, frente a 1950, en casi 7 veces mayores. En el período de 1966—1970, la población compró más de 1,1 millones de televisores, más de 1,4 millones de aparatos de radio, 97 mil coches, 690 mil neveras eléctricas, 508 mil máquinas de lavar, 436 mil cocinas a gas, 338 mil máquinas de coser y 287 mil aspiradores. La red comercial se desarrolló y modernizó, contando, a finales de 1970, 61,6 mil unidades comerciales en el medio urbano y 28,3 mil unidades en el medio rural. Se extendió el número de unidades que practican formas modernas de servicio, almacenes universales con autoservicio, con servicio a domicilio etc., grandes complejos comerciales.

El volumen de las prestaciones, de servicios públicos fue en 1970 un 60% mayor que en 1965, y crecerá en un 55—61% en 1975 frente a 1970.

En 1975, el volumen de las ventas de mercancías a través del comercio socialista crecerá en un 40—47% frente al año 1970.

Las ventas aumentarán del siguiente modo : carne y preparados de carne — 20—25% ; pescado y conservas de pescado — 50—55% ; leche — 25—30% ; mantequilla — 40—45% ; azúcar — 17—21% ; telas (incluídas las confecciones) — 15—20% ; calzado — 15—20%. En lo que se refiere a los bienes de largo uso, las ventas totales, en 1971—1975, serán de : 1.500.000—1.600.000 de

televisores ; 2.000.000—2.200.000 de aparatos de radio ; 1.000.000—1.100.000 de neveras électricas ; 800.000—850.000 máquinas de lavar ; 150.000—160.000 coches etc. Se prestará permanente atención a la adaptación de la estructura del fondo de mercancías a las demandas de la población, se ampliará y modernizará la red comercial, se tomarán medidas para mejorar la organización, la especialización y diversificación de las unidades comerciales.

Las relaciones económicas internacionales y la cooperación en la producción

La extensión de las relaciones económicas entre los Estados, la cooperación en la producción, constituyen una necesidad del progreso material, un factor de paz y colaboración internacional. El desarrollo de la economía nacional permite la participación más intensa y eficaz de Rumanía en la división internacional del trabajo mediante el aumento, a un ritmo sostenido, de los intercambios comerciales, la profundización de la especialización y la extensión de la cooperación con otros Estados. Consecuente con su política exterior, Rumanía actúa por el desarrollo de la colaboración económica y el ahondamiento de la cooperación en la producción, la ciencia y la técnica con los países miembros del Consejo de Ayuda Mútua Económica (C.A.M.E.). Dentro de este organismo, Rumanía aporta su contribución a la actividad de coordinación de los planes de desarrollo de los países miembros, a la especialización y la cooperación en la producción, a la coordinación de las principales investigaciones científicas, al igual que al estudio de numerosos otros problemas.

En la XXV sesión del Consejo de Ayuda Mútua Económica, celebrada en Bucarest del 27 al 29 de julio de 1971, se adoptó un programa complejo para seguir ahondando y perfeccionando la colaboración y desarrollar la integración económica socialista de los países miembros del C.A.M.E., que ha de ser realizado por etapas, a lo largo de 15—20 años.

Una amplia colaboración de principios, en provecho recíproco y de la paz y la colaboración internacionales

desarrolla Rumanía también con los países socialistas que no forman parte del C.A.M.E., con los que los intercambios comerciales y diversas formas de cooperación conocen una evolución ascendente.

Una participación sostenida caracteriza igualmente la actividad de Rumanía en los organismos económicos de la O.N.U., concretada en numerosas iniciativas, que han tenido un eco favorable en la mayoría de los países participantes, saldándose, en gran medida, con su adopción o inclusión en las resoluciones de dichos organismos. En el marco de la ampliación de las relaciones económicas entre países con sistemas social-económicos diferentes y niveles de desarrollo distintos, Rumanía ha participado activamente en los dos encuentros de la Conferencia de las Naciones Unidas para comercio y desarrollo, y continúa aportando su contribución a las labores del consejo para comercio y desarrollo con vistas a la creación de un clima favorable para aumentar el comercio internacional, para asegurar la participación equitativa de los países en curso de desarrollo en los intercambios internacionales. Como miembro de la Comisión económica de la O.N.U. para Europa, Rumanía participa en sus labores, iniciando, junto con otros países, numerosas recomendaciones referentes a la eliminación de las restricciones y discriminaciones en el comercio internacional, para promover las formas bilaterales y multilaterales de cooperación, aumentar y diversificar la exportación de productos industriales etc.

En conformidad con los principios en que basa su política exterior, Rumanía extiende sus vínculos económicos con todos los Estados, indistintamente de su sistema social-político.

Su reciente adhesión al G.A.T.T. le crea condiciones más favorables para una participación activa y equitativa en los intercambios mundiales.

Una de las direcciones de la política económica de Rumanía es la colaboración con los países en curso de desarrollo, apoyando los esfuerzos de éstos por crearse una industria propia, que contribuya al desenvolvimiento de todas las ramas de su economía nacional, para la valoración de sus recursos naturales en provecho de los res-

pectivos pueblos. La colaboración económica entre Rumanía y los países en curso de desarrollo se lleva a cabo a través de intercambios comerciales, de la cooperación en la producción y en el dominio de la venta y del apoyo concedido dentro de los organismos internacionales para el mejoramiento de la asistencia internacional otorgada a estos países, para crear un sistema general de preferencias a favor de los mismos.

Es sabido, igualmente, que Rumanía desarrolla ampliamente sus relaciones en el terreno económico y técnico-científico con los países capitalistas desarrollados.

Rumanía, que mantenía en 1950 relaciones comerciales con sólo 29 países, tiene ahora como parteners a 110 países, y el volumen de su comercio exterior aumentó, en dicho período, en 8,4 veces. De 1966 a 1970, los intercambios comerciales externos de Rumanía se incrementaron a un ritmo medio anual de aproximadamente 11,5%, el volumen total del comercio exterior siendo en 1970 un 75% mayor que en 1965.

El mayor peso en el comercio exterior de Rumanía tienen los países socialistas, con un 54,4% del total, en el que, en primer lugar, se sitúan las relaciones comerciales con la Unión Soviética. Se han desarrollado, a la vez, los intercambios comerciales con los Estados de todos los continentes, concediéndose gran atención a los países en curso de desarrollo. En el último período se han firmado acuerdos comerciales y de colaboración que han entrado o están en curso de entrar en vigencia con nuevos países, entre ellos, el Perú, la Argentina, Chile, Colombia, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Zambia, Tanzania, Nigeria, la República Democrática del Congo, Kenia y Malaesia.

Las necesidades en constante aumento de Rumanía de máquinas, agregados, instalaciones, materias primas, como resultado de la continuación, a ritmo sostenido, del proceso de industrialización, por un lado, y la gama cada vez más amplia de productos que la economía nacional en constante desarrollo puede ofrecer a los mercados externos, por otro lado, son los factores que estimulan potentemente los intercambios externos del país y que han determinado también las modificaciones esenciales operadas en su estructura. Si en el pasado se exportaban

preferentemente cereales, petróleo, madera de construcción y se importaban productos acabados, actualmente en la exportación rumana participan, en proporción cada vez mayor, los sectores básicos de la industria.

En 1970, la industria constructora de máquinas, por ejemplo, contribuyó con más del 23% a la exportación rumana, y la producción industrial total con más del 80%.

Hoy en día, Rumanía exporta aproximadamente el 18% del total de su producción industrial. En una serie de mercancías, el mercado exterior se ha convertido en un factor importante de la realización de la producción. Así, mediante la exportación se asegura la venta del 46% de la producción de tractores, el 40% de la producción de muebles, el 30% de la producción de tornos y rodamientos, etc.

El segundo lugar en el mundo — después de los EE.UU. — en la exportación de instalaciones de perforación petrolera, las medallas de oro y los diplomas de honor que han recibido los productos rumanos en diferentes ferias y exposiciones internacionales, todas estas tarjetas de visita con la inscripción "fabricado en Rumanía" explican también el hecho de que el número de países a los que Rumanía exporta máquinas y utillajes haya crecido de 4 en 1950 a más de 80 en 1970.

Sólo los productos químicos rumanos, por ejemplo, son vendidos a más de 72 países, entre ellos algunos con antigua tradición en la industria química : R.D. Alemana, Inglaterra, R.F. de Alemania, Japón, Italia etc.

También la importación constituye una fuente importante de abastecimiento de la economía nacional con una serie de materias primas y materiales, lo que contribuye, a la vez, a satisfacer las demandas de tecnología moderna. Cerca del 30% del volumen de máquinas y utillajes necesarios para la economía rumana se cubre con la importación.

En la estructura del comercio exterior rumano se operarán continuamente importantes cambios. También en los próximos años aumentará la ponderosidad en la exportación de los productos industriales (cerca del 90%

en 1974), preferentemente de la industria constructora de máquinas (máquinas-herramienta, electrotécnicas y utillajes complejos), de la industria química y de la industria productora de bienes de consumo.

Particular acento se pone sobre la cooperación económica con todos los países, en formas variadas, que ofrezca ventajas económicas tanto para Rumanía, como para sus socios. Se presta atención a la construcción, junto con otros países, de objetivos económicos en la industria, la agricultura y otras ramas, mediante la participación con instalaciones y utillajes ; el reembolso del valor de estos medios se realizará con los productos obtenidos o bajo otras formas recíprocamente ventajosas. Otras formas de cooperación descansan en la realización de inversiones comunes para satisfacer las necesidades de materias primas y la creación de empresas mixtas de carácter productivo o de comercialización de los productos, la cooperación en la fabricación de unos productos a base de patentes, licencias o documentación técnica de los socios, la cooperación en la prospección de los recursos naturales de Rumanía o de otros países, el pago se efectúa entregándose parte de las materias primas obtenidas u otras mercancías convenidas.

Rumanía ha concertado acuerdos de cooperación, que están en vigencia o en curso de entrar en vigencia, con más de 60 países, entre ellos Cuba, Colombia, Bolivia, Chile, Perú, la República Arabe de Egipto, Bulgaria, República Democrática del Congo, Checoslovaquia, Francia, R.D. Alemana, R.F. de Alemania, Irán, Italia, Yugoslavia, Gran Bretaña, Polonia, Unión Soviética, Hungría etc. En los años 1966—1970 se ultimaron más de 170 acciones de cooperación con firmas extranjeras en el dominio de la producción de automóviles, locomotoras Diesel eléctricas, máquinas-herramienta, instalaciones de perforación, en la irrigación, en la construcción de hoteles.

Mediante la adopción, en marzo de 1971, de la ley sobre la actividad de comercio exterior, de cooperación económica y técnico-científica se creó un marco jurídico adecuado a las exigencias actuales de la economía nacional, al desarrollo sostenido y al aumento de la eficiencia de los intercambios económicos externos, así como a la

participación cada vez más intensa de Rumanía en el circuito económico mundial.

Además de las formas utilizadas hasta ahora, la ley prevé nuevas formas de colaboración y cooperación, tales como : la cooperación con socios extranjeros, a base de contratos, en actividades productivas de Rumanía, con la participación mixta, en diversas formas, de acuerdo con la naturaleza de las inversiones, con los intereses de la economía nacional, del perfil y de las posibilidades financieras de los socios externos, con la destinación de la producción ; la cooperación para construir objetivos turísticos, a los que los socios externos puedan contribuir con medios financieros y materiales ; su reembolso ha de efectuarse con los ingresos que resultan de las respectivas prestaciones de servicios ; la creación en diferentes países de empresas (sociedades mixtas) de carácter productivo, en que la parte rumana participa con medios financieros y materiales y en la dirección de las respectivas empresas mixtas ; la cooperación entre institutos y organizaciones de investigación-proyección e institutos similares del extranjero, en la fase de laboratorio, de estaciones piloto, prototipos o en la fase semiindustrial, con la condición de valorar ulteriormente los resultados obtenidos etc.

En conformidad con la nueva reglamentación, la representación en el extranjero de la actividad de comercio exterior se realizará en formas cada vez más variadas, mediante secciones económicas de las oficinas diplomáticas, las agencias comerciales, las oficinas comerciales y otras formas, a tenor con las necesidades de los intercambios económicos, con lo específico del país de residencia y con el entendimiento a que se ha llegado con el respectivo país.

Al mismo tiempo, de acuerdo con esta ley, las firmas comerciales y las organizaciones económicas extranjeras pueden estar representadas en Rumanía también por las organizaciones y oficinas rumanas especializadas, que funcionan bajo la orientación de la Cámara de Comercio de Rumanía.

Toda la actividad de comercio exterior de Rumanía se efectúa a través de empresas especializadas del Ministerio

del Comercio Exterior, la Cámara de Comercio de Rumanía, las Centrales industriales o empresas de comercio exterior intercentrales que realizan las exportaciones e importaciones de varias centrales de perfil productivo similar, así como por intermedio de las empresas de comercio exterior subordinadas a los ministerios productivos. Las unidades económicas con actividad de comercio exterior gozan de autonomía en lo que concierne a la prospección de los mercados externos, la elaboración de los planes de exportación e importación, a la organización de representaciones y a la venta de los productos en el extranjero, a la negociación y firma de contratos. Asimismo, en las nuevas condiciones de organización y funcionamiento de la actividad de comercio exterior, un papel sumamente importante les incumbe a las misiones diplomáticas, consulares y económicas del extranjero.

El crecimiento de la economía nacional a ritmo elevado, la ampliación de las atribuciones de las centrales económicas y de las unidades productoras, el constante mejoramiento de la calidad de los productos rumanos crean nuevas posibilidades para diversificar y extender las relaciones económicas del país, para su participación cada vez más activa en los intercambios de valores materiales en el plano mundial.

De acuerdo con las previsiones del quinquenio 1971—1975, el volumen de los intercambios comerciales de Rumanía con otros países aumentará en el período 1971—1975 frente al período 1966—1970 en un 61—72%, de lo cual la exportación con más del 82%. Al mismo tiempo, conocerá un poderoso desarrollo la cooperación económica, técnica y científica internacional amplia y sin obstáculos, que dé la posibilidad de cada nación de beneficiarse plenamente de los frutos del intercambio mundial de valores materiales, y que conduzca al desenvolvimiento y progreso de cada país, a la extensión de la colaboración y del entedimiento internacional, al fomento de la causa de la paz en el mundo.

NIVEL DE VIDA

Como resultado del desarrollo de la economía del país, el producto social total de Rumanía fue en 1970 en más de 6 veces mayor que en 1950 y con un 51% mayor que en 1965 y la renta nacional en 5,6 veces mayor que en 1950 y con un 45% superior al de 1965.

El incremento a ritmo sostenido de la producción material y de la renta nacional constituyó la base del aumento de los ingresos de los trabajadores y del mejoramiento del consumo de bienes y servicios, creó las condiciones para el desarrollo de la construcción de viviendas, de la enseñanza, la cultura y la protección de la salud, aseguró la elevación del nivel de vida material y cultural de la población.

Se aplicaron medidas para el aumento constante de los ingresos de la población procedentes de la retribución del trabajo, para el crecimiento y la utilización más eficiente de los fondos sociales de consumo.

Como resultado de la generalización, desde el 1 de marzo de 1970, de un nuevo sistema de salarios, introducido experimentalmente en algunas empresas hace más de un año, y del aumento de los salarios, el salario real creció en 1970 en un 20% frente al año 1965. El salario medio en conjunto de la economía se elevó a 1435 lei, y los asalariados recibieron en 1970 un suplemento de salarios que se monta a unos 12 mil millones de lei. En 1970, más del 70% del número de obreros recibió mensualmente salarios por encima de los 1100 lei.

En el quinquenio 1966—1970, el fondo de consumo por habitante creció en un 27%.

El Estado gasta importantes sumas para acciones socio-culturales ; en el año 1970 éstas se elevaron a 35.942 millones de lei frente a 22.361 millones de lei en 1965. En 1971, las previsiones de este capítulo del presupuesto indicaban que la suma asignada para dichos gastos se elevaban a 38.431 millones de lei.

Mejoraron las condiciones de trabajo, mediante la creación de empresas espaciosas, instalaciones de protección del trabajo, etc.

Los asalariados se benefician de vacaciones de descanso pagadas de 15—24 días laborables por año, de vacaciones por enfermedad pagadas, de pensiones de vejez o de invalidez. El mejoramiento del sistema de concesión de las pensiones estatales y el aumento de las mismas contribuyeron a la elevación del nivel de vida de los pensionistas y de sus familias. En 1971, los fondos asignados para el pago de las pensiones fueron en 2,2 veces mayores que en 1965. Se aplica un sistema de pensiones para los campesinos cooperativistas, los miembros de otras organizaciones cooperativistas y sociales. En 1970, sólo las pensiones de los cooperadores se montaron a casi mil millones de lei.

Para las familias con hijos el Estado concede subvenciones mensuales del presupuesto. A partir del 1 de septiembre de 1971 se aumentaron y diferenciaron las asignaciones del Estado para los niños, de acuerdo con el nivel de los ingresos y el número de niños de cada familia, tanto del medio urbano, como del rural. Por ejemplo, una familia del medio urbano con varios hijos, cuya cabeza de familia tiene un salario que no rebasa los 1.500 lei, recibe mensualmente para el primer hijo 150 lei, para el segundo 160 lei y para el tercero y los siguientes 180 lei por cada uno.

Se mejoraron continuamente las condiciones de vivienda ; sólo en los años 1966—1970 se construyeron en las ciudades y pueblos casi 660.000 viviendas, entre las cuales 344.300 apartamentos con fondos del Estado o con créditos concedidos por el Estado, viviendas a que se mudaron más de 2 millones de personas. En 1970, el ritmo de las construcciones creció mucho ; Rumanía se sitúa, en este sentido, entre los primeros países del mundo.

La protección de la salud — para la que se asigna aproximadamente una quinta parte de los fondos para acciones social-culturales — es una parte integrante de la política general del Estado de elvación del nivel de vida. La asistencia médica y la hospitalización se desarrollaron considerablemente ; en el período 1966—1970, el número de camas en los hospitales y maternidades aumentó en 24.000, correspondiendo, término medio, 8,3 camas por cada 1.000 habitantes frente a 7,6 en 1965. En 1970, el número total de médicos, sin contar a los ya jubilados, era de 29.959, correspondiendo un médico a 676 habitantes ; Rumanía se encuentra, bajo este aspecto, entre los primeros diez países del mundo. Los niños se benefician de medicamentos gratuitos, de numerosos hospitales y sanatorios especializados. Las mujeres gozan de vacaciones de parto pagadas de 112 días, seguidos, durante 9 meses, de un programa reducido de seis horas de trabajo diarias.

Una importante realización en el dominio de la protección de la salud es la erradicación casi completa de las enfermedades sociales y la profilaxis de algunas enfermedades ampliamente difundidas en el pasado (tuberculosis, malaria).

La duración media de la vida de los habitantes creció de 42 años en 1932 a más de 68 años en el período 1964—1967 ; Rumanía se sitúa así entre los países con promedio de vida elevado.

Un número cada vez mayor de trabajadores disfrutan anualmente de tratamientos y descanso en las estaciones balneoclimáticos ; su número fue en el período de 1966—1970 de casi 4 millones.

Según las previsiones del actual quinquenio 1971—1975 y de las líneas de orientación trazadas para los próximos 20 años, hasta 1990, se prevén cambios renovadores en el modo de vivir de todo el pueblo. El amplio desarrollo de la economía nacional determinará un aumento considerable de la renta nacional, que superará el nivel del año 1970 en 2,7 veces en 1980 y en 5,7 veces en 1990, elevándose por habitante, en precios constantes, a 25 mil lei en 1980 y a 50 mil lei en 1990.

Refiriéndonos a las medidas preconizadas sólo por el actual quinquenio 1971—1975, cabe señalar que el fondo de consumo se incrementará por habitante en un 36% frente a 1970. En las condiciones del aumento del número de asalariados en más de un millón de personas en dicho período, el salario mínimo crecerá de 800 lei, actualmente, a 1.000 lei en 1972 y a 1.100 lei a finales del año 1975. Mediante el aumento general de los salarios, que comenzará ya a partir de 1972, se llegará — hasta finales del quinquenio — a un salario medio en conjunto de la economía de más de 1.805 lei, frente a 1.435 lei, que es actualmente.

Los gastos socio-culturales costeados por el Estado en este período para la enseñanza, la cultura y el arte, la salud, el deporte, la asistencia y seguros sociales, se montarán a 218 mil millones de lei. Por habitante, éstos crecerán de 1.680 lei en 1970 a 2.260 lei al año en 1975.

Con el aumento de las asignaciones del Estado para los niños y el mejoramiento del régimen de su concesión, los fondos destinados a este fin se acrecentarán de 4,3 mil millones de lei en 1970 a 6,7 millones de lei en 1975, siendo por lo tanto con un 55% mayores que en 1970.

Particular amplitud conocerán en el actual quinquenio las construcciones de viviendas, de hospitales, escuelas, comercios, cantinas, carreteras, caminos y otros objetivos social-culturales, para los cuales se asignarán del presupuesto 52 mil millones de lei. De este modo, con fondos y respaldo del Estado, hasta 1975 se construirán 522 mil apartamentos físicos y con fondos personales 272 mil viviendas, sobre todo en el campo, creándose de este modo condiciones para que unos 2,5 millones de ciudadanos se muden a casas nuevas. Se contará también con 72,1 mil plazas más en las casas-cuna y con 61 mil plazas más en las guarderías infantiles y orfelinatos.

ENSEÑANZA

En la Rumanía contemporánea, entre las preocupaciones por asegurar el progreso multilateral del país, un lugar importante lo ocupan el desarrollo de la enseñanza, la garantía de las condiciones para la preparación de los cuadros necesarios para la economía, la ciencia y la cultura.

La enseñanza de todos los grados está organizada y dirigida por el Estado, que le asegura las condiciones materiales necesarias. El derecho a la enseñanza está garantizado a todos los ciudadanos del país y está asegurado mediante la gratuidad de la enseñanza de todos los grados y de los manuales escolares para todos los alumnos del I al XII grados inclusive, mediante las becas concedidas a los alumnos y estudiantes con méritos, mediante la creación de internados, residencias y cantinas. Se ha extendido y será generalizada hasta 1973 la enseñanza de cultura general obligatoria con duración de 10 años. Más de una quinta parte de la población del país estudia actualmente en escuelas.

Con el fin de elevar constantemente el nivel de instrucción de los ciudadanos del país, en 1990 se asegurará que toda la juventud de Rumanía frecuente la enseñanza liceal.

La enseñanza liceal comprende los liceos teóricos con secciones real y humanística ; liceos de especialidad (industriales, pedagógicos, económicos, agrícolas etc.), que ofrecen a los alumnos, además de preparación de cultura general, profundos conocimientos profesionales ; liceos con programa especial : música, artes plásticas, coreo-

grafía o educación física. Se han creado y se van extendiendo los liceos en que se enseña en idiomas extranjeros de circulación universal. Existe, para los que trabajan en la producción y no pueden frecuentar los cursos diurnos, liceos nocturnos y cursos sin frecuencia, anejos a los liceos.

Teniendo en cuenta las exigencias que implica la revolución técnico-científica contemporánea, las necesidades de especialistas que requiere el constante desarrollo de la economía nacional, particular atención se presta al desarrollo de los liceos técnicos de especialidad, a la formación de las clases especiales de enseñanza de las ciencias exactas en los liceos de cultura general, a la elaboración de programas de enseñanza con un rico contenido educativo, en el que se entrelacen armoniosamente los conocimientos teóricos con la práctica, en que el alumno se forme en el espíritu del trabajo.

La enseñanza profesional, técnica y de especialidad post-liceal, que dura de 1 a 3 años y abarcó en el año escolar 1970—1971 a más de 317.000 alumnos, forma cuadros con calificación media y prepara obreros calificados y técnicos para diferentes dominios de actividad.

Particular atención se ha concedido al desarrollo de la red de enseñanza en la lengua materna de las nacionalidades convivientes. En el año escolar 1971—1972, la red de instituciones pre-escolares y escolares, en que se enseña en lengua materna, comprendía 1.273 jardines infantiles, 1.776 escuelas generales, 107 liceos de cultura general y 6 liceos pedagógicos. Asimismo, para los jóvenes de las nacionalidades convivientes funcionan 25 escuelas nocturnas y 69 secciones por correspondencia.

Los cuadros de especialidad son preparados en la enseñanza superior, que, en los 18 centros universitarios existentes en Rumanía, abarcó, en el año escolar 1971—1972, a unos 152.000 estudiantes (7,5 estudiantes por cada mil habitantes). Los cursos universitarios son frecuentados, igualmente, por cerca de 8.000 estudiantes de las nacionalidades convivientes.

Para cubrir las necesidades específicas de la economía nacional, se han creado en los últimos tiempos, facultades

de 3 años para la preparación de subingenieros, anejas a los institutos politécnicos.

Del total de estudiantes, unos 63% de los cursos diurnos han recibido becas, más del 64% han vivido en residencias y más del 57% han comido en las cantinas estudiantiles. Sólo en los años 1966—1970 se dieron al uso construcciones para la enseñanza superior en una superficie de 153.000 metros cuadrados, se edificaron residencias estudiantiles con capacidad de unas 18.000 plazas y cantinas para casi 15.000 personas.

La frecuencia a los cursos de enseñanza superior es obligatoria, pero existen también cursos facultativos y sin frecuencia para los que trabajan.

Se han dado importantes pasos para el mejoramiento de la dirección de la actividad de las universidades e institutos de la enseñanza superior, para que estos organismos adquieran independencia y autonomía aún mayor en la organización del proceso de enseñanza, en la enseñanza de las asignaturas, para ampliar la democracia de la enseñanza superior. La creación de los senados y de los consejos profesorales, la aplicación del principio del trabajo colectivo, la participación de los estudiantes en la dirección de las universidades e institutos de enseñanza superior, mediante su participación directa en los senados y consejos profesorales, responden a estas necesidades.

En conformidad con la legislación de Rumanía, a los graduados de los institutos de enseñanza superior el Estado les asegura colocación en la producción. Sólo en el decenio 1961—1970, en la enseñanza superior se graduaron 183.000 cuadros con preparación superior : ingenieros, médicos, economistas, personal didáctico y otros especialistas. El número de cuadros con preparación superior era a finales de 1970 de 315.000, y de preparación media de 750.000.

La principal forma de perfeccionamiento de los graduados de la enseñanza superior es el doctorado, al que se añade la especialización y la documentación en el país y en el extranjero en cátedras renombradas, en las unidades productivas, en los centros de investigación o proyección.

Otro medio de perfeccionamiento de los especialistas es la enseñanza post-universitaria.

A partir del año 1970, en la escuela rumana la práctica ha dejado de ser una actividad extraescolar para convertirse en una asignatura de enseñanza. Con este fin, en las escuelas de todos los grados y tipos se reserva una serie de horas para actividades obligatorias integradas en el proceso de enseñanza, que, además de la asimilación de los conocimientos técnicos, tienen como objetivo la formación de hábitos básicos y destrezas prácticas, de acuerdo con las aptitudes individuales y las exigencias actuales y futuras de la producción. En el año escolar 1971—1972 se crearon talleres-escuela patrocinados por las empresas, pertrechados con las máquinas e instalaciones necesarias para el desarrollo de las actividades prácticas, en buenas condiciones. Particular acento se pone sobre la dotación y el desarrollo de los laboratorios.

Asimismo, en las universidades, un importante lugar en el proceso de enseñanza lo ocupa la actividad práctica y en la producción, de tal modo que el graduado de la universidad o de cualquier instituto de enseñanza superior pueda participar en la actividad productiva ya desde el primer día de su entrada en la fábrica o en la labor de investigación. Por ejemplo, en la enseñanza politécnica, el estudiante debe asimilar, además de los conocimientos teóricos, también conocimientos profesionales al nivel de un obrero calificado. La ligazón de los conocimientos teóricos a la práctica es válida también para las facultades o institutos humanísticos.

La educación de la juventud en el espíritu del trabajo, de la concepción de que todo trabajo útil para la sociedad es una cuestión de honor, contribuye a la formación de la joven generación para cumplir con las tareas que le incumben en la construcción de la nueva sociedad, liga a esta generación a los intereses generales de la sociedad.

En Rumanía, la escuela desempeña un papel extraordinario en la compleja obra de gran responsabilidad de educación política y cívica de la juventud, a la que se le inculca el amor a la patria. Además del mejoramiento de los planes y programas de enseñanza, en las

escuelas y facultades se concede a este fin particular atención a las ciencias sociales, que abran a los alumnos y estudiantes el horizonte del conocimiento y comprensión de los fenómenos sociales.

En la enseñanza de todos los grados funcionan más de 220.000 cuadros docentes.

El Estado manifiesta permanentes desvelos tanto por el proceso educacional, por su contenido, como por desarrollar la base material del mismo. Del presupuesto se han asignado, cada año, sumas importantes para la construcción de escuelas, residencias y cantinas, salas de lectura y laboratorios. Se han construído el Instituto pedagógico de Suceava, la Academia de estudios económicos, el Conservatorio "Ciprian Porumbescu", el Instituto de arquitectura de Bucarest, el Instituto agronómico y la Facultad de odontología de Cluj, el Instituto agronómico de Iaşi, el Instituto de Petróleo de Ploieşti etc. En Bucarest, Iaşi y Cluj se construyeron verdaderas ciudades universitarias, en las que viven y estudian decenas de miles de estudiantes. Actualmente se está construyendo — y se ha entregado parcialmente al uso — un gran complejo destinado al Instituto Politécnico de Bucarest, para 12.000 estudiantes, y se están erigiendo nuevos edificios para la Facultad de mecánica de la Universidad de Braşov.

Se están elaborando proyectos para la construcción de una verdadera ciudad de los atomistas en la comuna de Măgurele, cerca de Bucarest, donde — en las proximidades del Instituto de Física Atómica y del Centro de preparación y especialización de los cuadros del dominio nuclear — se construirán, en una concepción unitaria que permita entrelazar armoniosamente la actividad práctica con la investigación y la producción, institutos de investigación, centros de proyección y producción de aparatos e instalaciones nucleares, unidades de enseñanza de especialidad, el centro de información y documentación nuclear, así como un grupo social estudiantil y bloques de vivienda para los investigadores y otros especialistas.

Para el continuo desarrollo, modernización y aumento de la eficiencia de la enseñanza en el próximo decenio,

el programa general de preparación de los cuadros de diferentes formas de enseñanza comprende las siguientes direcciones principales, a saber :

— el crecimiento del número de obreros calificados mediante las escuelas profesionales y el aprendizaje en el lugar de trabajo, el mejoramiento de la correlación entre el número de obreros, de cuadros medios de especialistas y el de especialistas con estudios superiores ;

— en este período, los liceos de especialidad llegarán a ser la forma principal de preparación de los cuadros medios ; particular acento se pondrá en el desarrollo de la enseñanza superior técnica y económica, con el fin de preparar a un número cuanto mayor de cuadros en los dominios de gran actualidad : energética, nuclear, electrónica, automática, análisis y modelación de los procesos económicos etc. Asimismo, se prestará atención a la formación de especialistas para la investigación en el dominio de las ciencias naturales, de las ciencias técnicas y sociales. Para determinadas especialidades se desarrollarán la enseñanza de subingenieros y la enseñanza post-liceal, de tal manera que el número de estudiantes y cursantes de las escuelas de especialización post-liceal aumente (por cada 10.000 habitantes) de 90 en 1970 a más de 100 en 1980 y a unos 150 en 1990.

★

La renovación y el enriquecimiento sistemático de los conocimientos profesionales a la par con las nuevas conquistas de la ciencia y de la técnica, son una condición fundamental para la participación de los ciudadanos del país en el desarrollo y el progreso de la sociedad, en la dirección de la construcción socialista.

Partiendo de estas consideraciones, la Gran Asamblea Nacional de la República Socialista de Rumanía adoptó el 18 de marzo de 1971 la Ley sobre el perfeccionamiento de la preparación profesional de los trabajadores de las unidades socialistas, que reglamenta las vías y las formas de la actividad de perfeccionamiento de la preparación profesional del personal de estas unidades, las tareas que

le corresponden a los organismos centrales y locales de la administración del Estado, a las centrales, empresas y otras unidades, así como las obligaciones de los trabajadores de este dominio.

Con el fin de que esta actividad se desarrolle sistemáticamente, se organiza, a partir de 1971, el sistema nacional de perfeccionamiento de la preparación profesional de todos los trabajadores, que se propone : la renovación cíclica de los conocimientos, la policalificación, la recalificación y la asimilación de métodos y procedimientos modernos en el dominio de la dirección y de la organización científica de la producción y del trabajo, así como de los conocimientos económicos necesarios para la realización de las tareas del trabajo.

Este perfeccionamiento de la preparación profesional se lleva a cabo mediante la instrucción en el lugar de trabajo, cursos organizados en las respectivas unidades u en otras, así como en centros de perfeccionamiento de la preparación de los cuadros, mediante programas individuales de perfeccionamiento con la verificación periódica de los conocimientos asimilados, mediante temporadas de práctica y especialización en las propias unidades o en otras unidades del país o del extranjero, mediante la graduación, después de haber sido colocado en el respectivo puesto, de instituciones de enseñanza, inclusive la enseñanza postuniversitaria, el doctorado, así como otras formas, de acuerdo con las necesidades.

El perfeccionamiento de la preparación profesional de los trabajadores a través de la enseñanza postuniversitaria y del doctorado está organizado por el Ministerio de la Enseñanza. Los ministerios y demás organismos centrales de la administración estatal pueden crear, en caso de necesidad, centros especiales de perfeccionamiento.

El Ministerio de la Educación y Enseñanza orienta y coordina toda la actividad de perfeccionamiento de la preparación profesional de los trabajadores. La Academia de la República Socialista de Rumanía, la Academia de Ciencias Sociales y Políticas, la Academia de Ciencias

Agrícolas y Silvícolas, la Academia de Ciencias Médicas, el Consejo Nacional de Ingenieros y Técnicos, la Unión de Arquitectos, la Asociación de Juristas, la Sociedad de Ciencias Económicas, así como las demás instituciones científicas y las asociaciones profesionales participan, asegurando la base material y los especialistas de que disponen en la elaboración y realización de los programas de perfeccionamiento de la preparación profesional. Asimismo, las organizaciones cooperativistas y demás organizacions sociales establecen las reglamentaciones correspondientes con respecto al perfeccionamiento de la preparación profesional de los trabajadores de las unidades propias.

CIENCIA, CULTURA, ARTE

La ciencia cuenta en Rumanía con una rica y prestigiosa tradición. A importantes dominios suyos dedicaron sus esfuerzos sabios cuyas realizaciones han adquirido notoriedad internacional. Forman parte del patrimonio de la ciencia universal las contribuciones aportadas al acervo de conocimientos humanos creadores de escuela como Emil Racoviță, fundador de la bioespeleología, en biología : Victor Babeș, coautor del primer tratado de bacteriología del mundo (1895), Constantin Levaditi, uno de los fundadores de la inframicrobiología ; Gheorghe Marinescu, fundador de la escuela rumana de neurología ; Ion Cantacuzino, fundador de la escuela rumana de microbiología ; C. I. Parhon, autor del primer tratado de endocrinología del mundo. Traian Vuia efectuó el primer vuelo con un avión con medios propios de a bordo ; Henri Coandă concibió y pilotó en 1910 el primer avión a chorro del mundo ; Elie Carafoli realizó importantes investigaciones en el dominio de la aerodinámica y de la mecánica de los fluídos ; George Constantinescu fue el creador de la teoría de la sonicidad. Al mismo tiempo, historiadores como A. D. Xenopol, V. Pârvan y N. Iorga, sociólogos como D. Gusti, filólogos como B. P. Haşdeu, Al. Rosetti, I. Iordan, filósofos, estéticos y juristas aportaron puntos de vista originales a sus dominios de actividad y dieron a conocer en el mundo entero la contribución de las ciencias humanitarias de Rumanía al desarrollo de importantes disciplinas científicas.

En Rumanía, hoy día, la ciencia es una parte inseparable de la producción material, del progreso econó-

mico y social del país, una integrante de las fuerzas productivas, y ante la investigación científica se plantea la tarea de concentrar las fuerzas hacia los problemas esenciales y hacia la toma de medidas prácticas para acortar el ciclo de investigación, proyección, producción, para ligar lo más estrechamente posible la ciencia a la producción.

Particular atención se concede a la investigación en el dominio de las ciencias técnicas, que contribuyen directamente a la ampliación de la base de materias primas y de sustancias minerales útiles, de la base energética, a la concepción de nuevas tecnologías, máquinas, utillajes, instalaciones con performances superiores, a la dotación de la agricultura con nuevas variedades de plantas y razas de animales productivas etc.

La actividad científica goza actualmente en Rumanía de las condiciones más favorables. La base material de la actividad científica se ha ampliado considerablemente en los dos últimos decenios, debido a los importantes fondos que el Estado ha asignado y que han permitido el desarrollo de los antiguos institutos científicos y la creación de otros nuevos, dotados de los más modernos aparatos e instrumentos necesarios para las investigaciones.

El más alto foro científico del país es la Academia de la República Socialista de Rumanía, de cuya fundación, en 1866, transcurrió más de un siglo. En los años 1969—1970 se crearon la Academia de Ciencias Médicas, la Academia de Ciencias Agrícolas y Silvícolas, la Academia de Ciencias Sociales y Políticas — foros llamados a contribuir al desarrollo de la actividad de investigación científica, en estrecha ligazón con las necesidades de la práctica, de la producción.

De la coordinación de la actividad de investigación en todo el país, la elaboración del programa unitario de investigación científica y de preparación de los cuadros de investigadores se ocupa el Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología, creado en 1965.

La investigación científica se lleva a cabo en los institutos académicos, en las unidades de investigación anejas a los ministerios, en institutos, centrales industria-

les, en instituciones de enseñanza superior, en laboratorios de las empresas etc. En la red de investigación científica del país, que cuenta con 303 unidades, trabajan actualmente 37.000 personas, de las cuales más de 23.000 investigadores. La actividad científica está enfilada tanto hacia la investigación fundamental, como hacia la aplicativa, ligada a la producción. Los científicos rumanos tratan de ligar lo más estrechamente posible sus preocupaciones a las demandas de la práctica.

La investigación científica fundamental y aplicativa forma parte integrante del plan quinquenal 1971—1975 y de las líneas directrices del desarrollo de la economía nacional de Rumanía hasta el año 1980.

Rumanía ha figurado entre los primeros países del mundo en que se ha puesto en función un reactor nuclear, con que está dotado el Instituto de Física Atómica, destinado a la actividad de investigación.

Se aprecia positivamente en el país y en el extranjero la contribución de la ciencia rumana a la física y la técnica de los reactores, los materiales nucleares, los isótopos estables, las radiaciones laser etc., puestos al servicio de la economía nacional.

Las actuales investigaciones de los científicos rumanos aportan valiosas contribuciones también al dominio de las matemáticas superiores, de la petroquímica y de los materiales plásticos, de las ciencias humanitarias y sociales. Son conocidos en los círculos científicos internacionales los nombres y las obras de sabios como el matemático Grigore Moisil, el físico Horia Hulubei, el químico Ilie Murgulescu, el especialista en mecánica aplicada Elie Carafoli, el médico Ştefan Milcu, el historiador Constantin Daicoviciu y muchos otros. Se han ido formando y se afirman cada vez más también los jóvenes investigadores.

Un gran número de sabios e investigadores rumanos participan activamente en congresos, conferencias y reuniones internacionales, y muchos de ellos son miembros de honor de prestigiosas instituciones científicas de diferentes países. Decenas de trabajos científicos rumanos han sido traducidos a lenguas de amplia circulación, entrando así en el patrimonio científico universal.

La literatura rumana está profundamente arraigada en el folklore, en la creación popular, de gran riqueza y variedad, que expresa el amor a lo bello y los nobles sentimientos del pueblo rumano.

Las primeras manifestaciones literarias cultas pertenecen a los cronistas de los siglos XVII y XVIII : Grigore Ureche, Miron Costin, I. Neculce, Radu Greceanu, Radu Popescu, el camarero mayor C. Cantacuzino y a Dimitrie Cantemir, personalidades complejas, de formación enciclopédica huaminsta, cuyos escritos jugaron un papel sumamente importante en la formación de la lengua literaria rumana y en la afirmación de la idea del orígen latino de la lengua rumana y del pueblo rumano, idea que, completada con las concepciones del iluminismo y basada en argumentos históricos y filológicos, ha sido desarrollada por la "Escuela de Ardeal".

Hacia mediados del siglo XIX se afirman los primeros escritores rumanos de prestigio, aparecen las primeras revistas literarias, se echan las bases del teatro en lengua rumana. El escritor más representativo de aquel período fue el poeta y dramaturgo Vasile Alecsandri, cuya obra de contenido lírico y social-patriótico contribuyó sustancialmente a la formación de la lengua literaria rumana moderna.

En la segunda mitad del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, la literatura rumana conoció una brillante afirmación mediante la creación de grandes personalidades tales como : Mihail Eminescu, I. L. Caragiale, Ion Creangă, George Coşbuc.

Mihail Eminescu (1850—1889), último gran romántico europeo y uno de los más destacados líricos del mundo, cantor de la naturaleza y del amor, quien reunía la profundidad de la visión filosófica, el poder del ensueño y la ternura de la sensibilidad, es considerado el poeta nacional de Rumanía. La poesía de Eminescu constituyó el acontecimiento más importante de la cultura rumana moderna.

Al mismo tiempo, la dramaturgia y la narrativa realista-crítica tuvieron un brillante representante en I. L. Caragiale (1852—1912). La sátira cáustica de su teatro fustiga los hábitos de unas capas sociales parasi-

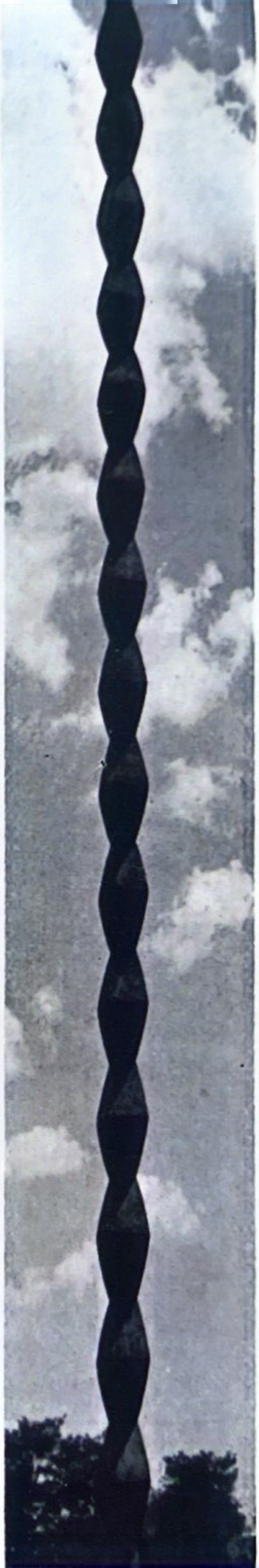
tarias, estigmatiza la incultura, desenmascara la podredumbre de las instituciones políticas de la época con rara fuerza de tipificación y empleando, según su propia afirmación, el arma de la risa. Las mismas características vuelven a encontrarse en la prosa de Caragiale.

Ion Creangă (1837—1889) es un narrador de inigualable sabor y profunda originalidad, con un rico lenguaje, lleno de expresiones populares y cuyos cuentos y *Recuerdos de la Infancia* encantan tanto a los niños, como a los adultos.

George Coşbuc (1866—1918) es el poeta del campesinado y de la rebelión social, rapsoda de la naturaleza y de las proezas heroicas del pueblo. En sus poesías, recorridas de ondas románticas y compenetradas de un hondo humanismo, Coşbuc refleja la imagen de la belleza moral de la gente del pueblo, su optimismo, su odio implacable contra la opresión nacional y social.

En el período comprendido entre las dos guerras mundiales, la literatura rumana conoció gran diversidad, numerosas y variadas tendencias y orientaciones estéticas. La poesía resplandecía nuevamente merced a la creación de grandes poetas, al frente de los cuales se encontraban Tudor Arghezi (1880—1967), quien concedió nuevos sentidos al vocablo y un inesperado rejuvenecimiento a la lengua rumana, Lucian Blaga y otros.

La prosa de la época se ve dominada por la creación de dos personalidades notables de la literatura rumana : Mihail Sadoveanu (1880—1961) y Liviu Rebreanu (1885—1944). Mihail Sadoveanu, uno de los más destacados escritores rumanos, creó una obra monumental, escrita en un lenguaje de hermosura sin par. Sus trabajos, de inspiración romántica, tienen como tema la historia y la geografía de la patria, sus bellezas, la ligazón del hombre con la naturaleza y con sus antepasados. Liviu Rebreanu es el creador de la novela rumana moderna y de la novela psicológica. Aborda una problemática compleja en una visión realista-objetiva, siendo el novelista de la aldea agarrada por las contradicciones, del campesino sediento de tierra (en la novela "Ion"), de la muchedumbre rural sublevada (en la novela "La sub-



La "Mesa del silencio", la "Puerta del abrazo", y la "Columna de la gratitud infinita", obras de arte erigidas por Constantin Brancusi a Tîrgu Jiu

La estación balnearia de Mamaia, situada en la costa del Mar Negro, que anualmente la visitan decenas de miles de turistas rumanos y extranjeros

El Hospital unificado de Constanza,
con 2.055 camas,
entregado al uso en 1969

La gran sala del Ateneo Rumano de Bucarest, edificio construido entre los años 1886—1888

El Palacio de cultura de la ciudad de Iași

La nueva casa de cultura de los sindicados de la ciudad de Roman

El nuevo edificio del Instituto Politécnico de Bucarest, en que estudian aproximadamente 12.000 jóvenes

Uno de los halls del Instituto Politécnico de Bucarest

Conjunto arquitectónico de Bucarest, en cuyo centro está la Sala del Palacio de la República Socialista de Rumanía, con capacidad de 3.200 plazas

La Iglesia "Tres Jerarcas" de Iaşi, construída en 1639, verdadero encaje en piedra

La iglesia del monasterio de Voroneţ (1488), fundación del príncipe Esteban el Grande, uno de los más hermosos conjuntos de decoración mural de Rumanía

En el Delta del Danubio

Colonia de pelícanos en el Delta del Danubio, verdadero paraíso de las más de 300 especies de aves que viven allí

Baile popular rumano

De la belleza del traje popular rumano: traje femenino de Pădureni y masculino de Gorj

Vivienda campesina de Gorj que se halla expuesta en el "Museo de la aldea" de Bucarest

levación") y de los sondeos sútiles en la vida y la conciencia del intelectual (en la novela "El bosque de los ahorcados").

Entre los escritores más destacados de la época sobresalen, también, Camil Petrescu, George Călinescu, Hortensia Papadat-Bengescu y otros.

Después de la segunda guerra mundial, la literatura rumana, profundamente comprometida e inspirada en las nuevas realidades sociales instauradas en Rumanía, conoce un impetuoso proceso de florecimiento. El desarrollo de un clima de manifestación plenaria del hombre, libre y dueño de sus destinos, asegura a los escritores rumanos una amplia libertad de creación, les da la posibilidad de militar firmemente por el triunfo de las concepciones del socialismo y del comunismo y contra toda concepción opuesta a los ideales del nuevo sistema. En estas condiciones, la literatura reviste una gran diversidad de estilos y maneras artísticas, aparecen y se individualizan plumas vigorosas y talentosas. Al lado de las obras de los escritores de más edad, cuya creación adquiere nuevos sentidos, surgen escritos notables de prosistas y poetas como Zaharia Stancu, Mihai Beniuc, Eugen Jebeleanu, Geo Bogza, Titus Popovici, Marin Preda, Nagy Istvan, O. W. Cizek, Horia Lovinescu, Aurel Baranga y otros. Una generación de jóvenes escritores, entre ellos Ştefan Bănulescu, Nichita Stănescu, Marin Sorescu, Ana Blandiana aportan nuevas preocupaciones, nuevas modalidades de expresión, frescor al reflejar las ideas que les preocupa. Se afirman nuevos críticos e historiadores literarios.

Se ha concedido, a la vez, particular atención a la valoración de la herencia literaria. Las obras de los clásicos son reeditadas en tiradas masivas, sin precedente en el pasado. En los años del quinquenio 1966—1970, el volumen total de las ediciones fue de 348 millones de ejemplares.

En los dos últimos decenios, más de 1.500 títulos de obras rumanas fueron traducidos en 47 países. A su vez, las editoriales rumanas tradujeron, desde 1944 hasta nuestros días, más de 13.000 libros aparecidos en otros

países, a los cuales los publicó en unos 190 millones de ejemplares.

El teatro rumano cuenta con una antigüedad de casi un siglo y medio y ha estado representado por actores de gran talento, tales como C. Aristia, C. Caragiale, Matei Millo, M. Pascaly, Aristizza Romanescu, Gr. Manolescu, C. I. Nottara, Agatha Bîrsescu, Ion Brezeanu, Maria Ventura, Lucia Sturdza-Bulandra, Maria Filotti, V. Maximilian, G. Timică, Ion Manolescu, George Vraca, Grigore Vasiliu-Birlic, Niki Atanasiu, Ştefan Ciubotărașu y otros.

Entre los actores destacados del país se cuentan actualmente Costache Antoniu, George Calboreanu, Ion Finteșteanu, Al. Giugaru, Gyorgy Kovacs, Radu Beligan, así como de la generación más joven, George Constantin, Liliana Tomescu, Leopoldina Bălănuță, Florin Piersic, Ana Szeles, Marcela Rusu y otros.

Entre los directores de escena cabe mencionar a Sică Alexandrescu, Moni Ghelerter, Liviu Ciulei, que es también un actor de gran talento, Radu Penciulescu, Mircea Drăgan, Lucian Pintilie, Geo Saizescu y otros.

El movimiento teatral rumano conoció en el último cuarto de siglo una evolución sin precedente. Los 43 teatros dramáticos, de los cuales una parte dan espectáculos en las lenguas de las nacionalidades convivientes, reciben en sus salas a unos cinco millones de espectadores por año, cuatro veces más que en 1938, a los que se añaden 1,5 millones de espectadores de los teatros de títeres y marionetas. Al lado de obras de la dramaturgia original, se presentan los más valiosos trabajos de la literatura universal, clásica o moderna.

Nuevos talentos, formados en los dos institutos de teatro del país, se imponen en los escenarios rumanos.

En las giras hechas por el extranjero, los elencos teatrales rumanos han sido apreciados favorablemente por el público y la crítica de arte de París, Moscú, Nueva York, Bonn y de otras ciudades del mundo. El teatro rumano de títeres "Țăndărică" ha gozado de éxito en muchos países.

Varios actores rumanos han hecho resplandecer renombrados teatros europeos. La Comedia Francesa, prestigioso teatro parisino, contó entre los miembros de su

elenco también a los actores rumanos De Max, Maria Ventura y Yonell. Ha gozado y continúa gozando de un gran éxito en los escenarios parisinos Elvira Popescu.

Cinematografía. La historia de la producción cinematográfica rumana comienza verdaderamente apenas después de 1948, cuando se le crea su base material, mediante la construcción del complejo cinematográfico de Buftea. Los platós de este complejo se sitúan entre los más grandes y mejor dotados de Europa. Funciona, igualmente un estudio moderno, especializado en la producción de películas documentales, de divulgación de la ciencia, noticiarios y diapositivas. En los estudios rumanos se produjeron, sólo en el período 1966—1970, 66 películas artísticas de largo metraje, 135 filmes de corto metraje, 656 filmes documentales, de ciencia popularizada, así como 378 noticiarios.

Directores como Liviu Ciulei y I. Popescu-Gopo (distinguido con la Palme d'or en Cannes, en 1957, por la película de animación "Breve historia") son muy conocidos por sus creaciones.

Se destaca también una pléyade de valiosos actores, entre ellos Amza Pellea, Emanoil Petruţ, Irina Petrescu, Irina Gărdescu y otros.

De un merecido éxito han gozado y continúan gozando las películas rumanas de carácter histórico, como por ejemplo : "Los Dacios" — dirección de escena Sergiu Nicolaescu, guión Titus Popovici ; "Tudor" — dirección Lucian Bratu, guión Mihnea Gheorghiu ; "Miguel el Valiente"—dirección Sergiu Nicolaescu, guión Titus Popovici.

En el balneario de Mamaia del litoral rumano del Mar Negro se celebra cada dos años un festival internacional de la película de animación.

El número de cines de Rumanía es de 6.275 (frente a sólo 338 en 1938) y de los espectadores en el curso de un año de casi 200 millones (frente a 41 millones en 1938).

La música culta rumana tiene los principios en el siglo XIX, pero el momento de su mayor esplendor se ve marcado por la creación de George Enescu (1881—1955), el más grande compositor rumano y, a la vez, gran violinista, pianista, director de orquesta y pedagogo, quien

realizó la síntesis entre el carácter nacional y el universal sobre el que se asienta la escuela musical rumana moderna. Las rapsodías y sinfonías de George Enescu, al igual que su ópera "Edipo", forman parte del acervo de la música universal.

Otros músicos rumanos destacados son : Theodor Rogalschi, Mihail Jora, Sabin Drăgoi, Mihail Andricu, Dimitrie Cuclin, Paul Constantinescu, Ion Chirescu, Ion Dumitrescu, Gheorghe Dumitrescu, y de la generación más joven Anatol Vieru, Wilhelm Berger, Tiberiu Olah, Ştefan Niculescu, Zeno Vancea, Laurenţíu Profeta, Teodor Grigoriu, distinguidos con premios internacionales de composición.

El arte interpretativo rumano ha llegado a ser conocido por la creación del director de orquesta e intérprete George Enescu, del director de orquesta George Georgescu, de los violinistas Ion Voicu, Ştefan Gheorghiu y Ştefan Ruha, del violoncelista Radu Aldulescu, los cantantes Nicollae Herlea, Zenaida Pally, Elena Cernei, Dan Iordăchescu, Ludovic Spiess y muchos otros, mediante el coro "Madrigal" y los conjuntos de bailes y canciones que han conquistado los aplausos de los espectadores en los más grandes escenarios del mundo.

En Rumanía desarrollan su actividad 5 teatros de ópera, 36 orquestas, 7 conjuntos de bailes y canciones, 14 filarmónicas y 3 orquestas sinfónicas. Anualmente, el número de los oyentes de las manifestaciones musicales supera los 13 millones.

Una manifestación que goza de prestigio en el plano internacional es el Concurso y Festival Internacional George Enescu, dedicado a la memoria del gran músico, con el fin de dar a conocer en el extranjero su creación y la de los músicos contemporáneos y promover los jóvenes talentos del mundo entero. El festival se celebra a cada tres años en Bucarest y reúne músicos de prestigio internacional. En el dominio de la música ligera, a partir del año 1968, la Radiotelevisión rumana organiza anualmente el Festival Internacional de música ligera de Braşov, dotado con el premio "El Ciervo de Oro".

Las artes plásticas rumanas tienen sus orígenes, ígual que las demás artes, en la creación popular.

Las casas campesinas de diferentes regiones del país — ilustradas logradamente por las muestras originales del "museo de la Aldea" de Bucarest —, los trajes nacionales de notable variedad y hermosura, la escultura en madera, practicada como una costumbre ya por los antepasados, la cerámica de gran belleza, creada por auténticos maestros que transmiten su arte de generación en generación, la pintura ingenua son fuentes inagotables de inspiración para los artistas plásticos rumanos.

Los frescos exteriores de los monasterios de Voronet, Moldoviţa, Sucevita (siglo XVI) constituyen obras de valor artístico extraordinario, a las que la UNESCO ha apreciado en sumo grado, consagrándoles un amplio álbum editado en condiciones gráficas excepcionales.

La pintura rumana moderna data del siglo XIX y alcanzó ya desde sus comienzos un elevado nivel artístico, aportando al tesoro del arte universal lo específico nacional de Rumanía. Los grandes fundadores de la pintura rumana moderna son Nicolae Grigorescu (1838—1907), Ion Andreescu (1850—1882) y Ştefan Luchian (1868—1916), quienes, conservando el filón popular y continuando la herencia artística del pueblo, han enriquecido considerablemente la visión y la técnica de trabajo con sus propias búsquedas y mediante su contacto vivo con ciertas corrientes del arte mundial, sobre todo del francés.

Aprendiendo en sus contactos con los grandes maestros de otros países, los pintores rumanos no dejaron de ser creadores nacionales auténticos. Su obra se identifica hasta lo más recóndito con la naturaleza del país, con el alma y los sentimientos del pueblo, siendo precisamente por eso universal. Esto lo prueban todos los grandes pintores que se han ido sucediendo desde Luchian, Tonitza, Pallady, Şirato, Petraşcu y otros, hasta los pintores contemporáneos, universales por su lenguaje y autóctonos por su sentir como ser Ion Ţuculescu, Dumitru Ghiaţă, Corneliu Baba, Alexandru Ciucurencu, Henri Catargi, Vasile Celmare, Ion Pacea, Ion Gheorghiu y muchos otros.

En la escultura, el genio artístico rumano descolló con Constantin Brâncuşi, incontestable creador de la es-

cultura moderna, cuyo nombre es conocido en todo el mundo y que empleó como principal motivo de inspiración en su arte los elementos simbólicos y decorativos del arte campesino rumano. El conjunto escultural de Tîrgu Jiu, consagrado a la memoria de los soldados caídos en la primera guerra mundial, es único en el mundo y de inestimable valor. El taller de Brâncuşi, se encuentra reconstruído, en el Museo de arte moderno de París, al igual que una gran parte de su obra.

Entre los escultores rumanos de valía cuentan también Gheorghe Anghel, Gheorghe Paciurea, Ion Jalea, Boris Caragea, O. Han, Ion Irimescu, C. Baraschi, Vida Gheza, C. Medrea, R. Ladea, y de la generación más joven : Constantin Ciucă, Gheorghe Apostu, O. Maitec y otros.

Los 293 museos del país, entre ellos la Galería Nacional de arte de Bucarest, son verdaderos tesoros, ellos guardando muchas obras prestigiosas del arte plástico rumano y universal.

En arquitectura y arte monumental Rumanía se puede enorgullecer con construcciones de gran valor, como son el monasterio Curtea de Argeş (comienzos del siglo XVI), la iglesia Tres Jerarcas de Iaşi (siglo XVII), verdadero encaje en piedra, el Palacio al estilo Brîncovenesc de Mogoşoaia (comienzos del siglo XVIII), el conjunto arquitectónico al estilo Brîncovenesc de Horezu (finales del siglo XVIII).

Sobre la base del estilo monumental rumano, en el período comprendido entre las dos guerras mundiales y luego más tarde, arquitectos como Ion Mincu, Grigore Cerchez, Petre Antonescu y ulteriormente Duiliu Marcu y Horia Creangă esbozan en sus creaciones los rasgos de la arquitectura rumana moderna, caracterizada por su armonía, equilibrio, elegancia y rítmica decorativa. Edificios como el Instituto de arquitectura, la Caja de Ahorros y Consignaciones, el Museo de Historia de la R.S.R. (ex Palacio de Correos), del Palacio del Consejo de Ministros, del Consejo de Estado de Planificación, de Bucarest, al igual que el Hotel "Carpaţí" de Braşov se destacan entre las construcciones representativas de este género.

Valiéndose de la importante herencia arquitectural, los constructores de nuestros días se han orientado hacia la diversificación en la creación arquitectónica, hacia la realización de una arquitectura que lleve un sello propio, conserve los rasgos específicos de la arquitectura nacional y que, asimilando con discernimiento la experiencia positiva de por doquier, responda al mismo tiempo de una forma nueva, contemporánea y adecuada al progreso técnico, a las demandas estéticas y de confort.

Entre las realizaciones más importantes figuran : la Sala del Palacio de la República Socialista de Rumanía (arquitecto Horia Maicu) ; el Pabellón de la exposición de la economía nacional (arquitecto Ascanio Damian) ; el Complejo de la televisión rumana (arquitectos Tiberiu y Mihai Ricci) ; el nuevo Teatro Nacional y el hotel Intercontinental, asi como los nuevos barrios de viviendas : Balta Albă, Drumul Taberei, Berceni, Floreasca etc. de Bucarest, el nuevo barrio Ţiglina de Galaţí, el conjunto de la plaza Unirea de Iaşi, de las plazas de las estaciones de Constanza y Braşov, el barrio Grigorescu, los edificios de la televisión y el estudio de radio de Cluj ; el aeropuerto de Bucarest-Otopeni ; los complejos del litoral del Mar Negro etc.

La actividad cultural de masa. En Rumanía existen 7.744 hogares culturales en el campo, numerosos clubes sindicales en empresas e instituciones y casas de cultura, en las que se dan espectáculos, ciclos de conferencias y que constituyen centros de creación y afirmación de los talentos de las masas en los dominios de la música, el teatro, el baile. Los aproximadamente 25.000 conjuntos de artistas aficionados cuentan con más de un millón de miembros. Periódicamente tienen lugar festivales nacionales de canciones y bailes, en los que participan miles de elencos de aficionados y que son verdaderas fiestas de la canción, el traje y el baile popular. Estos festivales contribuyen a conservar y renovar permanentemente el folklore tan vivo y rico de Rumanía, a afirmar nuevos talentos artísticos de entre los no profesionales. Por lo tanto, la actividad cultural de masa representa la perpetuación, en condiciones nuevas, de la cultura popular

remota y de una rara riqueza, la cual se ha conservado porque se ha entrelazado con la propia existencia milenaria del pueblo que la ha creado.

Los medios de amplia información han aumentado y se han diversificado. Las 8.142 bibliotecas públicas existentes hoy día en Rumanía con 47,6 millones de tomos, son frecuentadas por más de 5 millones de lectores. La tirada anual de los periódicos y las revistas supera el 1,3 mil millones ejemplares. Además de los diarios y revistas centrales, aparecen periódicos y revistas locales en cada departamento. Se ha desarrollado mucho la red de radio y televisión ; se ha entregado al uso, en Bucarest, el nuevo centro de televisión. El número de abonados a la televisión se elevó en 1970 a aproximadamente 1,5 millones, y a la radio a más de 3 millones.

Concediéndose particular atención a la elevación del grado de cultura de todo el pueblo, el Estado rumano asigna importantes sumas del presupuesto para desarrollar la ciencia, el arte y la cultura. Sólo en 1970 se invirtieron en estos dominios 2.845 millones de lei.

La sed de saber del pueblo rumano, su afán de manifestarse en el dominio artístico y de expresar sus puntos de vista con respecto a los grandes problemas de la contemporaneidad encuentran un pleno apoyo en la política del Estado rumano, que, paralelamente con la creación y el desarrollo de la base material, cada vez más poderosa para estas actividades, despliega una intensa labor de educación política, ideológica y cultural artística.

POLITICA EXTERIOR

El desarrollo multilateral de Rumanía, su política exterior constructiva, han creado condiciones favorables para su afirmación en la palestra internacional y su participación activa en la solución de los problemas importantes de la contemporaneidad, la promoción de la causa de la paz, de la colaboración y de la amistad entre los pueblos.

En el establecimiento de su política exterior, el Estado rumano parte del estudio atento, en espíritu científico, de las realidades del mundo contemporáneo y, sobre todo, del hecho de que actualmente existen Estados con sistemas sociales diferentes, que necesariamente deben no sólo coexistir, sino también desarrollar las relaciones entre ellos, al igual que de la convicción de que cada pueblo, grande o pequeño, debe aportar su contribución a la causa de la paz y de la amistad entre los pueblos. La realidad demuestra que la solución de los problemas litigiosos internacionales depende hoy en día de la cooperación activa de todos los Estados del mundo.

En la Constitución de la República Socialista de Rumania se ha inscrito el principio fundamental, en virtud del cual la "República Socialista de Rumanía mantiene y desarrolla relaciones de amistad y colaboración fraternal con los países socialistas en el espíritu del internacionalismo socialista, promueve relaciones de colaboración con países de otro sistema social-político, actúa en organizaciones internacionales a fin de asegurarse la paz y el entendimiento entre los pueblos. Las relaciones externas de la República Socialista de Rumanía se basan en los principios del respeto a la soberanía y a la inde-

pendencia nacionales, la igualdad de derechos y la ventaja recíproca, la no ingerencia en los asuntos internos".

Fomentando una política de buen entendimiento y cooperación en el continente europeo, Rumanía mantiene relaciones en los dominios político, económico, cultural, científico y técnico con los demás países de todos los continentes, participa activamente en la división internacional del trabajo, en el circuito mundial de valores materiales y espirituales. Rumanía tiene relaciones diplomáticas y consulares con 100 Estados. Intensífica los intercambios de visitas y contactos con representantes de numerosos países a fin de lograr un mejor conocimiento recíproco, establecer relaciones de confianza y estima y crear una atmósfera de cooperación fructífera entre los pueblos. Todo esto se inscribe en la línea general consecuente de la política exterior del Estado rumano, encaminada hacia la distensión, la colaboración y la paz.

Como han declarado en innumerables ocasiones sus dirigentes, Rumanía centra su política exterior en el desarrollo de las relaciones de amistad, alianza y colaboración con todos los países socialistas, considerando que la solidaridad con estos países se fundamenta en la comunidad de sistema social, en la unidad de objetivos y aspiraciones fundamentales, en sus intereses comunes. Rumanía promueve consecuentemente contactos e intercambios de visitas al nivel de la dirección de partido y de Estado, así como a otros niveles con todos los países socialistas, desarrolla los intercambios de experiencia con éstos en la obra de edificación del nuevo sistema. Rumanía es miembro fundador del Consejo de Ayuda Mútua Económica (C.A.M.E.) a cuya actividad, como se ha señalado anteriormente, aporta su contribución.

Rumanía es miembro del Tratado de Varsovia, firmado con el fin de defender a los países socialistas miembros contra toda agresión imperialista en Europa, enfilada contra éstos. Este Tratado fue firmado a raíz de la creación del bloque militar de la O.T.A.N. y su existencia será necesaria mientras se mantenga dicho bloque.

En el mismo contexto del desarrollo de las relaciones de colaboración con los países socialistas se inscriben también los nuevos tratados de amistad, colaboración y asistencia mútua renovados por Rumanía con la República Socialista de Checoslovaquia en agosto de 1968, con la Unión Soviética en junio de 1970, con la República Popular Polaca y la República Popular de Bulgaria en noviembre de 1970.

La visita hecha en el mes de junio de 1971 por una delegación de partido y gubernamental de la República Socialista de Rumanía, al frente con el Presidente del Consejo de Estado, Nicolae Ceauşescu, a los países socialistas de Asia : la República Popular China, la República Popular Democrática de Corea, la República Democrática de Viet Nam y la República Popular de Mongolia, se inscribe en la línea general de la política exterior y de la actividad internacional del Estado rumano de continuo desarrollo de la amistad y de la colaboración con todos los países socialistas, constituyendo, a la vez, una poderosa manifestación de solidaridad con la lucha antiimperialista de los pueblos en defensa de su libertad e independencia nacional, por el progreso social y la paz en el mundo.

Un objetivo permanente en que estriba toda la política exterior de Rumanía es, en conformidad con las previsiones de la Constitución, el amplio desarrollo de la colaboración y de la cooperación con todos los Estados del mundo, sin distinción de sistema social, en el espíritu del respeto a los principios básicos de su política exterior. En la época actual, el amplio desarrollo de la colaboración internacional entre Estados soberanos e iguales en derechos, el intercambio de valores materiales y espirituales entre los pueblos, el mejor conocimiento recíproco entre las naciones constituyen una necesidad objetiva, tanto para asegurar el progreso general, la marcha en adelante de la humanidad, como también para instaurar un clima de paz, seguridad y confianza entre los pueblos.

Al mismo tiempo, es cada vez más claro que hallar soluciones aceptables a los problemas mayores que se plantean hoy en día ante la humanidad es inconcebible

sin la participación intensa de todos los Estados en la vida internacional, en la lucha por la seguridad y la paz. Cada país, indiferentemente del tamaño de su territorio o de su población, de su poderío económico y militar, puede y tiene el deber de contribuir a la solución constructiva de todos los problemas internacionales. Es evidente que, al lado de las grandes potencias, los países pequeños y medianos — que representan la gran mayoría de los Estados del mundo — pueden desempeñar actualmente un notable papel en la arena mundial, pueden influir, en una medida considerable, sobre el desarrollo de los acontecimientos en el espíritu del anhelo de paz y colaboración de los pueblos, aportando su preciosa contribución a la solución de los problemas fundamentales de nuestra época, en base del respeto de la justicia y la legalidad internacionales, de la eliminación de la política de fuerza, de la igualdad de derechos y la ventaja recíproca. Esto presupone — decía el presidente del Consejo de Estado de la República Socialista de Rumanía en la sesión jubilar de la O.N.U. — que los respectivos Estados ocupen un lugar más importante, tanto en las Naciones Unidas, como en los demás organismos internacionales.

Rumania está vitalmente interesada en que en Europa y en todo el mundo se establezca una atmósfera de respeto y confianza entre las naciones, se desarrollen relaciones nuevas de colaboración y cooperación entre todos los Estados. Rumanía despliega una sostenida actividad para que en el continente se establezcan unas relaciones que garanticen la seguridad de cada pueblo, que le aseguren el derecho de desarrollarse libremente.

El gobierno rumano constata con satisfacción el mejoramiento del clima político en Europa, el curso hacia la liquidación de las secuelas de la última conflagración mundial y de la "guerra fría", que le ha seguido. En este orden de ideas, cabe señalar la firma de los tratados entre la Unión Soviética y la R.F. de Alemania, entre la R.P. Polaca y la R.F. de Alemania — cuya ratificación tiene particular importancia —, las negociaciones entre Checoslovaquia y la R.F. de Alemania, las negociaciones entre la R.D. Alemana y la R.F. de Alemania, el acuerdo

firmado en septiembre de 1971 sobre el Berlín Occidental.

Gran importancia para la solución de las cuestiones en suspenso en el continente europeo tendría la realización de una conferencia general-europea por la seguridad y la cooperación en Europa, en la que participen, con derechos iguales, todos los países interesados, por cuya convocación Rumanía actúa resueltamente, con la convicción de que existe un clima propicio para la celebración de esta conferencia, para el enfoque de los problemas, en un espíritu realista.

En los marcos de los esfuerzos que se realizan en aras de la seguridad europea, Rumanía concede particular atención a los entendimientos de carácter regional y, en primer término, al reforzamiento de las relaciones de buena vecindad en los Balcanes. La transformación de los Balcanes en una zona de paz y buena comprensión, carente de armas nucleares, corresponde a los intereses vitales de todos los pueblos de esta región, a sus empeños comunes.

El logro del desarme general, y, en primer lugar, del desarme nuclear, es una preocupación mayor de Rumanía. El gobierno rumano considera que en la realización de este desiderátum tienen que participar todos los pueblos, que ningún problema que atañe la suerte de todos los pueblos, indiferentemente de la índole que fuera, puede ser solucionado únicamente por algunos Estados o ciertos grupos de Estados ; en este sentido, considera útil que en la Conferencia de Ginebra participen todos los Estados interesados, indistintamente de las proporciones de su población, de su territorio o potencial, abordándose de un modo más concreto las vías prácticas para el desarme ; sería, asimismo, sumamente útil que se organice una conferencia general para discutir el problema del desarme y, en primer término, del desarme nuclear.

En el marco de las acciones consecuentes que emprende Rumanía en relación con los problemas del desarme y de la distensión internacional se inscribe la ratificación, a comienzos del año 1970, del tratado de no proliferación de las armas nucleares, a cuya redacción

la delegación rumana al Comité del desarme de Ginebra ha aportado una importante contribución.

Pronunciándose en pro del desarme, Rumanía estima que en este terreno sería conveniente incluso la toma de medidas parciales, tales como el desmantelamiento de las bases militares de los territorios de otros Estados, la retirada de las tropas a los territorios nacionales, la reducción de los gastos militares y otras, tendientes a crear las condiciones propicias para la cancelación del Pacto del Atlántico Norte y, paralelamente, del Tratado de Varsovia, de todos los bloques militares.

Rumanía milita por el cese inmediato de la guerra contra el pueblo vietnamita y de la intervención armada contra Laos y Camboya, y se pronuncia resueltamente por la retirada total de las tropas de los EE.UU. y de sus aliados de la Península de Indochina, por el respeto al derecho inalienable de los pueblos de esta península a decidir solos sus problemas internos, sin ingerencia alguna del exterior. El pueblo rumano, actuando en el espíritu de la solidaridad internacional, concede todo su apoyo a la justa lucha del pueblo vietnamita y de los demás pueblos de Indochina, por contribuir al cese de la guerra en esta parte del mundo. Al mismo tiempo, el gobierno rumano sostiene el programa en siete puntos presentado en la Conferencia cuadripartita de París por el Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet Nam del Sur, programa que ofrece una base realista, constructiva para la instauración de la paz en Viet Nam.

Rumanía se pronuncia, asimismo, consecuentemente por la solución política del conflicto en el Cercano Oriente, en el espíritu de la resolución del 22 de noviembre de 1967 del Consejo de Seguridad. Esto supone la retirada de las tropas israelíes de los territorios árabes ocupados, la garantía de la independencia y de la integridad territorial de todos los Estados de esta región. A la vez, es menester asegurar la solución aceptable del problema de la población palestina, de acuerdo con sus intereses nacionales.

Uno de los problemas candentes de las relaciones internacionales es que en extensas regiones del globo

exista un gran número de países que se han quedado a la zaga económica y socialmente, a raíz de la prolongada dominación colonial.

El pueblo rumano, que sufrió él mismo durante largo tiempo la opresión extranjera, desarrolla relaciones de colaboración amistosas con los pueblos de estos países, profesa una gran simpatía por su causa, manifiesta su plena solidaridad con la lucha que libran por la independencia nacional, el progreso y la prosperidad, está a su lado en los esfuerzos que realizan por defender sus conquistas revolucionarias, democráticas.

Una de las direcciones de la política exterior de Rumanía la constituye el desarrollo de las relaciones políticas, económicas, culturales con los jóvenes Estados independientes que se encaminan por la senda del desenvolvimiento económico y social independiente. En los últimos años, Rumanía ha extendido sus contactos y ha intensificado su colaboración con numerosos países de América, Africa y Asia. Sus relaciones con estos países preocupados por su progreso económico-social tienen un carácter recíprocamente ventajoso, contribuyendo al adelanto económico, científico y cultural de los pueblos de los respectivos países e inscribiéndose en el contexto de la lucha general contra toda forma de dominación y sojuzgamiento de los pueblos.

En la Organización de las Naciones Unidas, Rumanía se ha pronunciado consecuentemente en los debates o en los documentos oficiales depositados en la Secretaría General, a favor del estricto respeto a las resoluciones de la Organización concernientes a la liquidación del colonialismo y la discriminación racial, así como a favor de la aplicación sin demora de las previsiones de la Declaración de diciembre de 1960 respecto a la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

Rumanía atribuye gran importancia a las organizaciones internacionales, especialmente a la Organización de las Naciones Unidas, al papel de éstas en el respeto al derecho internacional, en los esfuerzos que despliegan en aras de la paz, en la ampliación de la cooperación entre los Estados.

Rumanía considera que la Organización de las Naciones Unidas debe reflejar fielmente las realidades del mundo contemporáneo, debe llegar a ser verdaderamente universal. Se ha pronunciado constantemente y con toda firmeza por el restablecimiento de los derechos legítimos de la República Popular China en la O.N.U. siendo coautora de la resolución por la que, en octubre de 1971, este país — sin cuya participación no se puede concebir actualmente la solución de los grandes problemas de la vida internacional — fue repuesto en todos sus derechos en la O.N.U. y todos sus organismos. Al mismo tiempo, Rumanía se pronuncia por la admisión de los dos Estados alemanes en la O.N.U. — la República Democrática Alemana y la República Federal de Alemania — al igual que de los demás países que todavía son mantenidos arbitrariamente fuera de la Organización.

Actuando en el espíritu de los principios de su política exterior, las delegaciones rumanas a las sesiones de la O.N.U. y otras reuniones internacionales han promovido activamente la posición de la República Socialista de Rumanía ante los problemas internacionales mayores y han participado en la elaboración de importantes documentos orientados hacia la ampliación de la colaboración política y económica entre los Estados.

Una importante contribución ha dado Rumanía a la elaboración de la Declaración sobre las relaciones de amistad y cooperación entre los Estados, que fue adoptada por la sesión jubilar de la O.N.U., en octubre de 1970.

La amplia y fructífera actividad que el Estado rumano la promueve en el plano internacional, en la que se concreta la política exterior de Rumanía, corresponde plenamente tanto a los intereses y aspiraciones fundamentales del pueblo rumano, como al imperativo categórico del mundo de hoy : la garantía de la pay y de la seguridad internacionales, en condiciones de libertad, justicia y progreso social.

LAS RELACIONES DE RUMANIA CON LOS PAISES LATINOAMERICANOS

En la línea de promoción y el establecimiento de vínculos de amistad, colaboración y paz entre los Estados, se inscriben también las relaciones políticas, económicas y culturales entre Rumanía y los países de América Latina.

Al acercamiento y establecimiento de estrechos contactos entre el pueblo rumano y los pueblos de América Latina concurre una multitud de factores, entre ellos la estrecha afinidad de las lenguas rumana, española y portuguesa, su orígen latino, las afinidades espirituales y las aspiraciones comunes a paz y progreso social-económico, los esfuerzos recíprocos por dar a conocer sus parajes, hombres y sucesos, a pesar de la inmensa distancia geográfica que los separa.

Los primeros autores rumanos que se ocuparon de América Latina, empleando un tono que recuerda a Bernal Díaz del Castillo, fueron Miron Costin y Radu Popescu, dos de los más grandes cronistas rumanos del siglo XVII. La imagen de América Latina se precisó y enriqueció en el siglo siguiente debido a los trabajos de geografía general y de historia universal, en general traducciones del griego a francés, que contenían episodios de la época de la conquista de México y del Perú, así como datos contemporáneos.

En los primeros decenios del siglo XIX, en las condiciones del proceso general de modernización de los principados rumanos, se hace sentir también un progreso en este sentido. Las revistas y los periódicos que aparecían

entonces en Valaquia, Moldavia y Transilvania presentaban, concediéndoles la debida importancia, los acontecimientos de la época de la guerra de independencia y aspectos de la vida de los Estados latinoamericanos en curso de constitución. Periódicos como "Albina Românească" (Abeja Rumana), "Curierul Românesc" (Correo Rumano), "Icoana Lumii' (Icono del Mundo) y "Gazeta de Moldavia" (Gaceta de Moldavia) se ocuparon más de una vez, entre los años 1830 y 1849, de la situación en el Brasil, México y Cuba.

Después de 1850, una serie de viajeros exploradores y científicos — considerados en aquella época verdaderos "buzos de las lejanías" — abren la época de los contactos directos con América Latina, iniciando el conocimiento científico de los países situados entre Rio Grande del Norte y Tierra del Fuego, lo que contribuyó a la creación de un movimiento de comprensión y simpatía por los pueblos latinoamericanos. Entre los rumanos que recorrieron los vastos territorios del continente americano, se destaca el médico transilvano Ilarie Mitrea, quien, en el sexto decenio del siglo pasado, llegó a un México comprendido por las llamas de lucha contra el emperador Maximiliano y los invasores extranjeros. Aunque se encontraba bajo las órdenes de la administración imperial, el médico rumano, oriundo de Transilvania, por aquel entonces bajo la dominación austro-húngara, profesaba una franca simpatía por el pueblo mexicano, que se había levantado para defender con las armas su libertad y dignidad nacional. Durante su estancia de tres años en México, Ilarie Mitrea conoció de cerca la vida de los indios mexicanos, aprendió bastante bien su lengua, se interesó del arte de la población autóctona, coleccionó armas y objetos de adorno y trató incluso de hacer un diccionario nahuatl-rumano. Cuando la resistencia popular contra Maximiliano se transformó en lucha armada, Mitrea ayudó como médico a los guerrilleros mexicanos. Se puso incluso al servicio del nuevo régimen de Benito Juárez, por lo que, a su regreso a Transilvania, se vio perseguido por las autoridades austro-húngaras.

Veinte años más tarde, otro viajero rumano, el ingeniero Iuliu Popper, recorrió el continente, pero se esta-

blece en el extremo Sur, en la Argentina, tras un periplo por México y Cuba. Entre los años 1886 y 1893, Popper dirigió los trabajos de exploración y después de explotación de los yacimientos de oro descubiertos en Tierra del Fuego. Gracias a sus iniciativas y esfuerzos, aquellas lejanas tierras fueron incluídas a la esfera de la civilización y en su mapa aparecen denominaciones rumanas como Punta Sinaia. Al mismo tiempo, Popper envió a la Sociedad Rumana de Geografía comunicaciones y observaciones que enriquecen la documentación científica de aquella época sobre las condiciones geológicas, meteorológicas y etnográficas de la Patagonia.

A los viajeros les siguieron los científicos, en una época más cercana a la nuestra, que recopilaron los resultados de sus investigaciones en estudios elaborados con exactitud y rigor. En este sentido, cabe mencionar, en primer lugar, el nombre del biólogo rumano de renombre europeo, Emil Racoviţă, creador de una nueva disciplina : la espeleología. De camino a la Antártica, donde había de participar en la expedición del Bélgica, bajo la dirección de Amundsen, Emil Racoviţă recorre la pampa, describiendo con el ojo y la experiencia del sabio la fauna y la flora de esa región. Interesantes apuntes de viaje nos dejó también el doctor Vasiliu, que visitó en 1932 el Brasil, la Argentina y el Uruguay, y, sobre todo, el profesor Gheorghe Marinescu, autoridad mundial en el dominio de la neurología, quien en los años 1928 y 1930 fue huésped de varias universidades de América Latina. Las conferencias que dio en los medios científicos de la Argentina, el Brasil y el Uruguay gozaron de particular aprecio. Con motivo de las conferencias que dio en la Argentina, Marinescu fue elegido miembro de honor de la Academia de medicina.

Sobre el transfondo de estos contactos y esfuerzos por el conocimiento general, sobresale, de un modo más significativo, el desarrollo de las relaciones políticas y diplomáticas, cuyos comienzos se sitúan allá por el año 1880, cuando Rumanía, inmediatamente después de independizarse, se afirma como Estado soberano en el dominio de las relaciones internacionales. La proclamación de la independencia ocasiona un intercambio cordial de men-

sajes entre el gobierno rumano y los gobiernos de varios países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Columbia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela). Un enviado especial de Rumanía, el coronel Sergiu Voinescu, al que se le había encomendado la misión de anunciar oficialmente la proclamación de la independencia al emperador Pedro Segundo del Brasil, recibe de dicho soberano una respuesta que refleja la opinión pública latinoamericana: "el desarrollo del Estado rumano es necesario para el equilibrio europeo y ofrece una garantía de progreso y prosperdiad al Oriente".

En este espíritu de comprensión y amistad se desenvolvió posteriormente el proceso de institucionalización de las relaciones de Rumanía con los países de América Latina, concretado, al principio, en la apertura de consulados honoríficos. El primer consulado rumano de este tipo en un país latinoamericano fue el que se creó en 1881 en la Argentina, que volvió a abrirse en 1921, después de haber cesado por un tiempo su actividad. En 1921 se constituyó igualmente el primer consulado honorífico rumano en el Brasil, en Río de Janeiro, seguido, en 1926, por el consulado honorífico de São Paulo. En el período comprendido entre las dos guerras mundiales se abrieron consulados honoríficos en Chile, Venezuela, Ecuador, Perú, Uruguay, Guatemala y en la República Dominicana.

El primer consulado honorífico de un país latinoamericano en Rumanía fue el que se abrió en Bucarest en el mes de junio del año 1900 y que en 1906 fue elevado al rango de consulado general. Entre los más antiguos consulados honoríficos latinoamericanos figuran, también, el de Guatemala abierto en Galaţí en 1902, el de Bolivia, en Bucarest en 1905, el del Uruguay, en Bucarest en 1913, el del Brasil en 1914.

Después de la primera guerra mundial, en Rumanía se crearon los consulados honoríficos de los siguientes países: Chile, Ecuador, México, Perú, Venezuela, Haití, San Salvador, Nicaragua y Paraguay.

El interés en la cristalización y extensión de las relaciones económicas determinó, en dicho período, la con-

certación de acuerdos comerciales entre Rumanía y algunos países latinoamericanos, paralelamente con la toma de otras medidas destinadas a facilitar los intercambios comerciales.

En 1920, Rumanía nombró en Buenos Aires un agregado comercial para los países de América Latina, y en 1921 se abrió oficialmente, en Río de Janeiro, la primera exposición de productos rumanos en América del Sur. Diez años más tarde, el 16 de diciembre de 1931, se firmó en Río de Janeiro el primer acuerdo comercial entre Rumanía y el Brasil, seguido, en 1936, de otro acuerdo, que preveía la ampliación de los intercambios rumano-brasileños.

En 1936, Rumanía firmó un acuerdo comercial con la Argentina, y, en abril de 1939, se creó en Buenos Aires una Agencia Económica Rumana. Los intercambios económicos entre Rumanía y la Argentina fueron ulteriormente reglamentados por un tratado comercial, firmado el 14 de agosto de 1939.

Paralelamente con las relaciones consulares y comerciales, en el período comprendido entre las dos guerras mundiales, entre Rumanía y los países de América Latina se entablaron también relaciones diplomáticas bajo la forma institucional clásica de las representaciones diplomáticas. La primera representación diplomática de un país latinoamericano en Rumanía fue la Legación de la República de Chile, abierta en Bucarest en 1925, que funcionó hasta el año 1931 y que luego reanudó su actividad en enero de 1934.

Rumanía fundó su primera legación en América Latina en el año 1928, en el Brasil, país que, el año siguiente, abrió también una legación en Rumanía.

En 1931, la Argentina abrió una legación en Bucarest y en 1934 Rumanía, a su vez, creó una legación en Buenos Aires.

Acto seguido, en los años 1935—1936, se abrieron legaciones de Rumanía en Chile, México, Uruguay y una legación de México en Bucarest, y, en 1939, una legación del Perú.

El gran diplomático y estadista rumano Nicolae Titulescu, elegido dos veces presidente de la Liga de las Naciones (en 1930 y en 1931), fue el entusiasta promotor del acercamiento entre Rumanía y los países de América Latina, en base de las profundas similitudes de lengua y civilización, de las aspiraciones idénticas a paz y entendimiento entre los pueblos. Participando el mismo en una serie de acciones para crear un sistema de seguridad colectiva en Europa a fin de mantener y consolidar la paz, Nicolae Titulescu no podía dejar de apreciar el tratado conocido bajo la denominación de Pacto Saavedra-Lamas, firmado en 1933, en Río de Janeiro, entre la Argentina, el Brasil, Chile, México, Paraguay y el Uruguay, cuyo objetivo era consolidar la paz y desarrollar la comprensión universal.

Convencido del "inmenso papel que está llamada a desempeñar América del Sur en la vida internacional", Nicolae Titulescu declaraba, poco tiempo después de la firma del Pacto Saavedra-Lamas, que, "Rumanía ha decidido no permanecer al margen de este gran instrumento pacífico". Y, en realidad, el 12 de noviembre de 1934, Nicolae Titulescu, en calidad de ministro del exterior de Rumanía y de presidente del Consejo Permanente del Pequeño Entendimiento — del que formaban parte Rumanía, Checoslovaquia y Yugoslavia — dirigió la nota de adhesión de Rumanía, Checoslovaquia y Yugoslavia a este pacto. La adhesión de Rumanía a este importante instrumento diplomático constituyó, en dicho período, una manifestación de la concordancia de puntos de vista que existía entre el Estado rumano y los Estados de América Latina en el dominio de la defensa y de la consolidación de la paz.

La misma concordancia de opiniones se manifestó entre Rumanía y los países latinoamericanos también en la Liga de las Naciones, donde mantuvieron una estrecha y fructífera colaboración en numerosos problemas concernientes al entendimiento y la cooperación internacional, a la oposición a la anexión de territorios por la fuerza, a la condenación a la intervención en los asuntos internos de otros Estados.

Después de la segunda guerra mundial, debido, por un lado, al creciente peso que adquiere América Latina en la economía, la política y la cultura mundiales, y, por otro lado, a las profundas transformaciones renovadoras operadas en Rumanía a partir del 23 de Agosto de 1944, las relaciones con los países latinoamericanos conocieron un curso continuamente ascendente, que se acentuó considerablemente en los últimos años. Las relaciones rumano-latinoamericanas, surgidas de una política firme de promoción de la paz y de la seguridad internacional, basada en los principios de la soberanía y la independencia nacionales, la igualdad de derechos, la ventaja recíproca y la no ingerencia en los asuntos internos, ocupan un lugar importante en la actividad internacional de Rumanía, tanto por los resultados conseguidos hasta ahora, como también por las perspectivas que se abren para una colaboración cada vez más intensa y diversificada en todos los dominios.

Rumanía mantiene relaciones diplomáticas con 12 países latinoamericanos, entre los cuales, con 11 al nivel de embajada (Cuba, Argentina, Bolivia, Chile, Columbia, Costa Rica, Ecuador, Perú, Uruguay, Venezuela y Panamá) y con uno al nivel de legación (Brasil). El marco de las relaciones comerciales es aún más vasto, comprendiendo también a México.

Al sintetizar la situación de las relaciones rumano-latinoamericanas y subrayar su importancia dentro de la política exterior de la Rumanía socialista, el presidente del Consejo de Estado, Nicolae Ceaușescu, señalaba durante las deliberaciones de la sesión de la Gran Asamblea Nacional del 24 al 26 de julio de 1967, refiriéndose a la política exterior de la Rumanía socialista : "Apreciamos positivamente el hecho de que en los últimos años se hayan establecido relaciones diplomáticas entre Rumanía y otros países de América Latina y que nuestras relaciones políticas, económicas y cultural-científicas en esta parte del mundo se hayan extendido. Consideramos que existen condiciones para ampliar e intensificar la colaboración multilateral con estos países, con los cuales tenemos afinidades de lengua y cultura, en

interés recíproco de nuestros pueblos y del desarrollo de la colaboración internacional".

En los problemas fundamentales de la vida internacional, Rumanía y los Estados latinoamericanos han sostenido, en la Organización de las Naciones Unidas y en sus instituciones especializadas, posiciones idénticas o muy cercanas que se han materializado en iniciativas y resoluciones comunes o en la adhesión a diferentes proyectos de resolución en calidad de coautores. Se ha consolidado así una fructuosa colaboración, basada en el respeto a las normas de convivencia internacional, en la decisión de asentar las relaciones entre los Estados en los principios de la legalidad internacional.

Rumanía, la Argentina, México y Chille fueron coautores, junto con otros Estados, de la resolución adoptada en la O.N.U. en 1967 sobre la proclamación de 1970 como año de la educación.

México se adhirió, en calidad de coautor, al proyecto de resolución concerniente a "la educación de la juventud en el espíritu del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales del hombre", que Rumanía propuso a la Conferencia Internacional de los Derechos del Hombre, celebrada en Teherán en mayo de 1968.

Rumanía y el Brasil presentaron conjuntamente el proyecto de resolución adoptado en octubre de 1967 por el Consejo Ejecutivo de la U.N.E.S.C.O. en el que, entre otras cosas, se destacaba la importancia de las actividades regionales en pro de la causa de la paz, la cooperación internacional y la seguridad de los pueblos.

Chile y el Ecuador fueron, junto con otros Estados, coautores del proyecto de resolución presentado por Rumanía en febrero de 1968, en la Conferencia de las Naciones Unidas para Comercio y Desarrollo de Nueva Delhi con respecto a la información de la opinión pública mundial sobre las labores de la U.N.C.T.A.D. y los problemas del desarrollo.

Concediendo atención a los problemas del desarrollo del continente latinoamericano, Rumanía ha participado con observadores en diferentes reuniones de la Comisión Económica de la O.N.U. para América Latina (C.E.P.A.L.).

Particular importancia reviste la colaboración de Ru-

manía con los países de América Latina en el problema de importancia vital para la humanidad de la defensa de la paz y de la seguridad internacional. Por esta razón, Rumanía ha apoyado la resolución sobre la desnuclearización de América Latina, adoptada por la Asamblea General de la O.N.U. en 1963, que tenía como base la declaración dada a la publicidad por los presidentes de las repúblicas de Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador y México, y en la cual se subrayaba el deseo de los gobiernos de estos países de firmar un acuerdo multilateral consignando la obligación de no aceptar, no depositar, ni experimentar en sus territorios armamento nuclear o cualquier medio de transporte de éste al blanco. Ulteriormente, Rumanía siguió con interés las labores de la Comisión preparatoria de la desnuclearización de América Latina (COPREDAL) y participó, en calidad de observador, en la sesión de ésta, celebrada en Ciudad de México en enero-febrero de 1967, en la cual los representantes de 21 Estados latinoamericanos adoptaron el Tratado de Tlatelolco sobre la prohibición de las armas nucleares en América Latina. El representante rumano en la sesión saludó este importante acuerdo internacional, que saca del radio del peligro atómico a una vasta región del mundo, recordando que la preocupación por poner la energía atómica exclusivamente al servicio de la civilización y del progreso es una constante de la política exterior de Rumanía.

Un papel importante en el fomento de las relaciones de Rumanía con los países de América Latina lo tuvieron las visitas recíprocas a nivel gubernamental, parlamentario y a otros niveles hechas en los últimos años. En un lugar destacado se sitúa la visita efectuada en mayo de 1958 a la Argentina por una delegación gubernamental rumana dirigida por el actual presidente del Consejo de Ministros, Ion Gheorghe Maurer, entonces presidente del Presidium de la Gran Asamblea Nacional, que participó en la ceremonia de la instalación del presidente Frondizi.

En mayo de 1960, una delegación gubernamental rumana, encabezada por el vicepresidente del presidium de la Gran Asamblea Nacional, participó en las ceremonias organizadas en Buenos Aires con motivo del sesquicen-

tenario de la revolución por la independencia nacional de la Argentina, y en octubre de 1963, una delegación gubernamental rumana, dirigida por el ministro de asuntos exteriores, Corneliu Mănescu, tomó parte en el acto festivo de instalación del presidente de la República Argentina, Arturo Umberto Illia.

A invitación de su homólogo brasileño, el ministro de asuntos exteriores rumano hizo, después de su estancia en la Argentina, una visita al Brasil.

Asimismo, el ministro de asuntos exteriores rumano, Corneliu Mănescu, realizó, en el intervalo de octubre a noviembre de 1968, una visita oficial a México, Colombia, Venezuela, Chile, Brasil, Argentina, Perú, Uruguay y el Ecuador, a invitación de los gobiernos de los respectivos países, durante la cual se destacó el deseo común de consolidar y profundizar la amistad entre el pueblo rumano y los pueblos latinoamericanos, investigándose, a la vez, los medios para extender y diversificar, en todos los dominios, la colaboración entre Rumanía y los países de esta parte del mundo.

Un momento importante en el desarrollo de las relaciones económicas con América Latina lo constituyó la visita a México, Venezuela, Columbia y Chile, en septiembre-octubre de 1968, de una delegación gubernamental al frente con el vicepresidente del Consejo de Ministros, Gheorghe Rădulescu, ocasión en la que se identificaron las posibilidades prácticas de ampliar las relaciones comerciales, hallándose nuevas formas de colaboración y cooperación económica y técnica. Se firmaron, igualmente, acuerdos y establecieron medidas concretas para la creación de comisiones gubernamentales mixtas rumano-venezolana y rumano-chilena, así como de una representación económica permanente rumana en Bogotá y, como resultado de un acuerdo entre el Banco Rumano de Comercio Exterior y el Banco Nacional de Comercio Exterior de México, de una representación comercial rumana en Ciudad de México.

Entre las visitas efectuadas en los últimos tiempos por delegaciones rumanas a países latinoamericanos cabe también señalar : la visita hecha a Chile, en noviembre

de 1970, por una delegación gubernamental encabezada por el vicepresidente del Consejo de Ministros, Gheorghe Rădulescu, que asistió a la instalación del presidente Salvador Allende ; la visita efectuada a Cuba, en julio de 1970, por una delegación dirigida por el ministro de minas, petróleo y geología, Bujor Almăşan ; la visita realizada a Cuba, en mayo de 1971, por la delegación rumana encabezada por el vicepresidente del Consejo de Ministros, Gheorghe Rădulescu, que participó en la segunda sesión de la Comisión mixta gubernamental rumano-cubana ; la visita a Chile, en enero de 1971, por una delegación del Comité Central del Partido Comunista Rumano, que participó en el Congreso del Partido Socialista de Chile etc.

En el mismo espíritu, de la amistad y de la colaboración, se inscriben las visitas efectuadas a Rumanía por el vicepresidente de la República del Ecuador, Jorge Zavala Baquerizo (febrero de 1970), por los ministros del exterior de las repúblicas Argentina (abril de 1967), de Chile (mayo de 1971) y de Costa Rica (octubre de 1971), por los dirigentes de unos departamentos económicos de Cuba, Venezuela, Perú y el Ecuador, por ministros de educación y enseñanza o de cultura, por rectores de algunas universidades de Cuba, Uruguay y Chile, así como por las delegaciones parlamentarias de Venezuela (1967 şi 1971), Chile (1968 y 1971), Uruguay (1969), Guatemala (1970) y Columbia (1971).

Las relaciones entre Rumanía y los países de América Latina, basándose en la amistad y la colaboración fructífera, conocen una continua evolución positiva. Rumanía y los países latinoamericanos han sufrido demasiadas veces, a lo largo de su agitada historia, los efectos de las intervenciones y de la violencia para no sostener con toda firmeza el derecho de cada Estado a la soberanía e independencia, el derecho de cada nación a afirmar su ente y personalidad propia, a decidir sola sus objetivos social-políticos y las vías de su desarrollo.

En este contexto, las relaciones de Rumanía con América Latina muestran una dinámica regocijante. Con Cuba — país socialista — Rumanía desarrolla constantemente lazos de amistad fraternal y de múltiple colaboración, la-

zos reforzados aún más por la comunidad de sistema social, de ideología y de la meta común de construir la sociedad nueva, socialista. Los resultados positivos de las conversaciones sostenidas por el vicepresidente del Consejo de Ministros, Gheorghe Rădulescu, con el primer ministro Fidel Castro, y con otros dirigentes cubanos con motivo de la segunda sesión de la comisión mixta de colaboración económica rumano-cubana pusieron de relieve la decisión común de extender y profundizar en lo sucesivo las relaciones entre los pueblos rumano y cubano. Tal como declaraba el jefe del Estado rumano, Nicolae Ceaușescu, el 26 de julio de 1971, con motivo de la presentación de las cartas credenciales del embajador de Cuba : "Nuestro pueblo sigue con simpatía la lucha llena de abnegación del pueblo cubano por la defensa y el desarrollo de sus conquistas revolucionarias y se alegra de todo corazón de los éxitos notables conseguidos en la obra de forjamiento de la sociedad socialista y en la lucha contra el imperialismo norteamericano".

Las relaciones con los demás Estados latinoamericanos se encuentran también bajo el signo de la cordialidad y del desarrollo. Estas reflejan, a la vez, la situación específica y las tendencias propias de cada país. El intercambio de valores materiales y espirituales es intenso también con los países latinoamericanos situados a orillas del Atlántico, orientados tradicionalmente hacia Europa y que poseen considerables recursos naturales, en base de los cuales se desarrollan ciertas ramas industriales, especialmente la industria extractiva y de elaboración de los metales. Como se ha comprobado, el conocimiento recíproco, los intercambios y contactos artísticos y científicos cuentan con una rica tradición, continuada hoy día en formas eficientes y extendida a nuevos dominios de actividad cultural. En estas condiciones, las relaciones de amistad y colaboración con la Argentina han conocido un desarrollo que ha sido reconocido y apreciado durante las visitas hechas por los ministros del exterior de los dos países a Buenos Aires y Bucarest. En una interviú concedida a la prensa después de entrevistarse con el presidente del Consejo de Estado, Nicolae Ceaușescu, y con el presidente del Consejo de Ministros, Ion Gheorghe

Maurer, así como después de conversar con el ministro rumano de asuntos exteriores, el ministro argentino del exterior subrayó : "A las relaciones entre nuestros países les preveo un futuro excelente, en diferentes dominios. Creo que nuestros dos Estados pueden contribuir sobre esta base a la promoción de la paz en el mundo, al acercamiento entre todos los Estados y pueblos. Al salir de su país, no sé decir lo que más me ha impresionado : los hombres, el trabajo, el recibimiento tan cálido de que gocé".

Una evolución favorable se observa en las relaciones con el Uruguay, con el Brasil y con Venezuela. Comentando las entrevistas y conversaciones sostenidas en Montevideo, en Río de Janeiro y en Caracas por el ministro rumano del exterior en 1968, la prensa de dichas capitales destacó el punto de vista común con respecto a la causa de la paz y de la cooperación entre las naciones, al derecho de todos los Estados, indiferentemente de su tamaño territorial y poderío militar o económico, a contribuir a la solución de los problemas importantes que confronta hoy la humanidad. En lo que se refiere a los Estados latinoamericanos ubicados en las costas del Océano Pacífico, la mayor distancia y el hecho de que el establecimiento de relaciones diplomáticas haya tenido lugar más tarde, en 1968, justifican aún más la utilidad de los pasos que se emprenden actualmente por la vía del rápido desarrollo de los intercambios y de la colaboración. Con Chile, las relaciones de Rumanía se desarrollan de un modo sumamente favorable, debido al interés y a la simpatía que se profesan recíprocamente los pueblos rumano y chileno, entregados de lleno a la realización de importantes programas en el plano social-económico, mediante proyectos de explotación conjunta de unos recursos naturales, igual que en el terreno cultural, a través del conocimiento y del aprecio de las realizaciones científicas y de las creaciones artísticas de los dos países.

Las relaciones económicas entre Rumanía y América Latina registran notables progresos, tanto desde el punto de vista del volumen de los intercambios, como también del marco organizativo y los instrumentos legales de

promoción del comercio exterior. Rumanía tiene actualmente representaciones comerciales en Cuba, Brasil, Chile, Columbia, Perú, Uruguay, Venezuela y México. En el decenio pasado (1960—1970) se concertaron acuerdos comerciales y de pagos con 11 países latinoamericanos y se firmaron 6 acuerdos de cooperación económica. En su conjunto, los intercambios comerciales con América Latina crecieron en 6,6 veces.

La exportación de Rumanía a los países latinoamericanos, en los últimos años, ha estado formada, en primer lugar, de maquinaria y utillajes, productos químicos, cemento. Rumanía ha importado de estos países, sobre todo, mineral de hierro, cueros brutos, tanantes, fibras de sisal, café etc. Aunque en porcentajes se han registrado aumentos considerables, su volumen, como valores absolutos, pueden ser mayores, a tenor con el creciente poderío económico de Rumanía y con las posibilidades que ofrecen las economías de los países latinoamericanos. La reciente ley del comercio exterior de Rumanía abre la senda para nuevas formas de colaboración internacional, elásticas y eficientes. Se han iniciado diferentes formas de cooperación económica y de concesión de asistencia técnica en el dominio de la producción de tractores, la exploración y explotación de los minerales ferrosos y no ferrosos, de la construcción de fábricas de materiales de construcción y productos de la industria química con Chile, Perú, Venezuela y otros países, en base de la ventaja recíproca. Todo esto representa una nueva etapa ascendente de las relaciones económicas multilaterales entre Rumanía y América Latina.

Los intercambios culturales, con sus múltiples aspectos educacionales, científicos, artísticos, literarios, puestos al servicio del conocimiento recíproco y de la fructuosa comunicación entre los creadores de valores espirituales, completan el cuadro de las relaciones entre Rumanía y los países latinoamericanos. En el dominio de la enseñanza, sea en el marco de los acuerdos culturales generales, sea en el de los acuerdos especiales, del estilo de los que se firmaron con Cuba, Chile y el Uruguay, se desarrollan los intercambios de experiencia, de publicaciones, de profesores y estudiantes, las visitas y prácticas de

especialización. Los ministros de cultura y de la enseñanza, igual que las delegaciones de estos departamentos de Cuba, Chile y Uruguay, han visitado Rumanía, han sostenido conversaciones útiles con sus colegas rumanos y han establecido programas de colaboración en el dominio de la ciencia, la educación y la enseñanza. Una escuela de Chile, en Santiago y otra en el Uruguay, en Montevideo, han recibido el nombre de "Rumanía", en señal de la simpatía, la estima y la apreciación que existen entre el pueblo rumano y los pueblos latinoamericanos.

El Instituto Rumano de Relaciones Culturales con el Extranjero (I.R.R.C.S.), en colaboración con las asociaciones y los institutos de amistad con Rumanía y con otras instituciones y organizaciones de prestigio de diferentes países latinoamericanos han organizado y siguen organizando acciones cultural-científicas en vistas de profundizar los vínculos tradicionales con estos países, intensificar los intercambios de valores espirituales, para el conocimiento recíproco de las realizaciones en todos los dominios. Entre las numerosas acciones organizadas con este fin figuran las exposiciones de fotografías dedicadas a Cuba : "Cuba : 100 años de lucha — una sóla revolución" abierta en Bucarest, "Un esfuerzo decisivo", exposición organizada en Iași, "26 de julio 1953—1971", presentada en Bucarest y Oradea, el certamen "Cuba hoy" organizado en Pitești, y otras ; una exposición de arte gráfico chileno y otra de dibujos chilenos, organizadas en 1957 en Bucarest, la presentación en Santiago y en varias ciudades de provincia de Chile de las exposiciones "Paisajes y tipos de Rumanía", "Por la Rumanía de hoy" y una exposición de arte popular y de artesanía, primera de este género de una serie de exposiciones abiertas por los países socialistas, presentada en el Museo de arte popular americano de Santiago de Chile (1970) ; una exposición de fotografías en la Argentina sobre el tema : "Vestigios dacio-romanos en el territorio de Rumanía", organizada en varias instituciones centrales de Buenos Aires (1970), la exposición "Imágenes de la Argentina rural" y una exposición de pinturas y monocopias de la pintora argentina Basia Kuperman (1970) organizadas en Rumanía ; las exposiciones de fotografías

"Paisajes y tipos de la R.S. de Rumanía", "El movimiento artístico de aficionados en la R.S. de Rumanía" y "Vestigios dacio-romanos en el territorio de Rumanía" organizadas en Montevideo. Otras manifestaciones importantes que cabe mencionar son : la Exposición de arte gráfico brasileño (1958) y la de fotografías artísticas brasileñas (1969) ; una exposición de pintura y arte gráfico mexicano y la exposición "Grabado mexicano contemporáneo" (1970), organizadas en Rumanía. Al mismo tiempo, el I.R.R.C.S. ha organizado veladas culturales tanto en Bucarest, como en capitales de los países de América Latina con motivo de sus fiestas nacionales, conferencias sobre diversos temas, intercambio de manifestaciones artísticas, de películas documentales, libros, revistas, materiales filatélicos, intercambios de visitas entre grandes personalidades y hombres de cultura. Entre los huéspedes de la I.R.R.C.S. que han visitado Rumanía cabe mencionar al brasileño Amilcar Alencaste, conocido economista, autor del reciento libro aparecido : Nicolae Ceaușescu — "¿Hacia adónde se dirige Rumanía?" ; el célebre escritor guatemalteco Miguel Angel Asturias quien, después de visitar Rumanía, publicó un libro de impresiones : "Rumanía — su nueva imagen" ; Vicente Lombardo Toledano, uno de los fundadores de la sociedad mexicano-rumana, Julio Castro Franco, publicista y profesor de sociología peruano, el periodista venezolano Carlos Díaz Sosa y otros.

Debe mencionarse, igualmente, la participación de Rumanía en los festivales cinematográficos internacionales de los países latinoamericanos, así como en el festival mundial de la película de Acapulco de 1966, donde el film rumano "El domingo, a las seis de la tarde" obtuvo el trofeo de oro "Cabeza de Palarque".

Intercambios útiles en diferentes ramas de la ciencia se han establecido con motivo de la participación de científicos y especialistas en reuniones internacionales, al igual que en la VIII Asamblea General del Comité de Investigación del espacio cósmico (Buenos Aires, 1965) y en el III Congreso internacional de endocrinología (México, 1968) o en los simposios sobre temas científicos actuales.

A su vez, los países de América Latina han dedicado a Rumanía prestigiosas acciones, sea actos festivos consagrados a la liberación de Rumanía, diversas manifestaciones culturales (galas de películas, ciclos de conferencias, veladas culturales etc.) o exposiciones reflejando las realidades rumanas. Se pueden citar entre éstas últimas las exposiciones de fotografías "Rumania en cifras e imágenes" presentada por el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (I.C.A.P.) en 1971 en La Habana ; una exposición de fotografías "Imágenes de Rumanía", presentada por la Biblioteca Ecuador de Cuenca, en 1970 ; la exposición de arte popular rumano y las exposiciones de fotografías "Manuscritos y libros raros en las bibliotecas de Rumanía", "La cultura y la enseñanza en Rumanía", organizadas por el Instituto Nacional de Bellas Artes de México ; la exposición documental "Rumanía", primera exposición de un país socialista organizada en el Perú (1959), las exposiciones de fotografías "I. L. Caragiale" y la exposición "Cultura rumana", presentando realizaciones rumanas en los dominios editorial, musical, de las artes plásticas, del folklore, la educación, etc. así como la exposición "Bucarest — capital de Rumanía", organizada por el Estado del Perú en 1971 ; la exposición de fotografías "Imágenes de Rumanía", organizada en 1971 en la Biblioteca José María Vargos de Venezuela y otras.

Finalmente, los esfuerzos por el conocimiento y la difusión de los valores literarios creados por los pueblos rumano y latinoamericanos son, quizá, los más aptos para vencer las distancias y estimular el aprecio recíproco y la amistad. Los resultados fructuosos de la acción organizada que se despliega hoy día en Rumanía para dar a conocer y difundir la literatura latinoamericana se explica tanto por las afinidades lingüísticas y espirituales comunes, como por los valores intrínsecos de la literatura creada en los países de América Latina, por el amplio y vibrante humanismo de sus grandes escritores, por la generosa apertura hacia el porvenir de sus obras. La actual acción fue precedida por los esfuerzos de eximias personalidades como el filólogo Ovid Densuşianu y de otros entusiastas hispanistas como el profesor Al. Popescu-

Telega, el profesor académico Iorgu Iordan, quienes, antes y después de la primera guerra mundial, dieron a conocer en Rumanía, a través de traducciones y comentarios críticos, los escritos de los corifeos del modernismo hispanoamericano, que se encontraba entonces en su apogeo, como Rubén Darío y José Santos Chocano. Sin embargo, estas meritorias iniciativas individuales carecían del marco institucional propicio y de la posibilidad de penetrar en la masa de lectores. Estas condiciones fueron creadas después de la terminación de la segunda conflagración mundial, paralelamente con la intensificación general de las relaciones entre Rumanía y América Latina. De este modo, fue posible elaborar y aplicar un programa correspondiente y de perspectiva, merced al cual las editoriales rumanas ponen a disposición de los lectores las grandes obras literarias latinoamericanas, aquéllas de factura tradicional, y sobre todo las modernas, portadoras de las tendencias de búsqueda y renovación. Notables éxitos se han registrado, en primer término, en el dominio de la poésia. Con el concurso de las principales fuerzas poéticas rumanas se ha realizado una voluminosa y esmerada *Antología de la poesía latinoamericana*. En 704 páginas, la antología comprende a 84 forjadores de bellezas líricas, desde el floreciente Pedro de Ona hasta el poeta colombiano contemporáneo nuestro Carlos Castro Saavedra. Desde la sutil suavidad de la Sor Juana Inés de la Cruz, hasta el proteico vigor de Pablo Neruda y la ardiente palpitación de Nicolás Guillén, todos los dones y las joyas de la poesía latinoamericana brillan en este libro. Claro está que esto no impide que selecciones amplias, especiales de grandes poetas como José Hernández, Rubén Darío, Gabriela Mistral, César Vallejo, Nicolás Guillén y Pablo Neruda sean publicadas en volúmenes separados o en números de homenaje de ciertas revistas. En un marco más restringido, en las secciones de literatura universal de las revistas, se ofrecen a los amantes de la poesía poemas de líricos consagrados como Arturo Capdevila, Jorje Carrera Andrade, Octavio Paz, Jaime Torres Bodet. En cuanto a la lírica brasileña, además de los ocho bardos presentes en la mencionada antología, recientemente ha

aparecido una rica antología especialmente dedicada a la poesía de este verdadero "subcontinente" de América Latina. En el dominio de la prosa se ha comenzado concediéndose atención a las modalidades tradicionales, a la representación realista del hombre latinoamericano en medio de una naturaleza espléndida y, a la vez, devoradora, en medio de circunstancias sociales agitadas (dominadas por la dialéctica entre la violencia y la revuelta). El libro de Sarmiento sobre Facundo, el pintoresco y vehemente testimonio de Mariano Azuela acerca de la revolución mexicana, las novelas sobre temas y ambientes indígenas de José Eustasio Rivera, Jorge Icaza y Ciro Alegría, las narraciones sobre temas sociales de Lillo, Teitelboim, Gravina, Varela, Carlos Falla, los cuentos de Horacio Quiroga y de Coloane, las noveles de Ricardo Güiraldes y, sobre todo, de Rómulo Gallegos, son todos conocidos por los lectores rumanos. Su interés se orienta después, aún más, hacia los prosistas latinoamericanos que, introduciendo en sus narraciones la dimensión onírica, mítica o fantástica, plantean problemas fundamentales del hombre bajo una perspectiva universal y buscan nuevos y temerarios procedimientos técnicos. Un éxito rotundo tuvieron las traducciones de novelas y cuentos ; los prosistas latinoamericanos más apreciados son : Miguel Angel Asturias, cuya obra "El Señor Presidente" alcanzó una tirada de 50.000 ejemplares, la antología personal de Jorge Luís Borges, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes. Exitos semejantes obtuvieron las traducciones de Alejo Carpentier, Juan Rulfo, Ernesto Sábato, Mario Benedetti. Entre los narradores brasileños se impone el nombre prestigioso de Jorge Amado, así como el de Machado Assis, Orígenes Lessa, Lins de Rego. El conocimiento de la literatura latinoamericana se realiza en Rumanía no sólo por intermedio de las traducciones, sino también de los comentarios críticos y de los estudios de especialidad, así como a través de la actividad hispanística de la cátedra de la Universidad de Bucarest. Francisc Păcuraru ha realizado una útil síntesis informativa en su "Introducción a la literatura latinoamericana", y en el plano de las investigaciones más especiales y, por lo tanto, más profundas

se pueden citar el trabajo del profesor Paul Alexandru Georgescu sobre el arte narrativo de Miguel Angel Asturias y sus estudios sobre Julio Cortázar. Numerosos trabajos de doctorado y tesis de licencia tienen como tema problemas y autores de la literatura latinoamericana, lo que confirma, con juvenil pasión, el creciente interés que suscitan en Rumanía los valores literarios latinoamericanos.

A su vez, los escritores latinoamericanos y, especialmente, los creadores de renombre mundial, manifiestan ante el pueblo rumano y su literatura una comprensión afectuosa concretada en una serie impresionante de traducciones, antologías y libros que dedican al país latino de las bocas del Danubio. Debido a su cariño comprensivo de los valores literarios rumanos, creadores de la talla de un Miguel Angel Asturias, Pablo Neruda, Rafael Alberti han dado un brillante atavío español a los versos y a la prosa de los escritores rumanos. Una recopilación de "Doine" (canciones líricas populares) y baladas populares rumanas se ha publicado en Buenos Aires en la versión de Rafael Alberti y María Teresa León, que han traducido también amplias selecciones de las poesías de Mihai Eminescu y Tudor Arghezi. Las revistas cubanas "Signos" y "Unión" han dedicado a la literatura rumana contemporánea ricos números de homenaje. Escritores clásicos como Ion Creangă e Ion Luca Caragiale o contemporáneos como Mihail Sadoveanu y Zaharia Stancu, Eugen Barbu están presentes en las librerías y bibliotecas latinoamericanas. Amplias antologías de prosa rumana llevan las prestigiosas firmas de traductores: Miguel Angel Asturias y Mario Benedetti. En el Brasil han aparecido, como resultado de los meritorios esfuerzos desplegados por Nelson Vainer una antología de la poesía rumana y otra de cuentos. Finalmente, completando felizmente este fructuoso encuentro entre los lectores latinoamericanos y las creaciones literarias rumanas, ha aparecido en la versión española de Pablo Neruda una antología titulada *44 poetas rumanos*, a la que el gran poeta chileno la ha precedido de preciosos elogios al poder de creación del pueblo rumano. "Firme y lleno

de esplendor es el lenguaje rumano y poético por excelencia. Rumanía siempre ha tenido algo que decir, que partía de sus calles, de sus montes y que ha llegado hasta los foros más altos del mundo. Aspiración universalista natural, su avance cultural, es ahora el orgullo de una profunda revolución humanista".

Encaminado por la senda del forjamiento de la sociedad socialista multilateralmente desarrollada, el pueblo rumano valora cada vez más el poderío económico del país, los tesoros espirituales y las valiosas tradiciones de sus antepasados.

Lá realización de los objetivos del actual plan quinquenal 1971—1975, las previsiones del desarrollo del país hasta el año 1990, calculadas sobre bases rigurosamente científicas, vislumbran saltos espectaculares en todos los dominios de la vida social. El aumento de la producción global industrial, frente a 1970, en 2,7 veces en 1980 y en casi 6 veces en 1990 y de la producción agrícola en más de 3 veces en 1986—1990 frente a 1966—1970 ; el incremento de la renta nacional en 2,7 veces en 1980 y en 5,7 veces en 1990, en comparación con 1970 ; la elevación del grado de instrucción de la población mediante la generalización de la enseñanza liceal, a partir de 1980 ; la obtención en todos los dominios de aumentos sustanciales de la productividad del trabajo permitirán a Rumanía alcanzar el nivel de los Estados desarrollados, tanto desde el punto de vista de la producción y de la renta nacional por habitante, como también desde el de las condiciones de vida del pueblo.

Los esfuerzos en aras de la edificación de la nueva sociedad y su constante aporte a la solución de los grandes problemas que preocupan hoy día a la contemporaneidad, convergen hacia la misma meta : el aseguramiento de una vida pacífica, en la que el hombre, dueño de sus destinos, pueda dar libremente su contribución al tesoro de la cultura y de la civilización humana.

MISIONES DIPLOMATICAS Y REPRESENTACIONES COMERCIALES DE LA REPUBLICA SOCIALISTA DE RUMANIA EN LOS PAISES DE AMERICA LATINA

REPUBLICA ARGENTINA

Embajada de la República Socialista de Rumanía

Calle Arroyo 962—970
Buenos Aires
Teléfono 427630
Telex 121.317

Embajada de la República Socialista de Rumanía: Departamento comercial

Calle Viamonte 1167 Piso 7 B
Buenos Aires
Teléfono 495824
Telex 1745 Baires
Dirección telegráfica ROMANOCOM
Buenos Aires

REPUBLICA BOLIVIA

El embajador de la R.S.R. en la República del Perú está también acreditado como embajador extraordinario y plenipotenciario en la República de Bolivia

REPUBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL

Legación de la República Socialista de Rumanía

Rua Cosma Velho 526
Laranjeiras
Río de Janeiro
Teléfono 225.22.12 ; 225.00.60
Telex 31.806
Dirección telegráfica : Legrumania Río

Legación de la República Socialista de Rumanía: Escritorio do conselheiro comercial

Praia do Flammango 378—6º
Río de Janeiro
Teléfono 225.04.36 ; 225.92.77
Telex 715 Romanocom
Dirección telegráfica: ROMANOCOM RIO

Legación de la República Socialista de Rumanía:
Escritorio comercial

Av. São Luiz 178—22º
São Paulo
Teléfono 257.00.18
Telex Romanocom Spo 309—150 ; 309—151
Dirección telegráfica : ROMANOCOM
São Paulo

REPUBLICA DE CHILE

Embajada de la República Socialista de Rumanía

Calle Benjamín 2949—2955
Los Condes, Santiago de Chile
Teléfono 482529 ; 482917
Correo Casillo 290/V Santiago 15

Embajada de la República Socialista de Rumanía: Departamento comercial

Merced 156, 4° piso
Santiago de Chile
Dirección telegráfica : ROMANOCOM
Santiago de Chile

REPUBLICA DE COLOMBIA

El embajador de la R.S.R. en la República de Venezuela está acreditado también en calidad de embajador extraordinario y plenipotenciario en la República de Colombia

Embajada de la República Socialista de Rumanía: Departamento económico

Calle 50 N° 14—25
Bogotá
Teléfono 45—97—67
Dirección telegráfica : ROMANOCOM
Bogotá

REPUBLICA DE COSTA RICA

El embajador de la R.S.R. en la República del Perú está acreditado también en calidad de embajador extraordinario y plenipotenciario en la República de Costa Rica

REPUBLICA DE CUBA

Embajada de la República Socialista de Rumanía

Calle 21, N° 3 07
Vedado, La Habana
Teléfono 324303

Embajada de la República Socialista de Rumanía: Departamento comercial

Calle N, Edificio E N E
Vedado, La Habana

REPUBLICA DEL ECUADOR

El embajador de la R.S.R. en la República de Venezuela está acreditado en calidad de embajador extraordinario y plenipotenciario también en la República del Ecuador.

MEXICO

Representación comercial de la República Socialista de Rumanía

Berlín 29, 3-er piso
México 6, D.F.
Teléfono 5—66—72—40
Cable : ROMANOCOM México
Apdo. Postal M—8079 México, 1, D.F.

REPUBLICA DEL PERU

Embajada de la República Socialista de Rumanía
Avenida Santo Toridio, 210
San Isidro, Lima

Representación comercial de la República Socialista de Rumanía en el Perú
Avenida Salaverry, 3495
Lima
Teléfono 22—1277
Telex—PX—5329
Dirección telegráfica : ROMANOCOM
Lima

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Embajada de la República Socialista de Rumanía
Calle Lord Ponsomby, 2550
Montevideo
Teléfono 785496
Telex 766 ROMANOLEG EX

Embajada de la República Socialista de Rumanía: Departamento comercial
Calle Lord Ponsomby, 2550
Montevideo
Teléfono 785496
Telex 766 ROMANOLEG EX

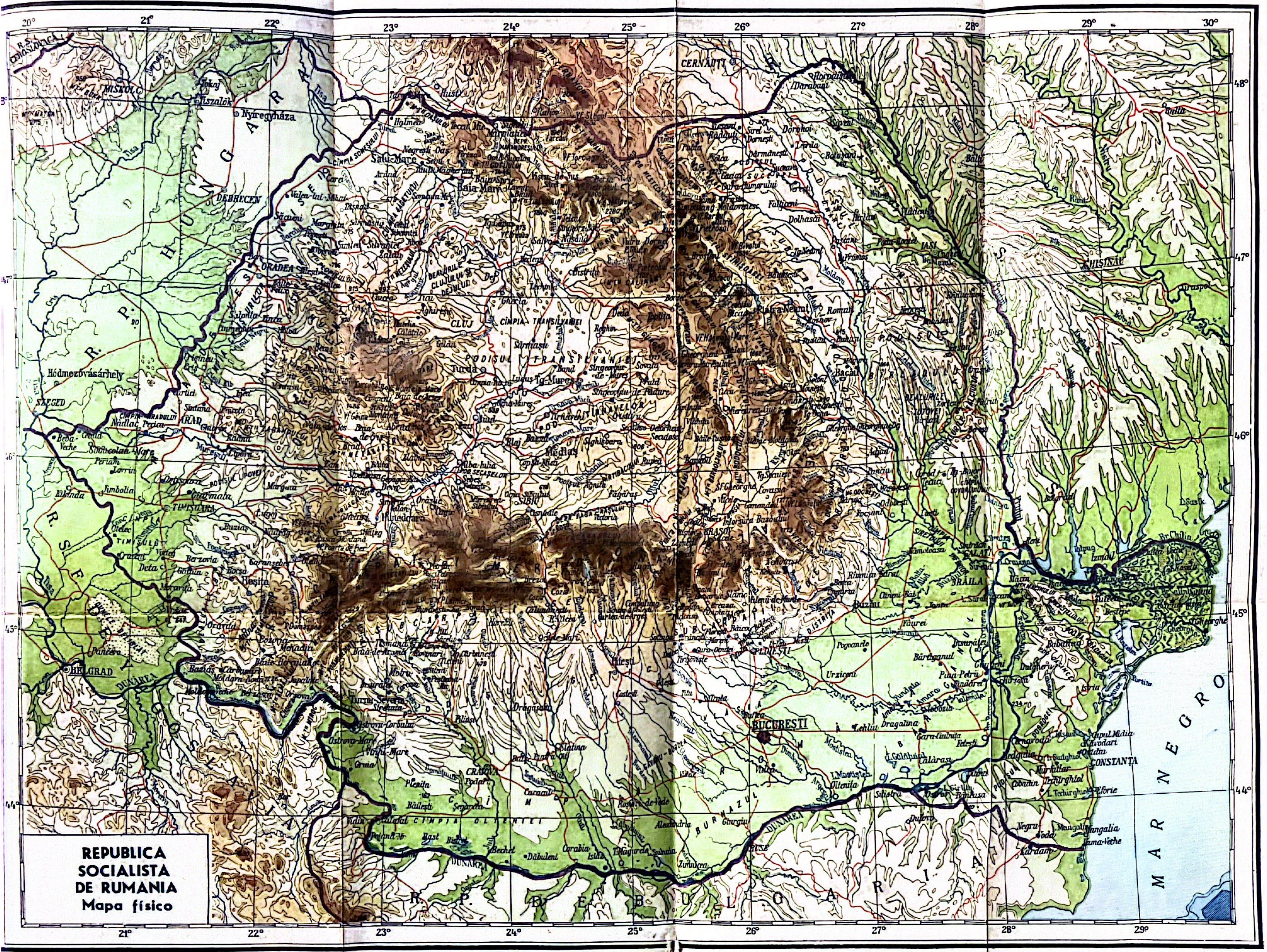
REPUBLICA DE VENEZUELA

Embajada de la República Socialista de Rumanía
Avenida Principal de la Castellana, 42
La Castellana, Caracas
Teléfono 331770
Telex 21176 Embarom

Embajada de la República Socialista de Rumanía: Departamento Económico
AVDA Licenciado Sanz, 27
Quinta Netty-San Bernardino
Caracas
Teléfono 512125
Telex. 21.180 Romanocom
Dirección telegráfica : ROMANOCOM
Caracas

SUMARIO

5 A modo de introducción
7 Datos geográficos
10 Población y distribución administrativa
13 Historia
58 Sistema social y estatal
80 Economía
112 Nivel de vida
116 Enseñanza
124 Ciencia, cultura, arte
137 Política exterior
145 Las relaciones de Rumanía con los países latinoamericanos
166 Anejo



REPUBLICA SOCIALISTA DE RUMANIA
Mapa físico

IMPRESO EN RUMANÍA

Empresa poligráfica „Informaţia“
Bucarest, 1972

EL OCEANO ATLANTICO
OSLO
HELSINKI
STOCKHOLM
MOSCOVA
DUBLIN
COPENHAGA
LONDRA
AMSTERDAM
BERLIN
VARSOVIA
BRUXELLES
BONN
PARIS
PRAGA
EUROPA
VIENA
BERNA
BUDAPESTA
RUMANIA
BUCURESTI
EL MAR CASPICO
BELGRAD
EL MAR NEGRO
LISABONA
MADRID
SOFIA
ROMA
TIRANA
ANKARA
TEHERAN
EL MAR MEDITERRANEO
RABAT
ALGER
TUNIS
ATENA
BAGDAD
NICOSIA
BEIRUT
DAMASC
TEL AVIV
AMMAN
TRIPOLI
AFRICA

RUMANIA·RUMANIA